

UNA MIRADA A LA **EDUCACIÓN INICIAL**

Ivonne Augusta Andino Sosa, Cristina Elizabeth Merino Toapanta,
Blanca Yolanda Rodríguez Naranjo, Verónica Giovanna Mayorga Núñez,
Ana Miryan Simbaña Haro, Jeany Sulay Salazar Escobar







Una mirada a la educación inicial



Una mirada a la educación inicial

Ivonne Augusta Andino Sosa,
Cristina Elizabeth Merino Toapanta,
Blanca Yolanda Rodríguez Naranjo,
Verónica Giovanna Mayorga Núñez,
Ana Miryan Simbaña Haro,
Jeany Sulay Salazar Escobar

Fecha de publicación: 01 de abril de 2022

Autoridades

Ing. Saúl Lara - Canciller

Dr. Franklin Tapia - Rector

Jorge Cruz, Ph. D. - Vicerrector

Ing. Diego Lara - Director institucional académico

Janio Jadán, Ph. D. - Director institucional de investigación

© Autores: Ivonne Augusta Andino Sosa¹, Cristina Elizabeth Merino Toapanta², Blanca Yolanda Rodríguez Naranjo², Verónica Giovanna Mayorga Núñez¹, Ana Miryan Simbaña Haro², Jeany Sulay Salazar Escobar²

¹ Carrera de Educación Básica, Facultad de Ciencias Humanas de la Educación y Desarrollo Social, Universidad Tecnológica Indoamérica, Av. Machala y Sabanilla, Quito, Ecuador. Correo: ivonneandino@uti.edu.ec, veromayorga@indoamerica.edu.ec

² Carrera de Educación Inicial, Facultad de Ciencias Humanas de la Educación y Desarrollo Social, Universidad Tecnológica Indoamérica, Av. Machala y Sabanilla, Quito, Ecuador. Correo: mcristina@indoamerica.edu.ec, blancarodriguez@indoamerica.edu.ec, asimbana3@indoamerica.edu.ec, jsalazar22@indoamerica.edu.ec

ISBN: 978-9942-821-32-4

Derecho de Autor: UIO-061590

Revisado y aprobado para su publicación por el Comité Editorial de la Universidad Tecnológica Indoamérica (Quito, Ecuador) y por los revisores Mgs. Carmen Valverde (docente universitaria) y Patricio Andino Sosa, Ph.D. (Universidad Central del Ecuador).

Editor: Ing. Hugo Arias Flores, MBA.

Editorial de la Universidad Tecnológica Indoamérica. Quito – Ecuador



Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático, sin autorización escrita del titular del Copyright, bajo las sanciones previstas por las leyes.

Para citar este libro:

Andino, I., Merino, C., Rodríguez, B., Mayorga, V., Simbaña, A. y Salazar, J., (2022). *Una mirada a la educación inicial*. Quito, Ecuador: Editorial Universidad Tecnológica Indoamérica.

Dedicatoria

A los docentes de nuestra patria,
como un homenaje a su trabajo,
dedicación y entrega
a los niños de Educación Inicial

Las autoras



Índice

Autores	13
Prólogo	17
Presentación	19

Capítulo I

El liderazgo: una nueva visión del docente

del nivel inicial	21
Introducción	23
Importancia del liderazgo en la educación	25
Principios de liderazgo pedagógico	26
Elaborar situaciones efectivas para el aprendizaje ..	27
Crear una comunicación entre el liderazgo y el estudiante	27
Liderazgo compartido	28
Publicar los resultados de su función	29
Categorías	29
Dimensiones de liderazgo	31
El liderazgo educativo con visión sostenible	32
Organizaciones saludables vs. organizaciones tóxicas	34
Influencia idealizada	34
Motivación inspiracional	35
Estimulación intelectual	35
Consideración individual	36
Habilidades de un líder educativo	37
Pensamiento crítico para manejar la alineación con la educación	37
Comunicación asertiva	40
Liderazgo y pensamiento creativo	43
Inteligencia emocional	45
Conclusiones	47
Bibliografía	48

Capítulo II

Educación para la complejidad desde

las pedagogías alternativas	51
Introducción	53
Paradigma de la complejidad	55
El principio dialógico	57
El principio de recursividad	57
El principio hologramático	57
Educación para la complejidad: retos en la educación	59
Redireccionar el currículo	61
Educar desde la identidad cósmica, terrenal y espiritual	63
Transformación de la institución escuela	66
Visión ética de una educación compleja	67
Pedagogías alternativas	70
Pedagogía Waldorf	71
Pedagogía de la liberación	75
Enfoque socioformativo	76
Movimiento homeschooling y unschooling	78
Conclusiones	81
Referencias bibliográficas	82

Capítulo III

Transición del periodo preoperacional

al periodo concreto del pensamiento lógico	87
Introducción	89
Transición del periodo preoperacional al concreto del pensamiento lógico	90
Periodo preoperacional	91
Periodo preoperatorio	95
Estadios de la clasificación	96
Investigar y describir los atributos de las cosas	98
Observar y describir la forma en que las cosas son iguales y diferentes	99
Usar y describir los objetos de diferente manera	100
Retener en la mente más de un atributo a la vez ...	101

Distinguir entre “algunos” y “todos”	101
Niveles de la clasificación	101
Seriación	102
Importancia de las experiencias de seriación para los niños en edad preescolar	104
Actividades para desarrollar la seriación	105
Conservación del número	105
Noción de conservación del número	105
Características de la conservación del número	107
Experiencias para desarrollar la noción de conservación del número	108
Conservación de la cantidad	109
Conclusiones	110
Referencias bibliográficas	111

Capítulo IV

Formación del niño y reeducación del docente desde

un enfoque de salud integral en la educación inicial	113
Introducción	115
Educación inicial y desarrollo	117
Salud en la educación inicial.....	117
Modelos pedagógicos	120
Aportes a la salud integral	121
Nutrición y alimentación saludable.....	123
Hábitos y rutinas	125
Hábitos de sueño y descanso.....	126
Hábitos de higiene y salud	127
Actividad física - ejercicio	128
Estilos de crianza	130
Inteligencia emocional	135
Conclusiones	140
Referencias bibliográficas.....	141

Capítulo V

La educación inicial y el aprendizaje en casa

Introducción	147
La educación inicial y el aprendizaje desde casa	148

Permanencia y aprendizaje	150
El currículo	151
Factores fundamentales del currículo	151
Orientaciones para el docente	151
Malla curricular	152
Experiencias de aprendizaje	153
Estrategias metodológicas	154
Ambiente de aprendizaje	155
Existe una diferencia entre ambiente y rincón	155
Objetivos de la metodología por ambientes de aprendizaje	156
Características de los ambientes de aprendizaje ...	156
Estructura de los ambientes de aprendizaje	156
Actividades a trabajar en ambientes	157
Rincones	157
Rincón del hogar y dramatización	157
Rincón de lectura	159
Rincón de música	160
Rincón de arte	161
Rincón de construcción	162
Rincón de juegos tranquilos	163
Rincón de motricidad	164
Rincón de ciencias	165
Rincón de agua	165
Rincón de arena	166
Recomendaciones	167
Evaluación	168
Conclusiones	169
Bibliografía	169

Autores

Ivonne Andino

(El liderazgo: una nueva visión del docente del nivel inicial)

Ivonne Augusta Andino Sosa es licenciada en Ciencias de la Educación Mención Psicología Educativa y Orientación Profesional. Maestría en Desarrollo Educativo, por la Universidad Central del Ecuador. Diplomado en Liderazgo Educativo, por la Universidad NUR de Bolivia. Diplomado en la Socio Formación y Diplomado en Emprendimiento. Experiencia profesional: 25 años en los niveles Básico y Bachillerato, como rectora; 15 años de experiencia como docente universitaria en los niveles de pregrado y posgrado en diferentes instituciones superiores en las carreras de Educación Básica, Inicial y Psicología. ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3034-9855>

Cristina Merino

(Educación para la complejidad desde las pedagogías alternativas)

Cristina Elizabeth Merino Toapanta es docente ecuatoriana. Ha trabajado en el sector educativo por más de 15 años, en funciones de docencia y coordinación de centros educativos públicos del Ecuador, con gran experticia en el nivel Inicial y Básica, en metodologías y didácticas educativas, para brindar una educación innovadora y de calidad. También tiene experiencia como docente universitaria en la formación de los futuros profesionales de la educación, en diversas universidades

del país. Licenciada en Educación, mención Parvulario, con especializaciones superiores en Investigación educativa, Didáctica y currículo, Administración de empresas y emprendimiento. Tiene una maestría en Educación y se encuentra cursando un doctorado en Educación, en la Universidad Nacional de Rosario. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-9275-0727>

Yolanda Rodríguez

(Transición del periodo preoperacional al periodo concreto del pensamiento lógico)

Blanca Yolanda Rodríguez Naranjo ha sido docente por 21 años en educación superior. Obtuvo su Doctorado en Psicología Educativa y Orientación Vocacional, por la Universidad Central del Ecuador y una Maestría en Educación Parvularia, en la Universidad Tecnológica Indoamérica. Posee amplia experiencia en docencia en todos los niveles educativos: preprimaria, primaria, media y superior. En el área de investigación, ha incursionado en la escritura de artículos académicos. Participó con una ponencia en el Congreso Internacional CISIET, realizado en Colombia, en el año 2020, con el tema “Estrategias didácticas para los niños zurdos de primer grado”. En el área de emprendimiento publicó el artículo “Factores que afectan la sostenibilidad de las pequeñas empresas en el Ecuador”. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3887-8260>

Verónica Mayorga

(Formación del niño y reeducación del docente desde un enfoque de salud integral en la educación inicial)

Verónica Giovanna Mayorga Núñez, psicóloga clínica, docente de educación superior. Obtuvo su título de Psicología Clínica, por la Universidad Técnica de Ambato y una Maestría en Educación y Orientación Familiar, por la Universidad Tecnológica Particular de Loja. Posee amplia experiencia en atención psicológica a diferentes grupos poblacionales y ha ejercido la docencia en el nivel superior, en el ámbito de la Educación Inicial y Básica. En el área de investigación, ha incursionado en la escritura de artículos académicos y publicación en revistas indexadas. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-1904-1465>

Jeany Salazar

(La educación inicial y el aprendizaje en casa)

Jeany Sulay Salazar Escobar posee una formación académica como profesora de primaria y preprimaria por el Colegio Normal Superior Manuela Cañizares. Es licenciada en Ciencias de la Educación, mención Educación Parvularia. Magíster en Educación Inicial. Diploma Superior en Investigación Socioeducativa. Tiene experiencia como docente y directora de la Escuela de Educación General Básica “Juan León Mera”; directora de la Unidad Educativa “República del Brasil”. Coordinadora de Educación GB de la Unidad Educativa “Juan Pío Montúfar”. Actualmente, es directora del CDI “República de Guatemala”. Fue docente y coordinadora de la Facultad de Filosofía Letras y Ciencias de la Educación, en el programa de educación semipresencial de la Universidad Central

del Ecuador. Ha sido docente de la Universidad Politécnica Salesiana en la carrera de Educación, modalidad presencial. Se desempeña también como docente en la Universidad Tecnológica Indoamericana. Su compromiso radica en generar procesos administrativos y pedagógicos que contribuyan a la educación ecuatoriana. ORCID [https://orcid.org/ 0000-0003-1509-7645](https://orcid.org/0000-0003-1509-7645)

Ana Simbaña

(La educación inicial y el aprendizaje en casa)

Ana Miryan Simbaña Haro. Su formación académica como licenciada en educación Parvularia por la Universidad Central del Ecuador, magíster en Educación Parvularia por la Universidad Tecnológica Indoamérica y un diplomado en Docencia Universitaria e Investigación, le ha permitido desarrollarse en la docencia y la investigación en el nivel inicial y la educación superior. Cuenta con una experiencia laboral de más de 20 años, comprometida con el nivel inicial y el desarrollo educativo del país. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-0512-8826>

Prólogo

Leer es tan apasionante como aprender a través de la experiencia y la práctica. Cuando uno incursiona en el hábito de la lectura descubre cosas inimaginables, interesantes y de inmenso aprendizaje. Recorrer las páginas de un libro se vuelve un camino lleno de sorpresas. Se asemeja a ese interés que despierta en los niños un cuento, una fábula, y uno se pregunta ¿qué contendrá?, ¿qué novedades encontraré?, ¿qué cosas me servirán?

El presente libro “Una mirada a la educación inicial” invita a recorrer el mundo del liderazgo para docentes de educación inicial, con una visión amplia sobre cómo trabajar con los niños de corta edad en este campo, cómo generar líderes desde tempranas edades y el papel que desempeña el docente como guía, orientador y formador de los niños, para ir creando conciencia, desarrollo de la inteligencia emocional, la motivación y la empatía.

De igual manera, aborda temas como la educación para la complejidad desde las pedagogías alternativas, un reto que, en la actualidad, debe afrontar el docente desde la perspectiva del cambio de paradigmas educativos, de esa visión de cómo hay que educar y formar a las nuevas generaciones, los saberes que deben desarrollarse y cómo enfrentar el mundo actual, a partir de la pandemia del siglo XXI, considerando la condición humana y reconociendo la diversidad cultural.

Un tema de sumo interés para el docente se refiere cómo se da la transición del periodo preoperacional al periodo concreto

del pensamiento lógico en los niños de tres a cinco años, a fin de orientar y guiar en el desarrollo de este, a través de ejemplos sobre cómo iniciar el aprendizaje en relación con la clasificación, seriación, conservación del número, conservación de la cantidad, entre otros temas que son de especial interés para el aprendizaje y desarrollo integral del párvulo.

Se analiza, además, un tema que alude a la formación del niño y reeducación al docente desde un enfoque de salud integral en la educación. El contenido orientador permite al docente tener una visión clara acerca de cómo sustentar los pilares iniciales en las etapas tempranas, que permitan el desarrollo integral del niño, para formar seres con excelente salud física y mental.

Finalmente, se examina un tema de sumo interés para esta época de pandemia: los niños han dejado de asistir a los centros de Educación Inicial y hoy permanecen en casa; sin embargo, la familia tiene la oportunidad de proveer ambientes de aprendizaje ricos de experiencias, materiales y oportunidades para los niños. La docente puede refrescar sus conocimientos adentrándose en el Currículo de Educación Inicial y crear, además, los rincones de trabajo.

Dedicado a todos los docentes formadores que laboran con niños en edades tempranas.

Presentación

La formación integral de un niño (física, mental y social) debe considerar un cuidado en salud, amparo, estímulo cognitivo, emocional, un ambiente escolar. Esta es una responsabilidad de representantes, docentes y autoridades.

Las experiencias que tiene el niño en su vida de hogar y en las instituciones educativas son básicas; en este ámbito, la Educación Inicial juega un papel predominante en la construcción de las habilidades cognitivas y sociales.

Sugerimos leer cada uno de los capítulos, que conllevarán a tener una idea global de lo que se requiere trabajar en Educación Inicial, que empiece desde el liderazgo, las pedagogías alternativas, el desarrollo del pensamiento concreto, la salud del niño, y la educación desde casa. El trabajo productivo en la primera infancia posibilita que cada niño desarrolle sus potencialidades para vivir con felicidad y convertirse en un adulto pleno.



Capítulo I
El liderazgo:
una nueva visión
del docente del nivel inicial

Ivonne Augusta Andino Sosa
Facultad de Educación y Desarrollo Social
Universidad Tecnológica Indoamérica



Introducción

El Liderazgo, una nueva visión del docente del nivel inicial, comienza con la definición del líder, a partir de la perspectiva de varios autores. Se realiza una descripción desde un enfoque pedagógico, que enfatiza en la creación de situaciones efectivas para el aprendizaje, la comunicación asertiva y el liderazgo compartido.

Las categorías que debe trabajar un líder son: establecer una dirección; rediseñar la organización; el desarrollo personal y la gestión instruccional. Una visión desde el enfoque sostenible y sistémico de los problemas de los contextos de los centros infantiles, puntualiza las habilidades del líder en el desarrollo del pensamiento crítico, creativo y la comunicación asertiva, y considera que los directivos deben tener una gestión multidireccional, que desarrolle competencias administrativas, pedagógicas, de emprendimiento, y liderazgo.

Los logros de la calidad educativa están articulados con el cumplimiento de la visión institucional, en la cual el líder juega un papel predominante en generar políticas organizacionales, planes de comunicación, trabajo en equipo, un currículo actualizado y una cultura evaluativa.

El liderazgo es clave cuando existe un trabajo activo de los miembros del equipo, quienes generan aportes significativos que van a permitir conocer la realidad institucional y, en el camino, concebir estrategias de solución a los problemas detectados, con el mantenimiento de conductas asertivas y toma de decisiones adecuadas.

El liderazgo que deben ejercer las autoridades institucionales va encaminado a ser la base del desarrollo institucional. Su misión primordial gira en torno de la efectividad en los procesos de gestión, organización, comunicación, académicos, con un incremento en el trabajo en equipo, para obtener mejores resultados en las actividades encomendadas. El liderazgo es un tema analizado desde varios enfoques: educativos, sociales, psicológicos, entre otros. Para Yarce (2019a) “el liderazgo es la capacidad de influir, motivar, organizar y llevar a la acción para el libre logro de sus fines y objetivos, a las personas, grupos y sociedades, en un marco de valores” (p.1).

El nuevo liderazgo es creativo, innovador, asertivo, proactivo, arriesgado, optimista y sueña, con los ojos despiertos, en una nueva sociedad. Con gratitud hacia el pasado, por lo que otros han hecho por nosotros, pero con ambición suprema hacia el futuro mucho mejor, para lograr el crecimiento de la sociedad en todos sus aspectos (Yarce, 2019a, parr.1).

Covey, citado en Sierra (2019) considera: “al liderazgo centrado en principios, el cual tiene que ver con la transformación interna del ser humano, que lo llevará a influenciar en otros a largo plazo” (p. 113). En educación, el liderazgo tiene un sentido proyectivo de formación y transformación del contexto social; trabaja en aspectos curriculares, pedagógicos de gestión y de administración, cuya meta es mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. Al respecto, existen dos apreciaciones de liderazgo pedagógico, con objetivos distintos. Así, para Bush y Glover (2014, citados en Gajardo, J. y Ulloa, J, 2016):

Las teorías de liderazgo instruccional de origen norteamericano han asumido típicamente que el foco crítico de atención de parte

de los líderes es el comportamiento de los docentes y su relación con las actividades que afectan directamente el aprendizaje de los estudiantes. En cambio, en Inglaterra y otros lugares, dicha etiqueta ha sido sustituida por la noción de “liderazgo centrado en el aprendizaje”. El primer concepto se ha relacionado con asegurar la calidad de la enseñanza; el segundo se ha concentrado en incorporar un amplio espectro de acciones de liderazgo para sostener el aprendizaje y sus resultados (p. 5).

Por consiguiente, el liderazgo, desde un enfoque del aprendizaje, enfatiza en la importancia que tienen los líderes en elaborar y mantener procesos adecuados de enseñanza aprendizaje, por lo que se convierten en ejes motivantes y canalizadores de estrategias que le permitan al estudiante llegar a sus metas académicas. Glover *et al.* (2016) indican que:

El liderazgo pedagógico directo se focaliza en la calidad de la práctica docente, vale decir, tanto de la calidad del currículum, la enseñanza y la evaluación, como del desarrollo profesional docente. El liderazgo pedagógico indirecto, en cambio, se focaliza en crear las condiciones para una buena enseñanza y aprendizaje, garantizando que las decisiones de gestión –ya sea de las políticas escolares, los mecanismos de asignación recursos, entre otros– apoyen la enseñanza y aprendizaje (p. 13).

Importancia del liderazgo en la educación

La educación se convierte en la base del desarrollo de un país. Los ciudadanos, sin importar su edad, permanentemente se están educando, ya sea de manera formal e informal, para favorecer su desarrollo personal y, de esa manera, poder entender la realidad en la que viven. Al respecto, Sierra señala:

Preparar más que para la vida, para vivir el mundo, para interpretarlo, para pensar, para soñar, para actuar de manera íntegra, para vivir felices, para encontrarse a sí mismos y al otro, para compartir con el otro, para disfrutar las cosas pequeñas de la vida, para amar la naturaleza, para crear, para innovar, para cambiar, para transformar, para intuir, para recrear (2019, p. 113).

El mejoramiento educativo guarda relación con la responsabilidad del líder educativo, ya que implica una dirección eficiente en el campo administrativo y pedagógico, y el manejo adecuado de procesos de gestión educativa y estratégicos que constituyen la base organizativa de cualquier institución. Hargreaves y Fink (2016) expresan que:

El liderazgo y la mejora educativa sostenibles preservan y desarrollan el aprendizaje profundo de todo aquello que se difunde y que consigue perdurar en el tiempo, de modo que no cause perjuicio alguno y que propicie de hecho un beneficio positivo para las personas que se encuentran a nuestro alrededor, ahora y en el futuro (p. 42).

El liderazgo es parte de una educación basada en lo colectivo y en la conciencia global acerca del medioambiente y de las cuestiones sociales. Para Mello (2016), el líder se enfoca en un futuro, inspira a sus seguidores en el cumplimiento de sus metas, pero vela por el cuidado medioambiental, para contribuir a la construcción de sociedades más productivas y justas.

Principios de liderazgo pedagógico

El líder, permanentemente, establece una relación entre lo que hace y lo que anhela hacer. Esto, constituye la base para generar

planes de vida, visiones, misiones que direccionan el cumplimiento de metas, en beneficio de sus seguidores junto con la institución, ya que se ejecutan programas y proyectos que integran cúmulo de estrategias, con el objetivo de cumplir con lo propuesto. El camino para lograrlo depende de ciertos requerimientos.

Elaborar situaciones efectivas para el aprendizaje

Esto, para MacBeath y Ulloa (2016), implica “considerar que las culturas fomentan el aprendizaje de todos los miembros de la comunidad” (p. 7). Esta idea se refiere a que el aprendizaje necesita una estructura segura en los aspectos físicos y sociales, que permita a estudiantes y docentes responder positivamente a los desafíos de la inclusión social, usando caminos de interacción entre la variedad de culturas existentes.

Crear una comunicación entre el liderazgo y el estudiante

Este principio involucra, para MacBeath y Ulloa (2016), “hacer que las prácticas de liderazgo para el aprendizaje sean explícitas, discutibles y transferibles; promover la investigación activa” (p. 7). De ahí que se requiere un intercambio de valores, concepciones y prácticas; una relación continua entre los contextos familiares y educativos, ya que los dos persiguen los mismos objetivos en el desarrollo de la personalidad, en el florecimiento de valores y la obtención de hábitos de estudio. Se mejoran las interrelaciones al trabajar la parte emocional, aspecto primordial para lograr avances académicos. Se debería iniciar las clases dando mensajes de reflexión. Estos ayudarán a los estudiantes a tener otra expectativa de la vida.

Los problemas que se presentan en la comunidad educativa deben ser compartidos por todos los miembros, a través de canales de comunicación efectivos, sean estos virtuales o presenciales;

así se logrará el involucramiento de todos los miembros de la comunidad y se conseguirá su aporte para solventarlos.

Liderazgo compartido

Las Instituciones Educativas están conformadas por varios departamentos, cada uno con roles y funciones específicas, que las convierten en comunidades de aprendizaje. El líder debe guiar día a día; es quien alienta a su equipo en sus tareas, valora la experiencia de todos los miembros, y toma a docentes, padres y estudiantes como agentes de colaboración para cumplir las mismas metas.

Es importante motivar al equipo de trabajo. Esto se consigue separando los problemas de las personas con una estrategia de manejo de influencia, mediante la cual se valoran las dificultades, los procesos, quiénes intervienen, y se concluye en un ganar-ganar. Se debe considerar que cada persona es diferente, tiene sus propios comportamientos. La empatía juega un papel fundamental en el liderazgo; tanto estudiantes como docentes provienen de contextos familiares diversos. El líder debe trabajar en esa armonización social de manera efectiva.

La relación del líder con el grupo de colaboradores es esencial para que se produzcan acciones efectivas. Al respecto, se debe asegurar que todos los integrantes de la comunidad conozcan las metas que se quieren alcanzar. Así, las tareas encomendadas quedan definidas y su estructura es clara, de manera que pueden ser ejecutadas y es posible efectuar un control permanente del proceso.

Publicar los resultados de su función

Uno de los roles del líder es rendir cuentas de sus funciones a agentes externos; eso implica informar acerca de la realidad administrativa y pedagógica de la institución educativa, de los programas, proyectos generados, convenios, procesos de gestión manejados; cómo se trabajó la comunicación para lograr visión institucional y cumplir los códigos de ética. Esta rendición debe contar con los respectivos respaldos y debe invitar a cada uno de los miembros de la comunidad a realizar esta actividad, ya que todos son líderes desde la función que cumplen. Esto permite tener un enfoque claro de cada área y favorece un desarrollo permanente.

Categorías

El liderazgo influye en el aprendizaje de los alumnos. Para evidenciar este aspecto, se analizarán las cuatro categorías de liderazgo en la educación, que plantean Day y Sammons (2016): “a) establecer dirección; b) rediseñar la organización; c) desarrollar personas; y d) gestionar la instrucción (enseñanza y aprendizaje) en la escuela” (p. 7).

a. Establecer dirección. Como manifiestan Day y Sammons (2016), esta categoría se orienta a “definir un propósito de carácter moral, que motive al equipo y lo lleve a perseguir sus propias metas” (p. 7). Por esta razón, el docente debe trabajar para construir visiones compartidas, objetivos grupales, así como plantear expectativas de metas propuestas y generar un plan de vida de sus estudiantes.

Cuando el líder se orienta en una tarea específica, su trabajo resulta más eficaz y, dando empoderamiento a los integrantes de su equipo en la actividad que se está realizando, generalmente, esto no sucede en la educación, pues la autoridad organiza su proyecto educativo sin la participación de los integrantes de la comunidad, lo que conlleva a que solo ella sepa hacia dónde quiere ir.

- b. Rediseñar la organización.** Según Day y Sammons (2016), la presente categoría “rediseña la organización, se vincula con las condiciones de trabajo que permitan al personal desarrollar sus capacidades” (p. 8). Esto se logra siempre que el docente desarrolle el trabajo colaborativo, para generar una interrelación provechosa con la familia y la institución educativa, uniendo a la escuela con su entorno y logre la coparticipación familiar y comunitaria.

La toma de decisiones varía de acuerdo con el tipo de liderazgo; por ejemplo, existirán líderes que toman decisiones sin importar la opinión de sus integrantes; otros solicitan información selectiva a los miembros de su grupo; algunos consultan soluciones a miembros del grupo de manera individual; mientras tanto otros solicitan a la totalidad del grupo. Por otra parte, existen grupos que toman decisiones sin el líder.

- c. Desarrollar personas.** Para Day y Sammons (2016), “implica potenciar las capacidades de los miembros de la organización necesarias para movilizarse de manera productiva en función de las metas propuestas” (p. 8). Esto conlleva a que el docente genere prácticas importantes de atención y apoyo a los docentes en interacciones permanentes y visibles.

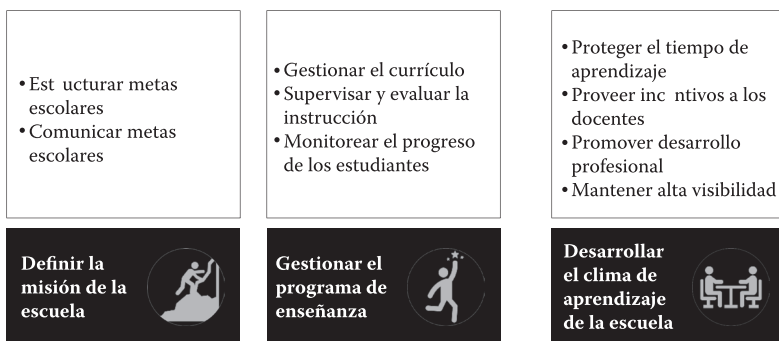
La criticidad en las diferentes tareas educativas requiere análisis y toma de decisiones, que generan situaciones de

crisis o estrés. En ese sentido, es importante que aparezca el líder para que brinde un sostén, realice seguimiento a las actividades, detecte las necesidades y motive a los integrantes por los resultados obtenidos. De esta manera, se generan oportunidades de satisfacción personal para cada uno de ellos.

d. Gestionar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Como lo manifiestan Day y Sammons (2016), “se refiere al conjunto de tareas destinadas a supervisar y evaluar la enseñanza, coordinar el currículum, proveer los recursos necesarios y seguir el progreso de los alumnos” (p. 8). Por ello se debe dotar de personal idóneo, generar un apoyo técnico y monitorear las prácticas docentes.

Dimensiones de liderazgo

Figura 1.1
Dimensiones del liderazgo



Fuente: Gajardo y Ulloa. Líderes educativos. *Revista Líderes*, p. 9.

El liderazgo educativo con visión sostenible

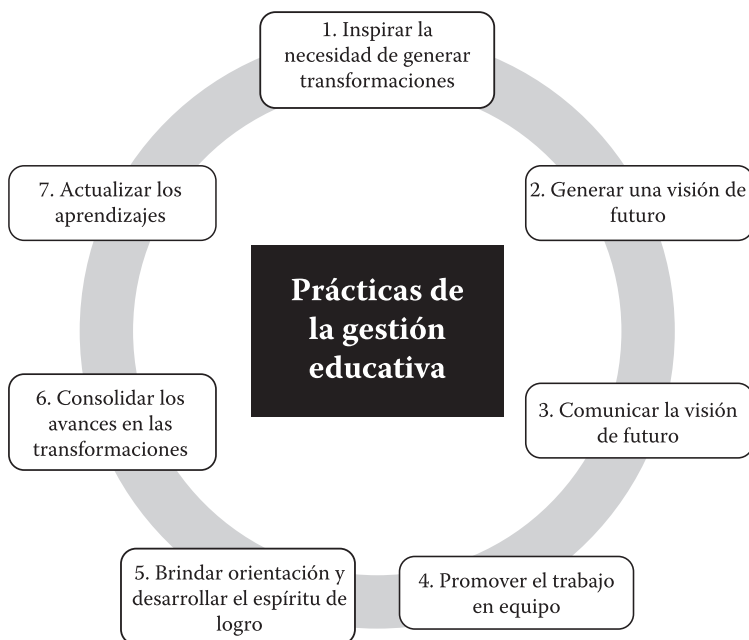
Es necesario generar aprendizajes profundos y duraderos en los estudiantes. Para ello, se requieren procesos sostenibles, democráticos y justos. Según Sierra (2019), “el liderazgo educativo se establece con la dinámica de la acción formativa de las personas fundamentada en ideales filosóficos, y, por consiguiente, en la formación integral” (p. 114). Esto se debe ir vinculando con el desarrollo de principios de interculturalidad, profundidad, continuidad, diversidad y justicia.

El liderazgo debe llevar a la formación de una sociedad más humana, en la que se proyecten valores y principios éticos. El líder debe ser responsable con el medio social en el que se está desarrollando. Eso constituye la base de la sostenibilidad, ya que piensa en las futuras generaciones y se compromete con mantener un equilibrio en el desarrollo económico y el cuidado medioambiental.

El enfoque sistémico identifica los problemas sociales como la injusticia, falta de oportunidades laborales, violencia de género, desigualdad social, corrupción. El líder educativo, desde la sostenibilidad, genera principios y valores; elementos básicos para procesos mediadores de proyectos de acción.

Los centros infantiles deben manejar procesos de gestión que orienten el cumplimiento de los proyectos educativos. Esto implica el compromiso del líder con la visión, la misión institucional, los objetivos y las estrategias enmarcadas por la institución. No obstante, la transmisión de esta información a los docentes suele ser deficiente. Al respecto, se debería considerar la práctica de la gestión educativa como se plantea en la figura 1.2.

Figura 1.2
Prácticas de la gestión educativa



Nota. Siete prácticas de gestión educativa

Adaptado de Sierra, G. (2016). Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible. *Revista FAE*, p. 118.

Las instituciones educativas son proveedoras de servicios complejos. Debido a los diferentes elementos que se relacionan en ella, se deben generar procesos articulados que inicien con el planteamiento de desafíos, con una reorganización de las acciones que le permitan cambios institucionales. Todos los integrantes deberán trabajar de manera armónica; solo así se lograrán cambios y un continuo aprendizaje.

Organizaciones saludables vs. organizaciones tóxicas

La Organización Mundial de la Salud OMS define “la salud como el estado completo de bienestar en los niveles físico, psíquico y social, no reduciendo el concepto de salud a la ausencia de enfermedad o minusvalía” (citado en Silva, 2015, párr. 1). Dentro de una organización, esta salud se logra cuando existen buenas prácticas organizacionales en la promoción de la salud, un estado mental positivo, resultados positivos en relación con el impacto en el entorno. Para Wilson, Dejoy, Vandenberg, Richardson y MacGrath:

aquellas organizaciones caracterizadas por invertir esfuerzos de colaboración, sistemáticos e intencionales para maximizar el bienestar de los empleados y la productividad, mediante la generación de puestos bien diseñados y significativos, de ambientes sociales de apoyo y, finalmente, mediante las oportunidades equitativas y accesibles para el desarrollo de la carrera y del balance trabajo-vida privada (2004, citado en Silva, 2015, p. 4).

Las organizaciones saludables tienen dimensiones transformacionales que son: influencia idealizada, motivación inspiracional, estimulación intelectual y consideración individual.

Influencia idealizada

Un líder inspira ganas y optimismo a sus seguidores. El líder inspiracional es desafiante, despierta el espíritu de equipo y comunica una visión de futuro clara, deseable y significativa (Bass, 1985, citado en Silva, 2015, p. 4). Es necesario que el líder sea un guía para sus discípulos, con mensajes creíbles y sólidos, que guarde relación entre lo que dice y lo que hace, genere confianza en el

equipo y transmita un enfoque de una misión compartida. La credibilidad es la capacidad que tiene un mensaje de ser creído. Eso se logra cuando hay honradez y confianza; cuando se proporciona información adecuada con una capacidad de comunicarse.

Para que un líder tenga credibilidad debe cumplir lo que dice, tener la habilidad de comunicar mensajes difíciles, enfrentar lo que ocurra, asumir riesgos y realizar cambios. Los miembros de las comunidades educativas tienen confianza en sus líderes porque saben que cumplen con lo que prometen; el valor de la palabra es decisivo en el liderazgo.

Motivación inspiracional

Permanentemente se dice que el líder motiva a los integrantes de su equipo para que trabajen con dedicación, invita a ponerse la camiseta de la institución; “el líder inspiracional es desafiante, despierta el espíritu de equipo y comunica una visión de futuro clara, deseable y significativa” (Bass, 1985, citado en Silva 2015, p. 5).

En la fábula de Esopo, la liebre pierde frente a la tortuga. La seguridad que tiene la liebre hace que pierda la motivación. La fijación de objetivos es clave, ya que cuanto más claras son las ideas de lo que quiere lograr es más probable que lo consigan. Es indispensable que el líder institucional trabaje con los objetivos de los miembros de su equipo desde sus diferentes enfoques. Esto permitirá lograr un desarrollo común, en el que cada cual aporta desde diferentes enfoques.

Estimulación intelectual

Uno de los roles del líder es estimular el desarrollo intelectual que potencie la innovación y la creatividad de los miembros de su equipo, por medio de la resolución de conflictos que se presenten en su contexto (Silva, 2015). Se deben generar organizaciones

inteligentes donde sus representantes se guíen en su visión, pero, a la vez, aprendan a escuchar las visiones de los miembros de su equipo, con este accionar se logrará tener una mirada más amplia.

Las autoridades institucionales se deben convertir en los arquitectos sociales de sus organizaciones, para poder desarrollar un capital intelectual, que le permita lograr trabajos colaborativos con un alto aporte intelectual y muy creativos.

Consideración individual

Una característica importante de las organizaciones saludables es que generan un aprendizaje permanente, que potencia oportunidades igualitarias, con un balance entre la vida y el trabajo. Al respecto, Bass y Avolio señalan que “un líder considerado sostiene un trato personalizado hacia cada uno de sus seguidores, se comunica de manera individual, única y particular en relación con sus expectativas y necesidades” (1994, citado en Silva, 2015, p. 6).

La empatía de un líder se presenta cuando se consideran las opiniones y sentimientos de sus seguidores para así en consenso poner tomar decisiones inteligentes. No se pueden adoptar las emociones de los demás como propias y complacer a todo el mundo. Eso es muy difícil en el quehacer diario. El papel del mentor consiste en conducir a un mejor rendimiento, acompañado de mayor satisfacción laboral y menor rotación. “Los mejores mentores e instructores se introducen en la mente de las personas a las que ayudan” (Goleman, 2004, p. 10).

La organización tóxica se caracteriza por ser un ambiente poco saludable, con malas actitudes, ambientes no adecuados, mala comunicación, escaso desarrollo personal, con imposición de decisiones e inadecuadas relaciones interpersonales. “Este tipo de organizaciones tóxicas generan altas demandas y no apuntalan el desarrollo de recursos necesarios para poder afrontarlas” (Bakker y Demerouti, 2008, citado en Silva, 2015, p. 20).

Habilidades de un líder educativo

La frase de la madre Teresa de Calcuta “Yo hago lo que usted no puede y usted hace lo que yo no puedo. Juntos podemos hacer grandes cosas”. En otras palabras, los seres humanos no pueden conseguir resultados positivos o negativos completamente solos. Las personas son netamente sociales; requieren de las interacciones para equivocarse, aprender, imitar, tomar decisiones. La diversidad sirve para analizar los diferentes enfoques de una situación, dependiendo del lugar y las condiciones en las que se encuentren las personas. Por esta razón, el líder educativo genera un sinnúmero de habilidades. A continuación, las más importantes.

Pensamiento crítico para manejar la alineación con la educación

Cuando el docente le pide al estudiante que imagine su familia y que la defina, lo hará; pero ¿cómo se hace para que los estudiantes hablen de la misma familia? Cada estudiante tendrá una imagen diferente, debido a que no existe un solo tipo de familias; varían de acuerdo con su estructura, número y tipos de integrantes, roles que cumple cada miembro. Por ello, la percepción estará acorde con cada realidad. Esto ocurre permanentemente, ya que las personas miran el mundo desde diferentes enfoques y perspectivas en las cuales se encuentren.

Ante lo expuesto, es primordial que el líder educativo trabaje en el principio de aprender a aprender. Para Delors (1994), “aprender para conocer supone, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento” (p. 2). Para lograr este principio, el docente debe:

- fomentar la reflexión sobre el propio aprendizaje.
- trabajar la autoeficacia y la autoestima.
- ayudar a enlazar los nuevos aprendizajes con los conocimientos previos.
- dejar que siga su propio ritmo.
- favorecer acciones para la construcción de aprendizajes.
- mostrar que al equivocarse también se aprende.
- reforzar la inteligencia emocional.
- despertar el interés y motivación.
- activar la magia de la curiosidad.

El pensamiento crítico es un modo de pensar sobre cualquier tema, contenido o problema, que conduce a: formular problemas, acumular información, llegar a conclusiones, tener una mentalidad abierta y comunicación efectiva. Los elementos del pensamiento crítico se sintetizan en la figura 1.3.



Fuente: Paul, R. y Elder L., 2003, p. 5

Los estándares intelectuales universales sirven para verificar la calidad del razonamiento de un problema o situación. Para ello, el líder debe generar preguntas que exploren la capacidad del pensamiento crítico; estas, al ser aplicadas permanentemente, se convierten en un proceso de pensar de los miembros de la comunidad educativa. La figura 1.4 detalla algunos de los estándares universales.

Figura 1.4
Estándares intelectuales universales

Claridad	• Nitidez de la información • ¿Puede explicar o ampliar ese asunto?
Exactitud	• Ajuste completo de un dato • ¿Cómo se puede verificar?
Precisión	• Fidelidad de la información • ¿Puede ser más específico?
Relevancia	• Importancia o información sobresaliente • ¿Cómo afecta el asunto?
Profundidad	• Penetración u hondura del pensamiento • ¿Atiende la respuesta los aspectos más importantes y significativos?
Amplitud	• Comprender, tolerar, aceptar o valorar diferentes cuestiones • ¿Habrá que considerar otra perspectiva?
Lógica	• Pensamiento ordenado de las ideas • ¿Tendrá esto lógica?

Fuente: Paul, R. y Elder, L., 2003

Figura 1.5
Preguntas del pensamiento crítico

	Claridad ¿Podrá ampliar sobre este asunto? ¿Podría darme un ejemplo? ¿Podría ilustrar lo que quiere decir?
	Exactitud ¿Es posible verificar eso? ¿Es posible saber con certeza si eso es cierto? ¿Cómo se puede probar?
	Precisión ¿Puede ser más específico? ¿Puede ofrecer más detalles? ¿Puede precisar más?
	Relevancia ¿Qué relación tiene con el problema? ¿Cómo afecta eso al problema? ¿Cómo nos ayuda con el asunto?

Fuente: Paul, R. y Elder, L., 2003, p. 8

Comunicación asertiva

La comunicación es de suma importancia en el liderazgo, ya que permite memorizar, comprender, sintetizar, relacionar y explicar, pero, sobre todo, viabilizar el cumplimiento de objetivos, debido a que los canales informáticos llegan de una manera rápida, clara y detallada, y posibilitan a los miembros de la comunidad cumplir con lo propuesto de manera eficaz; con ello, se desarrolla una comunicación asertiva. Méndez (2018) la considera como:

(...) la capacidad de **expresar ideas y sentimientos positivos y negativos** de una manera abierta, honesta y directa. También nos permite reconocer nuestros derechos sin dejar de respetar los derechos de los demás, así como asumir la responsabilidad de nosotros mismos y de nuestras acciones sin juzgar o culpar a otras personas, confrontar de manera constructiva y encontrar una solución mutuamente satisfactoria cuando existe un conflicto (p. 5).

Es importante considerar la definición de asertividad como “(...) la habilidad de expresar tus pensamientos, sentimientos y percepciones, de elegir cómo reaccionar y de hablar por tus derechos cuando es apropiado” (Elizondo 2020, citado en Ugalde, 2016, p. 406). Existen algunas características de la comunicación asertiva: “el contacto visual que demuestre interés y sinceridad, la postura corporal, gestos, la voz modulada y nivelada, sincronización entre la receptividad y el impacto, el contenido donde, como y cuando” (Menéndez, 2018). El cuerpo expresa un mensaje, la expresión del rostro, el brillo de los ojos, los gestos de la boca, la posición de las manos, el movimiento de los brazos, entre otros, pueden constituirse en agentes comunicativos que no requieren de la palabra para motivar o desmotivar a sus estudiantes.

La palabra tiene poder en la formación humana; si permanentemente repetimos mensajes negativos a las personas, ellas los interiorizan y comienzan a considerarlos como propios. Esto se escucha con frecuencia cuando a un estudiante le solicitan hacer algo y él responde que no puede, ya que no es capaz; por esta razón, los docentes deben constituirse en líderes que expresen mensajes potencializadores cuando trabajan con los niños, jóvenes o adultos. Al respecto, existen muchas expresiones que motivan a los estudiantes, como ejemplifica (Menéndez, 2018):

- “Gracias por tu sugerencia. Lo tendré en cuenta.”
- “No, no estoy ocupado el martes, pero me gustaría que fuera así.”
- “¿Podrías darme más información para que pueda entender lo que estás tratando de decir?”
- “Tendré que volver a hablar contigo sobre eso.”
- “Creo que entiendo lo que dices, pero no estoy de acuerdo.”
- “¿Cuándo es un buen momento para hablar de algo que me ha estado molestando?”

La comunicación entre los miembros de una organización es importante para encaminar el cumplimiento de las metas. Si el líder y los miembros del equipo no tienen una comunicación adecuada, sus actividades no van a estar alineadas con los mismos objetivos que se plantearon.

Un elemento fundamental de la comunicación es escuchar, pues se accede a una información precisa, necesaria para tomar decisiones en la solución de conflictos, ya que permite establecer metas, identificar estrategias. Todo mensaje está acompañado de sentimientos, pero ocasionalmente los detectamos por medio de las palabras, los gestos y las acciones concretas. “La escucha empática nos permite captar en un 100 % la información que recibimos y los sentimientos que la acompañan, provenientes de las otras personas” (Brown, Arboleda y Arias, 2020, p. 7).

La escucha empática es “un proceso intelectual y emocional que integra la información física, emocional e intelectual en una búsqueda de significado y comprensión” (Brown, Arboleda y Arias, 2020, p. 8). Cuando alguien comenta algo, se lo escucha bajo el enfoque del oyente, y el hablante no se siente comprendido. Para tener una escucha adecuada, se debe considerar que es mejor desconectarse temporalmente cuando la actitud no

es la adecuada o los paradigmas no concuerdan; esto permitirá dejar respuestas bajo enfoques personales, desde una acción de ganar-ganar que dará mayor credibilidad.

Liderazgo y pensamiento creativo

La participación creativa es un proceso abierto y cooperativo, que trabaja en la autogestión. La fluidez de imágenes le permite a la persona aprender y emprender, buscando varias alternativas de solución a un problema existente. En este sentido, la educación ecuatoriana debería trabajar en procesos de emprendimiento de una manera más proactiva.

La fluidez del pensamiento de un líder frente a los diferentes escenarios le han permitido convertirse en un ejemplo. Para Rolf (citado en Contreras, 2016), “una de las principales metas educativas consiste en forjar una escuela que aprenda, es decir, una escuela que se desarrolle” (p. 6). El papel de las autoridades es guiar el cumplimiento de los objetivos institucionales, con una concepción que fomente un desarrollo autónomo, genere sus propios recursos, dirija de manera democrática y participativa. Es una actividad compleja que no se puede manejar con criterios únicos, con principios de acción.

El líder escolar maneja procesos de interacción con su equipo en diferentes niveles de acción. Para Longo (citado en Contreras, 2016) “la relación entre el líder y su equipo se basa en una influencia mutua; debe aflorar por voluntad de ambas partes y aspira a lograr cambios significativos” (p. 7). Se debe mantener una responsabilidad compartida, trabajar en consensos y desarrollar el pensamiento crítico para el cumplimiento de metas comunes. Este modelo de liderazgo enfatiza en la eficacia, en el diagnóstico de la problemática del contexto educativo, para generar una supervisión, evaluación y desarrollo personal y el desarrollo de un clima propicio para el trabajo en equipo.

El liderazgo se constituye en una cultura ética, participativa, innovadora, que ejerce una responsabilidad en el bienestar de las personas para lograr sus objetivos. Los líderes siempre trabajan en beneficio de una comunidad, son los pilares que sostienen y dan los cimientos para el desarrollo de sus miembros. Para ellos es importante el aporte individual, ya que les permite conocer las capacidades, ubicar a las personas en su papel adecuado en el trabajo grupal y lograr la interacción de habilidades para el crecimiento conjunto. En educación inicial esto es fundamental y se debe trabajar armónicamente entre el centro infantil, los representantes de la niñez y la comunidad. Para lograr este propósito, se deben concebir líneas de acción, que para Contreras (2016) son:

- Ejercer una responsabilidad compartida.
- Generar un proceso dinámico y complejo, con el que se ejerce una influencia positiva en capacidades, motivaciones, patrones de pensamiento, talentos y actitudes, no basada en autoridad o posiciones formales de poder, sino en el ejemplo y el poder de persuasión.
- Ejecutar un aprendizaje exitoso y desarrollo positivo en los alumnos, como fin último.
- Lograr una voluntad conjunta de acción y compromiso hacia las metas y visiones de la institución educativa.
- Mantener una cultura organizacional de aprendizaje, desarrollo y mejora.
- Generar un acompañamiento personalizado, apoyo, desarrollo, exigencia y fomento del profesorado.
- Empoderar a los miembros de la comunidad educativa.
- Lograr una cultura de trabajo cooperativa y participativa, basada en valores éticos y pedagógicos.

- Crear un clima de trabajo abierto, tolerante, de optimismo, respeto, apoyo y confianza mutua.
- Establecer tratos adecuados y motivacionales en las dinámicas de trabajo.
- Hay que puntualizar que las personas y su desarrollo son siempre el centro de toda acción.
- Priorizar los objetivos pedagógicos ante los asuntos administrativos y las dimensiones estructurales.

Inteligencia emocional

La inteligencia emocional nace en los neurotransmisores del sistema límbico del cerebro, que se encarga de controlar sentimientos, impulsos y estímulos. Al respecto, Goleman (2004) señala que “el sistema límbico aprende mejor mediante la motivación, la práctica prolongada y la retroalimentación” (p. 6). Los líderes institucionales deben realizar programas de entrenamiento, para cambiar viejos hábitos de comportamiento y generar unos nuevos.

Tabla 1.5

Los cinco componentes de la inteligencia emocional en el trabajo

	Definición	Características
Autoconciencia	Aptitud para reconocer y entender los estados de ánimo, las emociones y los impulsos propios, así como su efecto sobre los demás.	• Confianza en sí mismo • Valoración realista de sí mismo • Capacidad de reírse de sí mismo

Autorregulación	• Capacidad para controlar o redirigir los impulsos negativos o el mal humor. • Propensión a no tomar decisiones apresuradas, a pensar antes de actuar.	• Confiabilidad e integridad • Comodidad con la ambigüedad • Apertura al cambio
Motivación	• Pasión por trabajar por razones que van más allá del dinero o el estatus. • Tendencia a luchar por los objetivos con energía y persistencia.	• Fuerte orientación al logro • Optimismo, incluso frente a la adversidad • Compromiso con la organización
Empatía	• Aptitud para entender el “maquillaje” emocional de otras personas. • Habilidad para tratar a las personas en función de sus reacciones emocionales.	• Destreza en formar y retener el talento • Sensibilidad intercultural • Servicio a clientes y consumidores
Bastidas y Bermúdez, 2009	• Competencia en el manejo de relaciones y la creación de redes sociales. • Capacidad para encontrar puntos comunes y estrechar lazos.	• Eficacia en liderar cambios • Capacidad de persuasión • Pericia en crear y liderar equipos

Fuente: Goleman D. (2004). *¿Qué hace un líder?* Harvard Business School Publishing Corporation

La inteligencia emocional tiene una relación directa con el liderazgo, pues ella contribuye a desarrollar habilidades individuales y grupales. El líder genera en sus seguidores una motivación, que incentiva a formar grupos muy productivos que le posibilitan cumplir con los objetivos planteados.

Cuando el liderazgo es definido como un proceso para influir en los demás y en la capacidad para tomar decisiones en el momento adecuado, se plantean unas habilidades que se van desarrollando en la medida en que la persona cultiva la autoconfianza, el autocontrol y la perseverancia (Bastidas y Bermúdez, 2009).

Conclusiones

- Existe una relación entre el mejoramiento educativo y la responsabilidad del líder educativo, ya que este ejerce una dirección eficiente en el campo administrativo y pedagógico, con el manejo adecuado de procesos de gestión educativa, que constituyen la base organizativa de cualquier institución.
- El liderazgo es parte importante de una cultura ética, participativa, innovadora que ejerce una responsabilidad en el bienestar de las personas para lograr su objetivo.
- Los líderes siempre trabajan en beneficio de una comunidad; son los pilares que sostienen y proporcionan los cimientos que son la base del desarrollo de sus miembros. Para ellos es importante el aporte individual, ya que les permite conocer las capacidades e ir ubicando a las personas en su función adecuada y hacia el trabajo grupal, para lograr la interacción de habilidades y el crecimiento conjunto.

- El liderazgo educativo se establece mediante la dinámica de la acción formativa de las personas, fundamentada en ideales filosóficos y, por consiguiente, en la formación integral.

Bibliografía

- Arboleda, C., y Arias, F. (2020). *Investigación en Administración de Negocios y Contaduría Frente a los Retos de Hoy*. Medellín, Colombia: Corporación Universitaria Americana. 978-958-5512-80-1. <https://americana.edu.co/medellin/wp-content/uploads/2020/09/Investigaci%C3%B3n-en-Administracion-Negocios-y-Contadur%C3%ADa-frente-a-los-retos.pdf>
- Bastidas, J. y Bermúdez, M. (28 de 06 de 2009). Inteligencia emocional y liderazgo femenino en cargos de dirección en organismos público. (U. R. Chacín, Ed.) *REDHECS*(7). 1856-9331. E
- Contreras. (2016). Liderazgo pedagógico, liderazgo docente y su papel en la mejora de la escuela: una aproximación teórica. *Revista psicológica educativa*, 4.
- Delors, J. (1994). *Los cuatro pilares de la educación*. México: UNESCO.
- Gajardo, J. y Ulloa J. (2016). Liderazgo pedagógico, conceptos y tensiones. Nota Técnica N.º 6, Líderes educativos, Centro de liderazgo para la mejora escolar. Chile: Universidad de Concepción.
- Goleman, D. (Enero de 2004). Qué hace un líder. *Harvard Business Review*, p. 12. https://www.ecotec.edu.ec/material/material_2018X1_RHH520_02_115505.pdf

- Hargreave, A. y Fink, D. (2006). Estrategias de cambio y mejora en educación. *Revista de Educación*(339), 43-58.
- Instituto Nacional de Tecnologías Educativa y de Formación del Profesorado. (2019). *Desarrollando la creatividad en educación infantil*. Madrid, España: Ministerio de Educación - España.
- Maldonado, R. (s.f.). *Definiciones de aprender a aprender*. psicoPedagogía.com
- Mello, M. (julio a diciembre de 2016). La importancia del liderazgo sostenible. *Ciencia y estrategias*. Vol. 23, N.o 34. <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/7912/Art%C3%ADculo%203.pdf?sequence=1&isAllowed=y>Obtenido de 1794-8347
- Menéndez, M. (14 de noviembre de 2018). Comunicación asertiva: ejemplos y técnicas. *Psicología Online*.
- Ministerio de Educación. (2019). Educación en casa. *Acuerdo Nro. MINEDUC-MINEDUC-2019-00057-A*.
- Paul, R. y Elder, L. (2003). *La mini-guía para el pensamiento crítico. Conceptos y herramientas*. Fundación para el Pensamiento Crítico.
- Sierra, G. (julio-diciembre de 2019). Liderazgo educativo en el siglo XXI. (FAN, Ed.) *Escuela de Administración y Negocios*, 81, 111-1128.
- Yarce, J. (2019a). *Qué es el liderazgo*. (I. L. Liderazgo, Ed.) Instituto Latinoamericano de Liderazgo, s.n.
- Yarce, J. (2019b). *Liderazgo*. Instituto Latinoamericano de Liderazgo, s.n.



Capítulo II

Educación para la complejidad desde las pedagogías alternativas

Cristina Elizabeth Merino Toapanta

Universidad Tecnológica Indoamérica/ Quito-Ecuador
Docente investigadora, carreras de Educación Inicial y Básica
mcristina@indoamerica.edu.ec



Introducción

Educar es un proceso complejo, que se vuelve desafiante ante los cambios vertiginosos que enfrenta la sociedad. El presente capítulo permite entender el paradigma de la complejidad, abordado desde el ámbito educativo, y cómo se entrelaza con los diferentes enfoques pedagógicos alternativos que han emergido en los últimos tiempos, producto del interés por un cambio de los modelos educativos que no responden a las necesidades de esta época ni a la construcción de sociedades justas, libres y fraternas, que integren a todos los multisistemas en los que cohabitamos.

La formación del profesorado es permanente en el tiempo. Un docente nunca deja de aprender, innovar, crear y aplicar principios educativos acordes con sus perspectivas del mundo y de lo que busca para la sociedad, como tampoco, se limita a cumplir con un currículo establecido. Las reflexiones sobre los aportes de las pedagogías alternativas surgen como respuestas a los retos que tienen los docentes, para acompañar en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la humanidad.

El objetivo de este capítulo es analizar los puntos en común, en los que se integran las pedagogías alternativas frente a los retos de la complejidad. El lector podrá encontrar referencias para aplicar desde su ejercicio educativo algunos aportes en relación con los postulados ideológicos, que permiten tener coherencia entre lo que la pedagogía propone y lo que la didáctica hace.

El capítulo se estructura en dos momentos: 1) el estudio de la complejidad desde el enfoque educativo y 2) las pedagogías alternativas.

En el primer momento, se aborda el paradigma de la complejidad, una corriente vigente que nace como respuesta a las inquietudes que no puede responder la ciencia construida desde el positivismo, para tener una visión dialógica y sistémica para entender los problemas que surgen en la sociedad y el mundo, brindar la oportunidad a las ciencias sociales para construir un conocimiento integrador mediante el diálogo de saberes, así como repensar los aprendizajes impuestos, para que la persona sea quien construya sus conocimientos por medio del pensamiento complejo.

En un segundo momento, se presentan cinco pedagogías alternativas que emergen como respuesta a los conflictos generados en la sociedad. La pedagogía Waldorf tiene una visión de acompañamiento y observación al ser humano para su desarrollo y trascendencia, en íntima relación con la naturaleza, con lo tangible y lo intangible, con el desarrollo de sentidos suprasensibles.

La pedagogía liberadora de Paulo Freire permite conectar con la lucha de un pueblo oprimido que busca reivindicar sus derechos. El enfoque socioformativo de Sergio Tobón entrelaza la formación por competencias y el desarrollo del pensamiento complejo, para generar una educación que resuelva problemas de la vida cotidiana y se enfoque en el contexto que vive el estudiante, mediante mapas de aprendizaje y la evaluación a través de rúbricas. Finalmente, se presentará al movimiento homeschooling y unschooling, no como una obligatoriedad por situaciones de emergencia, como fue el caso de la pandemia por la COVID-19, si no como una elección y convicción de educar en casa por parte de las madres o los padres hacia sus propios hijos.

Paradigma de la complejidad

El refrán popular expresa: “todo depende del color del cristal con que se mire”. Este refrán arranca de la idea de que, muchas veces, una persona experimenta su propia realidad desde la subjetividad en la que se encuentra, pero también desde la objetividad en la que vive, su contexto, situación, posibilidades y experiencias. Un paradigma en la ciencia, desde el epistemólogo Kunt (2005), es un conjunto de realizaciones científicas que son universalmente reconocidas, que durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Cuando se enuncian paradigmas, se hace referencia a la forma con la que se siente, percibe y entiende el mundo y, en función de ello, ir construyendo la educación y la sociedad que los sujetos aspiran.

El problema del conocimiento radica en la concepción del sujeto; se entiende a la especie humana como un ser biológico que experimenta interacciones neurobiológicas, y no meras máquinas que producen conocimiento (Maturana y Varela, 1984). Morin (1992) considera al conocimiento científico como actividad de carácter bioantropológico. Plantea un posicionamiento no reflexivista y supera la clásica concepción de relación sujeto-objeto=conocimiento (Gómez y Rubio, 2017). La persona lleva en sí misma una historia de vida, experiencias y contextos mediante los cuales entiende y genera conocimiento.

Desde un alcance epistemológico, se presentan dos paradigmas: de la simplificación y de la complejidad.

Para entender la complejidad, es necesario establecer una diferenciación entre el paradigma de la simplificación, que visualiza al mundo simplificado en leyes, reglas y normas que pueden

describir los fenómenos. Este paradigma se relaciona con la corriente filosófica del positivismo, que valida como verdad a todo fenómeno que puede ser demostrado y comprobado por medio de un proceso de investigación y aprobado por una comunidad científica. Se percibe al mundo desde una forma lineal, donde se encuentra separado el objeto del sujeto, el alma del cuerpo, la cantidad de la calidad, el sentimiento de la razón, la esencia de la existencia (Morin, 1999).

El paradigma de la simplificación es causal, reduccionista y establece la disyuntiva de un determinismo, presente en todos los aspectos; ignora la subjetividad, obedece al modelo mercantilista, niega la discusión, más se basa en la verificación empírica. El reduccionismo es querer entender que para comprobar un todo se reduce a sus partes, mientras que el determinismo plantea la capacidad que tiene el ser humano para predecir las cosas por medio de ecuaciones, y deja fuera cualquier otro elemento sorpresa (Morin, 1990).

Del otro lado del paradigma de la simplificación se encuentra el paradigma de la complejidad, que vincula el orden con el desorden para intentar comprender la realidad; la acción principal de la complejidad es la imposibilidad de una omnisciencia (Morin, Ciurana y Motta, 2002); más bien plantea la heterogeneidad, la interacción del azar de todo objeto de conocimiento que no puede ser estudiado en sí mismo, sino en relación con su entorno, pues considera que toda realidad es un sistema.

En los inicios de sus postulados Morin (1990) hace referencia al paradigma complejo desde tres principios: dialógico, de recursividad y hologramático.

El principio dialógico

Es la esencia de un diálogo entre opuestos, mientras el enfoque de la simplificación ha presentado como enemigos las contradicciones, lo blanco de lo negro, lo objetivo de lo subjetivo, el bien del mal. Este principio propone que todo proceso tiene una relación entre dos lógicas, una estable y otra inestable, entre el orden y el desorden; planea un método que mantiene un diálogo entre los complementarios y los contradictorios, para comprender de diferentes formas las realidades; es una relación entre sistemas y deja a un lado el ser de tipo antagónico.

El principio de recursividad

Morin (1990) lo explica como un remolino; establece la relación efecto-causa-efecto, producto-productores, individuo-cultura-individuo como una asociación circular o de remolino. Los productos son los efectos y estos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce. La idea de la recursividad organizacional es un principio aplicable en la sociología para entender las relaciones e interacciones sociales.

El principio hologramático

Se lo comprende, desde un símil a la imagen de una fotografía digital ampliada, cuando se comienza a ver cada una de sus partes que forman un todo y este todo está conformado con cada una de sus partes. Esto supera el holismo que trata de ver la realidad desde el todo, y el reduccionismo que busca entenderla únicamente desde sus partes para realizar una generalización de un hecho particular.

Este principio está presente en lo biológico y lo sociológico. Se recomienda explorar la realidad desde las partes, bajo la

comprensión que tienen un sinfín de información que aportará para llegar al conocimiento, pero también es necesario analizar la globalidad del fenómeno estudiado, porque tampoco se puede entender las partes sin comprender el todo, ya que existe una relación discursiva entre ambas.

El cambio de paradigma del positivista al complejo, que rebasa al determinismo, que daba como respuesta el encadenamiento entre causas y consecuencias de los fenómenos físicos o comportamientos sociales, sirvió para el progreso de las instituciones, aunque dejó de lado las posibilidades de incertidumbre que se dan en la relación sistémica de acontecimientos, como se evidenció en los cambios de la forma de orden laboral y educativo, en tiempos y espacios, en época de pandemia de la COVID-19. Con la modalidad de teletrabajo o telestudios, se vuelve a encontrar con la incertidumbre, como la duda y lo incierto, para tratar de comprender su intrincada dinámica, y deja lejana la idea de poder controlar todos los movimientos empresariales y escolares en presente y futuro. En consecuencia, Campos (2008) afirma que la incertidumbre, más que un problema, es un desafío, pero también es una herida profunda que sangra y nadie sabe qué hacer al respecto.

En función de este paradigma, el presente capítulo se sitúa en un mundo complejo, que tiene la posibilidad de integrar diversos saberes, conocimientos, perspectivas, métodos y técnicas, que le permitan al individuo encontrarse con una realidad amplia y sistémica, como sujeto que construye la historia, que entienda contextos, situaciones y experiencias. Se necesita abrir un camino para volver los ojos a la naturaleza, a los diferentes sistemas y subsistemas existentes.

Educación para la complejidad: retos en la educación

La educación de los siglos XX y XXI se ha desarrollado desde el paradigma de la simplificación, en función de un método positivista que da respuesta a un modelo pedagógico tradicional, basado en la disciplinarietà y la organización esquemática de contenidos, centradas en un maestro que posee la verdad del conocimiento preestablecido en textos, que responden a un currículo cerrado que se desarrolla en una infraestructura necesaria, llamada escuela.

Los sistemas educativos se desarrollan en función del paradigma con el que una sociedad lo asuma como válido, es decir el que más se adapte a las necesidades de la época. Pensadores como Paulo Freire, Edgar Morin y Enrique Dussel han realizado cuestionamientos a la educación tradicional, que responde a necesidades de un sistema político y económico centrado en el poder del más fuerte, mantiene una visión eurocéntrica y patriarcal, con una dinámica que ha condenado a la pobreza a multitudes y limita las oportunidades para ejercer una vida digna.

Enunciar una educación para la complejidad direcciona a su principal representante de la teoría de la Complejidad, Edgar Morin, filósofo francés, que en sus diálogos y postulados presenta alternativas educativas que brindan al educador una reflexión sobre el quehacer pedagógico y le permiten obtener una mirada crítica sobre las situaciones que debe enfrentar la educación. En este apartado, se hace referencia a textos base de la filosofía de Morin en torno a la educación: *Siete saberes necesarios para la educación del futuro* (Morin, 1999), *Educación para la era planetaria* (Morin, Ciurana y Motta, 2010) y *El octavo saber* (Morin, Domínguez y Delgado, 2018).

Las consecuencias de la enfermedad de la COVID-19 que afecta al mundo, la primera pandemia en el siglo XXI, hacen visible una realidad que latía en silencio antes de su gran explosión: el antropocentrismo glorificó al “hombre” como centro del universo. Los sucesos acontecidos con la COVID-19 revelan una relación sistémica, dialógica, recursiva, hologramática, entre todos y cada uno de los entes y elementos del universo; esta relación quita la supremacía del “hombre” ante la Tierra, y revela a la naturaleza como un ser vivo que se protege ante su depredador.

No puede haber una verdadera educación si esta no responde a los desafíos que vive la sociedad. La formación de profesionales que atiendan las necesidades futuras, requiere tener conocimiento prospectivo de eventos que no siempre los verán llegar.

La escuela, que se conoció hace años atrás, hoy se transforma. Ahora reina un mundo digital que permite al estudiante explorar otras formas de aprendizaje y al docente generar otras formas de enseñanza. Otro reto radica en cambiar el papel de padres, madres y adultos acompañantes del estudiante, con un mayor protagonismo en sus vidas; ya no podrán dejar a sus hijos en escuelas como guarderías de cuidado y aprendizaje. La reapertura de las instituciones se dará de manera progresiva y con planes de contingencia por olas de contagio, o por si aparecen nuevas enfermedades que puedan colapsar los sistemas de salud.

El proceso de enseñanza-aprendizaje se dificulta con una salud quebrada; tanto con estudiantes, maestros o miembros de la familia, la educación debe mover sus currículos a una formación integral en aspectos de cuidado físico y emocional.

Redireccionar el currículo

El currículo se ha caracterizado por ser una organización esquemática de componentes, entre los que se priorizan los contenidos por áreas y años. Ángel Díaz Barriga (2003), experto en el desarrollo curricular, enuncia que la palabra currículo ha sido adjetivada, al igual que las palabras planificación y evaluación; son diversas las vertientes que surgen al momento de establecer una conceptualización. Se parte de la visión de *justicia curricular* planteada por Connell (1997) al instante de enunciar la influencia en la sociedad que se pretende formar, ya que el currículo responderá a los intereses de los Estados que, constitucionalmente, tienen la tendencia de hablar de una educación justa e inclusiva.

En Ecuador existe una brecha de desigualdad socioeconómica con marcada diferencia en la calidad educativa entre instituciones. La educación fiscal se ha caracterizado por atender a contextos económicos medios y bajos. De acuerdo con información del INEC (2020), un ecuatoriano es considerado pobre si sus ingresos son inferiores a 84 dólares mensuales y extremadamente pobre si son inferiores a 47,35 dólares. El 2020, la pobreza en el país alcanzó el 34,4 % y la pobreza extrema 14,9 %, ubicada sobre todo en las zonas rurales. Los servicios básicos en el país tienen subsidios por sectores, mas no el servicio de internet, que tampoco constaba como una necesidad o requerimiento básico. Los manifiestos curriculares de una justicia curricular se alteran al no poder llegar a todos los individuos con libre acceso a la educación pública, que por situaciones emergentes de la pandemia han cambiado al ser necesaria la educación digital.

El currículo debe ser integrador y permitir la participación de todos los grupos sociales, sin clasificar ni excluir; y debe ser contrahegemónico y garantizar el acceso de los estudiantes a las diversas metodologías. El país no está separado de los avances tecnológicos; a pesar de que en el Currículo 2016 del Ministerio de Educación no consta la asignatura de computación en la malla curricular, sí coloca a la tecnología como un elemento que puede ser tomado en cuenta como recurso para el aprendizaje. Pero en forma sorpresiva, a raíz de la pandemia, debieron empezar a utilizar obligatoriamente estos recursos, para mantener contacto y continuar brindando el servicio educativo.

El currículo debe tomar en cuenta cada elemento que aparece; el *boom* del internet surge en la década de los 90 y se incorpora a la vida de las empresas y personas que lo necesitaban, situación que se descuidó en las instituciones educativas, ya sea por cuestiones presupuestales o de interés profesional de los docentes, que generó dificultades para adaptarse a la modalidad digital en escuelas y colegios.

Ahora bien, se establece una redirección de currículo para vencer *las cegueras del conocimiento* que establece Morin (2002), esto es, dejar a un lado el conocimiento fragmentado que se dispone en el currículo disciplinar, así como los contenidos caducos y carentes de aplicación. El docente y el estudiante deben generar capacidades de investigación para descubrir errores, actualizar información, vincular contenidos, desarrollar habilidades mentales y emocionales, que les posibiliten prepararse para lo desconocido, para la incertidumbre.

El conocimiento que se explora en un apartado curricular debe contribuir a resolver los problemas del mundo, con conocimiento pertinente, y situar al sujeto en el contexto histórico temporal y multidimensional, con métodos que permitan relacionar

el todo y las partes, mediante el uso de procesos inductivos, deductivos. “La misión de promover la inteligencia general de los individuos de la educación del futuro debe utilizar conocimientos existentes para superar las antinomias provocadas por el progreso en los conocimientos especializados” (Morin, 1999, p. 40).

El currículo para una educación compleja está íntimamente relacionado con los procesos de conocimiento y la capacidad de aprender a aprender que debe desarrollar el sujeto; para ello ha de situarse en un mundo donde se encuentra bombardeado de información que conviene ser procesada, analizada, contrastada y puesta en duda con nueva información que se pueda encontrar. La capacidad humana requiere adaptarse a los cambios y el currículo debe basarse en problemas reales y contextualizados a la vida y situación de los educandos, que generen un espíritu crítico y capacidad emprendedora de asumir retos y desafíos educativos.

Educar desde la identidad cósmica, terrenal y espiritual

La educación del futuro debe ser una enseñanza centrada en la condición humana, que reconozca la diversidad cultural (Morin, 1999), su presencia en la tierra como agente de alteraciones planetarias, que entienda al ser biológico, pero también al ser espiritual, que puede conectarse con la naturaleza para aprender a convivir con ella, y no para utilizarla hacia su destrucción. Los humanos deben aprender a cohabitar en el mundo, no solo entre ellos, sino en continua relación con las especies y el cosmos.

La educación debe brindar competencias elementales para la comprensión de un mundo global, dinámico, cambiante; y

dejar legados a futuras generaciones para salir del desequilibrio constante en el que se vive.

La sociedad se desarrolla en torno de la fluidez de los comportamientos sociales y cambios medioambientales que se presentan. Bauman denomina modernidad líquida a una modernidad fructífera y verdadera, que se escapa entre las manos. El autor analiza la modernidad como una época dedicada al continuo progreso y desarrollo de la tecnología, la política, la economía, la apertura de mercados y la globalización, donde la sociedad sólida pasa a ser una sociedad líquida (Vásquez Rocca, 2008). Así comienza la decadencia del Estado del bienestar que derivó la industrialización, posterior a la Segunda Guerra Mundial, hacia una transformación social. Esta sociedad es maleable e incierta, está en búsqueda de su libertad y se mezcla fácilmente en un capitalismo liviano de una sociedad consumista, hedonista y que apunta a la satisfacción inmediata de comprar, acumular, llenarse de los recursos no necesarios. Esto ha generado la pérdida de una responsabilidad social y conciencia natural.

En respuesta a la decadencia que generaron los procesos de industrialización no consciente, como la deforestación, contaminación y explotación del ser humano (Morin, 2011), que produjo desigualdades económicas y de condiciones de vida entre los habitantes de la población, fue preciso reflexionar sobre procesos de industria amigables con el entorno natural y social. Entonces, se comienza a hablar de sostenibilidad, de desarrollo sostenible, que surge desde la necesidad de emprender cambios en el sistema económico, debido al consumo y la explotación de los recursos naturales limitados. A partir de la década de los setenta, el mundo deja de ser sostenible y comienza a consumir los recursos de las futuras generaciones.

El discurso sobre desarrollo sostenible aparece en 1987, en el informe Brundtland «Nuestro Futuro Común». Se concibe al desarrollo sostenible como un modelo para “satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias” (Aragónés, Izurieta y Raposo, 2003).

Los estudios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) señalan que para una población de 7 000 millones los recursos naturales son limitados, lo que convierte a este problema en un desafío para aprender a convivir de manera sostenible. Por esta razón, se buscan cambios en el sistema financiero, económico, social y educativo, que se comprometan con el desarrollo de la vida de las personas, la naturaleza y el futuro del planeta.

La responsabilidad planetaria se analiza desde los desafíos planteados por la UNESCO, como acciones emergentes, metas globales para ser llevadas a cabo hasta el 2030. Es necesario impulsar un cambio a las finanzas para combatir la pobreza y el hambre; promover campañas o acciones por la salud y el bienestar de la población; despertar una conciencia ecológica en el crecimiento productivo, industrial y tecnológico; provocar una cultura de paz con igualdad de género y lucha en contra de las desigualdades, para llegar a comunidades sostenibles, con alianzas estratégicas que permitan el desarrollo humano, una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos (UNESCO, 2016). Este asunto se abordará más adelante, en la dimensión ética de la educación para la complejidad.

Transformación de la institución escuela

El lugar donde se aprende se ha dirigido hacia una infraestructura denominada escuela; este espacio se transforma en una construcción de una sociedad que desea un cambio. Desde la escuela se debe partir hacia una transformación de la educación y la política. Diferentes referentes del pensamiento complejo establecen que la educación debería tener fundamentos basados en el pensamiento del Sur, el buen vivir, la reconstrucción de los ideales de conocimiento, la conexión que ofrece la infraestructura de la sociedad-mundo, la reinención de la educación capaz de concientizar sobre los peligros que afronta el mundo (Stéphane y Morin, 2012).

Se busca reestablecer el concepto de que la escuela es solo una infraestructura institucionalizada, por lo que cualquier otro espacio puede aprovecharse como lugar de aprendizaje. Ivan Illich (2012) alude al proceso de institucionalización que viven las personas para ser adoctrinadas hacia un sistema y manifiesta que “una vez que un hombre o una mujer ha aceptado la necesidad de la escuela, es fácil presa de otras instituciones” (p. 81). Se espera que la escuela deje de ser un sitio de dominio para controlar el sistema opresor, conduzca pensamientos y sea una simple transmisora de conocimientos.

La escuela debe ser un espacio de aprendizaje, independientemente del lugar donde se desarrolle el proceso educativo. Los tiempos de cambio generan ambientes diversos para aprender: la virtualidad, el aprendizaje en casa, las ecoescuelas se convierten en lugares de aprendizaje, diferentes a la infraestructura tradicionalmente conocida como escuela. Es un desafío constante en el que se debe comenzar a trabajar.

Visión ética de una educación compleja

Educar para el nuevo milenio no se limita a educar en contenidos; las competencias que se desarrollan también son emocionales, espirituales. Se busca sociedades comprometidas con el ser humano, la naturaleza y el cosmos. Una visión que responde a los problemas vigentes de caos y desorden en la vivencia humana. En la Agenda 2030 se detallan 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que esperan garantizar un mejor futuro para todos. Son los siguientes:

- a. Fin a la pobreza: existen millones de personas que viven con solo 1,90 dólares al día, en países cuyo costo de vida es superior a lo que esa cantidad puede representar, lo que trae hambre, desnutrición, condiciones precarias de vida, sin acceso a la educación o salud. Por ello, las finanzas se deben repensar en una distribución justa de la riqueza, con trabajo y condiciones dignas de vida, que apunten a mejorar la situación de equidad y garantizar los derechos humanos.
- b. Hambre cero: busca brindar seguridad alimentaria y, con ello, mejorar la nutrición de las personas y evitar enfermedades, desde una agricultura que no degrade el suelo ni contamine las aguas.
- c. Salud y bienestar: acceder a los servicios médicos a cualquier edad, sin importar la situación económica, política o religiosa que posea la persona y que esta atención sea brindada con calidad.
- d. Educación inclusiva: que promueva la calidad educativa con opciones de aprendizaje durante toda la vida.

- e. Igualdad de género: pretende empoderar a todas las mujeres y las niñas, con los mismos derechos, que puedan participar en procesos de toma de decisiones en cuestiones políticas y económicas, promover el acceso a cargos de poder y administración, y sean reconocidas no solo como género de servicio, sino que se involucren en áreas como la organización financiera, tecnológica, económica, entre otras.
- f. Agua limpia y saneamiento: la necesidad urgente es la conservación del agua para consumo y de buena calidad, que asegure la calidad alimentaria y salud de las personas; por ello, se trabaja en promover la gestión de los recursos hídricos en el mundo de una forma sostenible.
- g. Energía asequible y no contaminante: este objetivo pretende modernizar los procesos de producción de energía, limitar el uso de energías no renovables y promover energías renovables no contaminantes como la eólica, autos eléctricos o cocinas de inducción.
- h. Trabajo decente y crecimiento económico: la falta de empleo es un problema social en países con poblaciones pobres, donde los trabajadores son objeto de explotación y los niños son forzados a producir recursos, lo que les impide acceder a la educación y salir de los círculos de pobreza. El crecimiento económico debe estar enmarcado en el desarrollo de la sociedad y una vida digna.
- i. Industria, innovación e infraestructura: las inversiones que se realizan en infraestructura deben ser adecuadas para solventar diferentes eventos catastróficos que pueden presentarse en el mundo; asegurar carreteras, puentes, edificios, permite evitar posibles desastres frente a un fenómeno natural. La innovación en la industria debe orientarse a la producción menos contaminante, para reducir las emisiones de dióxido de carbono en todo el mundo.

- j. Reducción de la desigualdad: debe darse entre países y las condiciones de vida de sus habitantes, así como en la prestación de servicios de salud, educación, vivienda, acceso al trabajo; se busca la igualdad de oportunidades para exportar productos que permitan el desarrollo del país.
- k. Ciudades y comunidades sostenibles: se busca que las ciudades sean seguras, resilientes y sostenibles en el siglo XXI; la migración de la ruralidad hacia los centros industriales contribuyó al incremento en la densidad poblacional de las ciudades, en donde cada día se acumulan personas que han abandonado los campos y los han dejado sin producir, por el afán de encontrar en las metrópolis empleo, oportunidades y mejores ingresos económicos. Por esta circunstancia, las ciudades para el siglo XXI han crecido no siempre de forma ordenada y planificada, lo que ha provocado problemas urbanísticos en servicios básicos y de transporte.
- l. Consumo y producción responsable: una sociedad que se acostumbró al consumo inconsciente de los recursos no renovables y no degradables requiere un proceso de reaprendizaje medioambiental; se debe contribuir para cuidar la naturaleza y controlar la cantidad de basura que genera el ser humano. La industria debe producir recursos biodegradables y los consumidores buscarlos para contribuir a frenar el cambio climático.
- m. Acción por el clima: los efectos negativos del cambio climático generan en las personas, los animales, las plantas y la economía efectos degenerativos. En 2016 se firmó el Acuerdo de París, con el que varios países se comprometieron a trabajar para limitar el aumento de la temperatura global a menos de 2 grados.
- n. Vida submarina: busca conservar la vida de los mares y los recursos marinos, ya que por la contaminación los sistemas

- marinos se han visto afectados; se realizará un mayor control a la pesca, la navegación y la basura que acaba en los mares.
- o. Vida de ecosistemas terrestres: mantener los bosques, forestar y conservar la tierra para evitar la pérdida de la biodiversidad existente; es un compromiso que no se tiene con la naturaleza terrestre.
 - p. Paz, justicia e instituciones sólidas: promueve la construcción de sociedades armónicas para evitar guerras y violencia, cuidar de los más vulnerables como mujeres, niños, niñas, ancianos y personas con discapacidades, con igualdad de oportunidades y respeto a sus condiciones especiales.
 - q. Alianzas para lograr los objetivos: promueve la unión y cooperación entre instituciones, países, actores, para unir esfuerzos, trabajar en red y cumplir todos los objetivos (ONU, 2019).

La ética de una educación compleja parte de un enfoque ecológico social, que puede unir fuerzas en las acciones de las instituciones y los gobiernos, las empresas y escuelas, para generar sociedades con responsabilidad social y ecológica, con miras a construir un mundo nuevo y más armónico para vivir.

Pedagogías alternativas

En este capítulo se planteó la necesidad de un cambio de paradigma en la forma de concebir al mundo; la pedagogía es la ciencia que estudia a la educación que, en ese proceso de estudio, reflexiona sobre la finalidad de educar, los métodos de enseñanza, la organización curricular, la didáctica y formas de aprender;

estudia el papel del educando-educador, analiza los contextos espacio temporales, donde se desarrolla el proceso educativo.

Se establece como pedagogías alternativas a las diferentes visiones de la educación que se diferencian de la educación tradicional, que se ha caracterizado por estar enmarcada en el rol del maestro sobre el alumno y centrada en el contenido que se desarrolla en un aula de clases.

Las propuestas alternativas nacen como respuesta a una educación caduca; las propuestas surgieron hace aproximadamente un siglo. En una época donde una guerra destruía el mundo; las catástrofes, los peligros, los cambios alteraron la normalidad, el ser humano buscaba soluciones, así la forma y los ideales de la educación cambian.

En este capítulo se presenta la pedagogía Waldorf, que emerge en Alemania en 1920; la pedagogía de la liberación, que aparece en Brasil, en los años setenta; el movimiento estadounidense homeschooling y unschooling, que irrumpe en la misma década; y, finalmente, el enfoque socioformativo, que surge en la presente década en México, con la educación por competencias.

Pedagogía Waldorf

La pedagogía Waldorf surge como un movimiento revolucionario, en una época en la que se iniciaba la Primera Guerra Mundial, donde los ideales para la conformación de una organización social se encontraban vigentes. Rudolf Steiner, filósofo austro-húngaro, dictaba conferencias sobre sus ideales relacionados con la antroposofía. Es en una fábrica de cigarrillos donde los obreros piden la conformación de una escuela con los ideales planteados desde la *Filosofía de la libertad* (Steiner, 1894), principios de la antroposofía y la conformación de las sociedades tripartitas (Steiner, 2016); es parte del accionar educativo de

esta pedagogía que engloba el desarrollo integral del ser humano hacia la educación espiritual; cuyos ideales filosóficos se reflejan en aspectos metodológicos, desde cada una de las dimensiones y edades del ser humano (Steiner, 1991).

Educación por septenios. El desarrollo evolutivo integral del ser humano se establece por septenios, que son ciclos de siete años. En el primer septenio, el niño desarrolla su aspecto corporal, en el campo físico; se considera al niño como un “órgano sensorio” y el aprendizaje se da desde la corporalidad. En esta etapa no se lo escolariza ni se lo intelectualiza, sino que la educación parte del contacto del niño con la naturaleza, el movimiento, la creatividad, la imaginación e imitación; el maestro es un referente de lo bueno. La luna guía el desarrollo del ritmo que se debe lograr en el infante para su desarrollo armónico.

El segundo septenio se desarrolla de los siete a los catorce años, lo que se conoce como la niñez, y es cuando empieza la educación formal, los procesos de aprendizaje de lectura y escritura, aprendizaje matemático. Se desarrollan los temperamentos, de los cuales uno puede ser predominante: colérico, sanguíneo, flemático o melancólico, y la forma de trabajar pedagógicamente será reconociendo en cada estudiante su temperamento. En ese sentido, el docente debe prestar atención a cada niño y brindar una educación personalizada, por lo que es el mismo docente quien le acompañará a lo largo de los siguientes años académicos.

El tercer septenio se encuentra entre los catorce y veintiún años, etapa en la que los jóvenes buscan la verdad, y existe una maduración social así como un predominio del desarrollo anímico. El estudio de los septenios se trabaja hasta los sesenta y tres años, con sus diferentes características. Se los puede encontrar profundizada en *La Tierra como escuela: La biografía humana:*

Proyección terrena de un acontecer cósmico (Crottogini, 2004); este capítulo, solo se centra en la etapa escolar.

Educar desde el arte. La educación Waldorf trabaja desde la sensibilidad y el desarrollo sensorial de los niños; se centra en educar el espíritu, que no pierda su capacidad de asombro, reflexión, percepción. En los primeros años, el ritmo en el movimiento, la lectura de cuentos y canciones en escalas pentatónicas, el disfrute con acuarelas, para continuar con el dibujo de formas, la eurytmia, la gimnasia Bothmer, el tejido, el tallado en madera, la alfarería, son parte de las actividades que están presentes en las escuelas Waldorf, junto con la fiesta mensual y la celebración de los cumpleaños, donde los padres se integran y pueden participar de las expresiones dramáticas, canciones, poemas, entre otras. Así, los padres pueden ir distinguiendo los avances que tienen sus hijos en su desarrollo y reconocer la capacidad de aprendizaje.

El arte despierta capacidades suprasensibles, permite al sujeto estar atento de lo que sucede en el mundo. Steiner (2012) expresaba: “Si quieres conocerte a ti mismo, mira hacia el mundo. Si quieres conocer el mundo, mira hacia tu interior”. El proceso de aprendizaje debe estar atento a las diferentes manifestaciones, pues permite despertar la sensibilidad y obrar en función del bien común, donde la perseverancia y el desarrollo de la voluntad ayuden a alcanzar los ideales educativos.

Etapas escolares. Como se mencionó anteriormente, el primer septenio del niño no se encuentra escolarizado; más bien, es una etapa en la que los niños deben moverse, cantar, jugar, desarrollar un ritmo. A partir de los siete años, el niño pasa a sentirse parte del mundo, se encuentra más equilibrado y listo para

comenzar la etapa escolar; un referente físico es el cambio de la dentición, cuando mudan sus dientes de leche. Es cuando empieza el proceso de maduración escolar: el niño es acompañado por un maestro durante los ocho años, su docente tutor, quien imparte la clase principal.

La enseñanza de la lectoescritura es un proceso que parte de las imágenes, con una secuencia de recursos literarios desde los cuentos, las fábulas y leyendas, el Antiguo Testamento, las epopeyas y mitos nórdicos, leyendas y mitología griega (Carlgren, 1989); estos recursos forman parte de su estudio que se relaciona con su desarrollo y conflictos que tienen en cada etapa de la vida.

El aprendizaje del cálculo también comienza desde una historia, un problema que se acerque a lo real, lo concreto, que involucre movimiento, imágenes mentales y recursos que se pueden encontrar, como la estrella Waldorf para las tablas de multiplicar o el rompecabezas octagonal. Las áreas de matemática, lenguaje, sociales, naturales se trabajan en periodos de cuatro semanas, cada una como clase principal.

Pedagogía Waldorf en pro de la educación para la complejidad. La educación para la complejidad tiene el desafío de retomar otros saberes, dar paso a una visión que integre al ser humano, no solo en el lado cientificista, sino que permita integrar el lado espiritual que el materialismo desechó. La presencia del arte, el reconocimiento del niño como ser espiritual, que no solo cultive su intelecto, contribuyen al desarrollo de personas que se sientan parte del mundo, busquen una conexión con la naturaleza y el espíritu, que no olviden la historia de las diferentes culturas y épocas, que asimilen del pasado y se proyecten al futuro, para aprender a vivir en el presente.

Pedagogía de la liberación

Tratar el tema de la liberación direcciona a reencontrarse con un pueblo oprimido. En sus primeros escritos, Paulo Freire (2013), pedagogo brasileño, ensayó un fuerte enfrentamiento con lo que denomina educación bancaria, en la cual es el alumno quien recibe los conocimientos impartidos por el maestro, sin necesidad de tener una capacidad de crítica, de reflexionar sobre ellos; a su vez, el maestro no tiene la posibilidad de rebelarse frente a un sistema educativo que quiere tener un producto que continúe los patrones de dominación, explotado-explotador, o como Freire los menciona: oprimido-opresor.

La educación funciona para continuar la reproducción social establecida. Un gobierno que desea a su pueblo ignorante buscará coartar cualquier forma de revolución en el ámbito educativo. Freire pensaba que no solo los procesos de alfabetización son los que posibilitan la inserción social del pueblo, sino también la experiencia en procesos de democratización, lo cual se consigue con un pensamiento crítico (Freire, 1997).

La pedagogía trabajada por Freire se conoce desde la experiencia dialógica: dar voz a los que no la han tenido. Esta oportunidad de hablar, partir desde los verdaderos problemas del contexto, motivan al pueblo a entender cómo puede organizarse, participar. Así, la escuela se convierte en un espacio de práctica de la democracia.

Pedagogía de la liberación en pro de la educación para la complejidad. La educación para la complejidad busca escuchar diferentes saberes y experiencias; su principio dialógico se basa en el respeto de los sistemas y subsistemas; busca la libertad y oportunidad de todos los individuos, que reconozcan sus

contextos y situaciones. La complejidad toma en consideración la transdisciplinariedad que se evidencia en la vivencia de la práctica educativa, tal como lo realiza la educación popular, que parte desde la experiencia y los problemas que debe superar, con una visión crítica y creativa, que debe desarrollar el individuo para enfrentarse a la incertidumbre de un mundo cambiante.

Enfoque socioformativo

El enfoque socioformativo, desde el curriculista colombiano Sergio Tobón (2006), permite reinventar a la escuela desde el concepto de competencias. Las competencias se las retoma desde sus orígenes etimológicos grecolatinos *comperete*, que quiere decir que compete a cada uno ser competente. Tobón (2006) reconoce que las competencias deben verse de acuerdo con el momento histórico y económico en el que se desarrollan. Al ver a las competencias como un “comportamiento efectivo”, que responde al esquema del estímulo-respuesta, estaría dentro de un modelo conductual.

La educación desde el enfoque socioformativo no es un modelo pedagógico o una pedagogía en sí. Más bien, este enfoque es parte de los modelos alternativos que diferentes grupos, instituciones o actores sociales han trabajado.

Se entiende a las competencias como “procesos complejos de desempeño con idoneidad en un determinado contexto, con responsabilidad” (Tobón, 2006, p. 5). Este proceso se trabaja en un conjunto de acciones que tienen un inicio y un final, pero deben estar articuladas y ser coherentes con las demandas del contexto.

Dentro del enfoque socioformativo se recomienda elaborar un proyecto ético de vida (Tobón, 2017). Este fomenta el desarrollo de una organización y reflexión de la vida misma del

estudiante. El docente acompaña los procesos que le permiten cuestionar al estudiante sobre lo que está realizando y lo que quisiera realizar.

Las recomendaciones para desarrollar la práctica educativa señalan que esta se transforma, deja de ser disciplinar y pasa a la realización y ejecución de proyectos interdisciplinarios, en los que se desarrollarán las competencias de cada área de aprendizaje, de una forma integrada y sistémica. En ese sentido, se da importancia a los saberes: saber hacer, saber ser y saber conocer. En ese sentido, se educa para la comprensión, con sus competencias básicas en las áreas comunicativa, matemática, de autogestión, afrontamiento del cambio, liderazgo, tecnologías. La evaluación que se propone es formativa, con rúbricas socio-formativas de acompañamiento permanente a los estudiantes, y bajo evidencias plasmadas en proyectos o productos ejecutados por los estudiantes (Tobón, 2008).

Enfoque socioformativo para la educación en la complejidad. Las competencias, desde el paradigma de la complejidad, son una respuesta al contexto social actual, que demuestran el desempeño de la persona en la vida integral, ya que la escuela debe preparar a las personas para la vida, y parte de esta también es el trabajo. En el nuevo milenio, caracterizado por el cambio de época y la variación en las formas de producción, no se tiene claro la demanda laboral en generaciones futuras, por lo que se debe educar para la incertidumbre, para que los estudiantes se puedan adaptar y resuelvan problemas, de acuerdo con la época en la que se desenvuelvan.

Se relaciona con la complejidad lo relativo a la multidimensionalidad de los saberes; el desempeño es la actuación observable, mientras la idoneidad hacia la resolución de problemas toma

en cuenta los contextos del campo en el que se desenvuelve el sujeto y la capacidad de reflexionar antes de actuar, o hacerlo con ejercicio ético y responsabilidad.

Sergio Tobón (2008) plantea un enfoque socioformativo en función de las competencias, pertinente para las necesidades del sistema, que es evaluado y juzgado de acuerdo con los resultados academicistas, para evidenciar el resultado de los desempeños en acciones tangibles. Se corre el riesgo de estudiar y enseñar para la evaluación. Por ello, plantea que no toda institución que planifique por competencias aplica una metodología y didáctica conforme con lo que el enfoque necesita. Algunos docentes asocian el enfoque con un cambio de términos y continúan trabajando desde la organización curricular disciplinar, sin necesidad de desarrollar las competencias planteadas en la planificación. Ellos deben estar informados y capacitados continuamente, así como tener una convicción de formación permanente ante los desafíos de la educación.

Movimiento homeschooling y unschooling

El movimiento *homeschooling* (educación en casa) y *unschooling* (educación sin escuela) se trabaja desde la perspectiva de John Holt (1982), educador estadounidense, quien en la década de los sesenta publicó su texto *Cómo fracasan los niños*, resultado de una investigación en la que participó como observador de escuelas regulares de Estados Unidos. En el texto señala que la escuela forma *estrategas*, es decir, niños que aprenden estrategias para responder y resolver lo que les pide el docente, que pueden ser: llenar libros, copiar en cuadernos, contestar exámenes.

El concepto de escuela como único lugar donde surge el aprendizaje es erróneo; no solo se aprende en la infraestructura

denominada escuela; no hace falta separar a los niños de los adultos, o dividir en grados y disciplinas académicas para que los niños aprendan. Holt sostenía que un niño aprenderá lo que tenga que aprender, en el momento que deba hacerlo. Mas la escuela no se cansa de repetir el contenido y esperar que sea aprendido y, si no lo hace, volver a enseñarlo, y si aun así no lo logra, el estudiante tendrá que suspender o repetir el año escolar. Eso conduce a tener niños que, por miedo a perder, se convierten en estrategias de lo que el profesor quiere ver, oír y obtener, con el único fin de aprobar el año escolar (Holt, 1982).

El movimiento que busca la desescolarización surge a mediados del siglo XX, con corrientes personalistas lideradas por autores como Goodman, Illich, Reimer; corrientes contraculturales, antisistema capitalista, movimientos de izquierda, antiburgueses o ecologistas, que han tomado esta educación como una forma de educar a sus hijos sin necesidad de enviarlos a la infraestructura llamada escuela. Si las normativas legales de cada país lo permiten, los niños son evaluados en sus aprendizajes si quieren incorporarse nuevamente a la educación regular.

Fuertes críticas han surgido sobre los movimientos *home-schooling*, por el hecho de querer reproducir el mismo patrón de enseñanza escolarizada, con la diferencia de que esta vez lo hacen en casa; es decir, los niños tienen un mismo horario escolar y también tareas; los padres se basan en el currículo estatal, incluso pueden tener un maestro personal para sus hijos. Por ello, surge un movimiento denominado *unschooling* (“sin escuela”) en el cual la enseñanza de los niños parte de una nueva forma de aprender, sin necesidad de regirse a los programas y horarios, en la que el aprendizaje es espontáneo, y no dirigido a una intencionalidad netamente académica.

Movimiento homeschooling y unschooling en la educación para la complejidad. Con los cuestionamientos establecidos por la corriente del pensamiento complejo, la cual aparece en una era de incertidumbre, no se sabía a qué se enfrentaba el mundo y, de un día para el otro, el mundo se encontró realizando educación en casa, ayudado de los medios tecnológicos, con tutoría docente, apoyo de familiares, pero sin establecer finalidades educativas. El mundo espera el retorno a la educación tradicional, que se la conocía solo dentro de una escuela.

La educación para la complejidad debe reinventarse, entender que los diversos espacios pueden brindar oportunidades de aprendizaje. La complejidad reconoce a los diferentes saberes como parte del conocimiento del mundo. Así, la educación puede darse en el bosque, el huerto, el patio; se puede aprender con otros, ancianos, adultos, con diferentes etnias y nacionalidades, interrelacionarse con diversos contextos sociales, económicos, políticos, ideológicos, aprender sobre tolerancia, respeto, comprensión.

Educar en casa o educar sin escuela puede tener bases importantes para establecer conexiones emocionales y familiares fuertes, pero también se debe reconocer que las limitaciones de las familias, el tiempo, la preparación académica, la economía, la voluntad y el compromiso son grandes desafiantes que los padres y madres tienen al momento de tomar esta decisión. El mundo que vivió una pandemia se vio obligado a vivirlo; en este momento, queda tomar una actitud crítica y reflexiva sobre la finalidad educativa que se busca para los hijos y para la conformación de la sociedad futura, y es por ahí que debe comenzar a trabajar la reflexión de las personas que se encuentran realizando educación en casa.

Conclusiones

- La sociedad camina junto con la educación, con ansias de libertad, de conformar una sociedad mejor, que permita integrar los diferentes saberes y sea consciente de las implicaciones de la depredación del ser humano. La educación debe reinventarse continuamente, con compromiso no solo del Estado, con políticas que permitan la libertad de cátedra o flexibilidad en los modelos educativos vigentes, para adaptarse a las necesidades e intereses del contexto, en pro de un desarrollo armónico del ser humano con el cosmos.
- Las pedagogías alternativas son la vivencia de los cuestionadores sobre una realidad educativa vigente. El desarrollo del pensamiento crítico en los docentes y futuros docentes consiste en ver más allá de la mera metodología y reflexionar sobre la razón de hacer educación. Los docentes educan desde una concepción propia de ver la vida; si se continúa con patrones heredados por el patriarcado, la reproducción cultural, el capitalismo depredador y la incesante colonización, se corre el riesgo de proseguir con una pedagogía tradicional, ya que la pedagogía es el reflejo de lo que es el docente al momento de ejecutar las clases.
- Los aportes desde la vivencia sensorial y espiritual que plantea la pedagogía Waldorf brindan la oportunidad de que en el salón de clase se retomen aspectos suprasensibles, como la comunión entre el ser humano y los elementos de la naturaleza; por ejemplo, la educación tradicional y/o conductista plantearía un aprender sobre el agua, mientras la pedagogía espiritual sería educarse con el agua, aprender

- a sentirla, conocerla y entender que ella cohabita en el mundo con el ser humano y la continua relación de reciprocidad que el estudiante debe tener hacia ella. Si no se hubieran olvidado estos aspectos en la educación, quizás el día de hoy no hubiera tantos ríos llenos de contaminación a causa del aparente progreso de las ciudades e industrias.
- El paradigma de la complejidad permite colocarse nuevos lentes para mirar el mundo; hacer educación es un diálogo constante con el cosmos y lo que se realice con ella será determinante en la sociedad. Solo los maestros pueden reflexionar sobre su propio accionar pedagógico. Es momento de tomar en cuenta cada elemento que entregan las diferentes perspectivas educativas a lo largo de la historia, retomar valores y principios pedagógicos que se consideren pertinentes en la época actual o, a su vez, simpatizar con algún modelo y estudiarlo a profundidad para contribuir a la innovación educativa, necesaria en el tiempo actual.

Referencias bibliográficas

- Aragonés, J. I., Izurieta, C., y Raposo, G. (2003). Revisando el concepto de desarrollo sostenible en el discurso social. *Psicothema*, 15(2), 221–226. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/1049.pdf>
- Campos, R. (2008). Incertidumbre y complejidad: reflexiones acerca de los retos y dilemas de la pedagogía contemporánea. *Actualidades investigativas en educación* 8: 1-13. Recuperado de: <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/1-2008/incertidumbre>

- Carlgren, F. (1989). *Pedagogía Waldorf: Una educación hacia la libertad, la pedagogía de Rudolf Steiner*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner, S.A.
- Connell, R. (1997). *Escuelas y justicia social*. Madrid: Morata Ed.
- Crottogini, R. (2004). *La tierra como escuela* (6.^{ta}). Argentina: Antroposófica.
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la libertad* (45.^a ed.). México: Siglo XXI editores.
- Freire, P. (2013). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Biblioteca Clásica Siglo XX. Recuperado de: <https://doi.org/10.3163/1536-5050.98.2.021>
- Gómez, T. y Rubio, J. (2017) Complejidad-educación un aporte para las generaciones futuras. *Humanismo y Educación*. Vol. 19, N.º 33 (Julio - Diciembre), 2017, pp. 409-424.
- Holt, J. (1982). *Cómo fracasan los niños*. Estados Unidos: Merloyd Lawrence.
- Illich, I. (2012). *La sociedad desescolarizada*. España: Versión de Kindle.
- INEC. (2020) Indicadores de pobreza y desigualdad. Recuperado de: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/institucional/home/>
- Kuhn, T. (2005). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica de México.
- Maturana, H. y Valera, F. (1984). *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano*. Chile: Editorial Universitaria S.A.
- Morin, E., Ciurana, E. y Motta, R. (2002). *Educación en la era planetaria, el pensamiento complejo como método para aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa S.A. Recuperado de: <http://cursoenlinea>

- sincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: UNESCO. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.matchemphys.2004.09.004>
- Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta: Repensar la reforma Reformar el pensamiento* (5.^a ed.). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morin, E., Domínguez, E. y Delgado, C. (2018). *El octavo saber: Diálogo con Edgar Morin*. México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A. C.
- ONU. 2019. Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Pérez, A. (2012). *Educarse en la era digital*. España: Ediciones Morata.
- Steiner, R. (1894). *La filosofía de la libertad: Fundamentos de una concepción moderna del mundo*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner, S.A.
- Steiner, R. (1991). *La educación del niño desde el punto de vista de la antroposofía*. Madrid: Editorial Rudolf Steiner, S.A.
- Steiner, R. (2012). *¿Cómo se adquiere el conocimiento de los mundos superiores? La Iniciación* (3.^a ed.). Argentina: Antroposófica.
- Steiner, R. (2016). *Antroposofía, trimembración social y arte discursivo*. Argentina: Editorial El Liceo.
- Stéphane, H. y Morin, E. (2012). *El camino de la esperanza: Una llamada a la movilización cívica*. Barcelona: Ediciones Destino, S.A.
- Tobón, S. (2017). *Evaluación socioformativa*. Estados Unidos: KResearch: https://issuu.com/cife/docs/libro_evaluacion_socioformativa

- Tobón, S. (2006). Aspectos básicos de la formación basada en competencias. México: Proyecto Mesesup.
- UNESCO, Banco Mundial, UNFPA, PNUD, ONU Mujeres y ACNUR. (2016). *Educación 2030. Declaración de Incheon*. República de Corea. Recuperado de: <https://www.gcedclearinghouse.org/sites/default/files/resources/245656s.pdf>
- Vásquez, A. (2008). Zygmunt Bauman: modernidad líquida y fragilidad humana. *Nómaditas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 19(3), 309–316. Recuperado de: <https://doi.org/10.5209/NOMA.27493>



Capítulo III

**Transición del periodo
preoperacional al periodo
concreto del pensamiento
lógico**

Dra. Yolanda Rodríguez Naranjo M.Sc.

Facultad de Educación y Desarrollo Social

Universidad Tecnológica Indoamérica

Docente investigadora



Introducción

La educación inicial en Ecuador ha sufrido cambios drásticos en cuanto a su estructura y funcionalidad; si antes esta no tenía la atención adecuada por parte de los organismos encargados de proveerla, es a partir del Plan Decenal de Educación que se establece, como primera política de Estado, declarar la “Universalización” de la Educación Inicial de los niños comprendidos entre 0 a cinco años. En 2006 se determina como punto prioritario atender a los niños de acuerdo con su madurez y etapas de desarrollo, tanto psicológico, como motriz y biológico (Ministerio de Educación, 2006).

El Ministerio de Educación, como miembro del Comité Intersectorial de la Primera Infancia, responsable de atender la educación a nivel nacional, y en cumplimiento al objetivo de la Estrategia Nacional Intersectorial, genera un programa que toma en cuenta las necesidades de la Educación Inicial a través del Currículo de Educación Inicial. Este atiende a la diversidad personal, social y cultural de los niños del país, con calidad, equidad e igualdad de oportunidades de aprendizaje.

A través del Comité Técnico Intersectorial de la Estrategia de Desarrollo Integral Infantil, se define al “desarrollo infantil” como un proceso de cambios por los que atraviesan los niños desde la concepción en condiciones normales para garantizar el crecimiento, la maduración, adquisición de las funciones del habla, escritura, pensamiento, afectos, creatividad, con atención a los factores de influencia tanto internos como externos.

En consecuencia, el desarrollo de los niños de 0 a cinco años depende de las condiciones sociales, económicas y culturales en las que se desenvuelven (MIES-INFA, 2011).

De acuerdo con los aspectos descritos, es necesario considerar la enseñanza aprendizaje en Educación Inicial como un proceso sistemático, a través del cual el niño construye sus conocimientos y se potencia el desarrollo de sus habilidades, valores y actitudes, que coadyuvan al fortalecimiento de su formación integral. En este sentido, el docente debe conocer y aplicar estrategias de enseñanza que vayan en consonancia con las etapas de desarrollo del niño, que se presentan de forma ordenada y permanente. Ya lo señaló Jean Piaget en su teoría del desarrollo cognitivo, en la que menciona que la etapa preoperacional transcurre entre los dos y siete años, es decir, cuando el niño empieza a hablar y que es considerada como la transición hacia el pensamiento operacional. A continuación, la explicación.

Transición del periodo preoperacional al concreto del pensamiento lógico

Para comprender de mejor manera esta transición del periodo preoperacional al periodo concreto del pensamiento lógico, es necesario partir de una interrogante indispensable: ¿qué es el pensamiento? Este es considerado como la actividad o capacidad propia del ser humano de crear, a través de la actividad del intelecto, que va desarrollándose paulatinamente con la maduración y el crecimiento del cerebro. La educación es vital en este desarrollo; el uso de estrategias didácticas estimulará la comprensión y el aprendizaje para que,

a su vez, la información que recibe del entorno ingrese a la memoria de largo plazo, y relacione los nuevos hechos o datos con el entendimiento anterior.

Piaget, psicólogo constructivista, nació en Suiza, en 1896. Desarrolló su trabajo en institutos de psicología en París y Zurich, desde 1919. Junto con Alfred Binet, inició sus estudios acerca de la teoría y naturaleza del conocimiento. A medida que sus hijos iban desarrollándose y creciendo, él planteó su teoría sobre la inteligencia y cómo, a través del desarrollo del área sensorio-motriz, se iba desarrollando la inteligencia, a partir de experiencias que adquiría el niño en contacto con los objetos que se hallaban en su entorno (Vidas, 2004-2011).

Periodo preoperacional

En la fase preoperacional, el niño maneja la realidad no solo a través de los sentidos, sino que puede hacerlo de manera mental, recordar lo que no está presente, es decir aquello que no puede ver, tocar u oler. El niño, en sus primeros años de vida y de acuerdo con el egocentrismo propio de la edad, todavía no tiene la capacidad de entender el punto de vista del otro, por lo que no puede realizar juicios de valor. A medida que va desarrollándose la etapa preoperacional, el niño deja de lado solo la acción y empieza a aplicar la intuición, con lo que logra anticiparse a diversas situaciones, a partir de experiencias vividas anteriormente. Ya es capaz de utilizar símbolos para representar personas, objetos, lugares; puede avanzar o retroceder en el tiempo. En esta etapa empieza a comprender el nombre, la forma y el tamaño de las cosas que le rodean.

Fases de la etapa preoperacional. La primera fase que plantea Piaget es el pensamiento preoperacional y simbólico, que va de

los dos a los cuatro años. En ella aparece el juego simbólico y el lenguaje. El niño organiza su mundo a su manera, para dar rienda suelta a sus fantasías; comienza a desarrollar la socialización, se relaciona con niños de su edad y, además, crea sus amigos imaginarios. Asimismo, aparece el juego simbólico; por ejemplo, juega al té, a los policías, a la enfermera, a la mamá, desarrollando así su creatividad.

La segunda fase, denominada intuitiva o conceptual, surge entre los cuatro a siete años. En ella, el niño acepta todo lo que le rodea como real; a través de los sentidos, va descubriendo ese mundo de árboles, ríos, lluvia, barrio, familia y comienza a dar vida y cualidades a seres inanimados. En esta etapa se manifiesta la irreversibilidad, es decir, no puede reconocer que una operación se puede hacer en dos sentidos, y el sincretismo, ya que comete errores de razonamiento cuando quiere relacionar ideas que no están vinculadas. Muestra curiosidad, como un elemento de razonamiento primitivo para entender las cosas y por qué son así.

Un aspecto importante en esta etapa preoperacional es la socialización, mediante la cual el niño adquiere creencias, valores, comportamientos, conductas, que son valiosas para la familia y todos quienes rodean al niño. Los padres se convierten en los principales modelos del niño y, a través de la observación, aprende comportamientos que luego los replica, según la situación. En esta etapa toma fuerza la identificación, por lo que él replicará conductas afines a sus intereses.

De acuerdo con su planteamiento, estos principios del pensamiento lógico comienzan a aparecer antes de que el niño empiece a hablar, mediante actividades sensoriales y motrices que realiza el bebé, según el entorno. Para esto propuso una serie de etapas que van surgiendo para el desarrollo de la inteligencia, denominadas estadios o etapas.

- Primera etapa sensomotora o sensoriomotriz. Hace referencia a las primeras fijaciones exteriores de la afectividad. En este periodo se encuentra el lactante y dura alrededor de un año y medio a dos; es anterior al desarrollo del lenguaje y del pensamiento, adquiere control sobre sus músculos y conoce los objetos del medio, pero aún no forma imágenes.
- Segunda etapa preoperacional. Comprende la relación entre niño y adulto, nacen sentimientos hacia sus seres queridos y una relación de sumisión con el adulto. Aquí aparece el pensamiento egocéntrico, la imaginación, el juego simbólico y el egocentrismo propio de la edad y, a partir de los cuatro años, el pensamiento intuitivo. Adquiere en esta etapa habilidades en el lenguaje y empieza a elaborar imágenes de los objetos que ya puede nombrar, pero su razonamiento todavía no es lógico.
- Tercera etapa de las operaciones concretas. Aparecen los sentimientos morales y sociales, y surge el ánimo de cooperación. Es el inicio de la lógica. Va de los siete a los 11 años. Los niños ya elaboran pensamientos concretos y son capaces de utilizar la lógica para llegar a conclusiones, conceptos abstractos como los números, y también de formar relaciones entre ellos, aunque se limitan a lo que pueden experimentar, oír, tocar.
- Cuarta etapa de las operaciones formales. Se inicia a partir de los 11 a 12 años. Los niños son capaces de utilizar la lógica para llegar a conclusiones abstractas; la formación de su personalidad va incluyéndose afectiva e intelectualmente en la sociedad (adolescencia). Las edades que plantea Piaget no son estáticas o rígidas; él señala que cada niño tiene su peculiar desarrollo, pues cada uno tiene sus propias características y ritmo de crecimiento.

Características de la etapa preoperacional. Durante esta etapa, Piaget plantea que los niños desarrollan una serie de características, que a continuación se detallan:

- **Centralización.** Los niños tienden a concentrarse solo en un objeto y toman en cuenta solo una de las características de los objetos; les cuesta cambiar la atención hacia otros contextos.
- **Egocentrismo.** Miran las situaciones desde su propia experiencia; no toman en cuenta el punto de vista de los demás, por eso se considera al niño como egocentrista.
- **Juego.** Los niños entre los dos a siete años pueden jugar en un mismo ambiente con otros niños, sin establecer vínculos ni interactuar con ellos. A medida que va creciendo ya podrá integrarse y socializar con los demás.
- **Representación simbólica.** El lenguaje es la herramienta principal de la etapa preoperacional; los niños llevan a cabo acciones para representar hechos concretos.
- **Juego simbólico.** Utilizan objetos para representar otros objetos; por ejemplo, un palo de escoba lo convierte en caballo, conversa con su muñeca para representar el mundo adulto; aquí comienza a desarrollarse la creatividad del niño de una manera significativa.
- **Animismo.** Los niños consideran que todo lo que les rodea está vivo; otorgan cualidades y sentimientos humanos a objetos inanimados. Así, su muñeca puede enfermarse, su osito tener hambre, entre otros ejemplos.
- **Artificialismo.** Consideran que los árboles, animales, nubes son creados por las personas. Surge el interés por el mundo natural.

- Irreversibilidad. La etapa preoperacional se caracteriza por ser irreversible, los niños no están en capacidad de repetir la direccionalidad de una secuencia de eventos a su inicio. Por ejemplo, al colocar una serie de objetos en un orden concreto, los niños no pueden seguir los mismos pasos para hacerlo de forma contraria.

Piaget es considerado como el padre de la psicología evolutiva. Una vez recorrido el camino de este insigne representante y estudioso, se analizará cómo el niño pasa del periodo preoperacional al periodo concreto del pensamiento lógico de una manera más detallada.

Se considera que los lectores que accedan a este artículo son docentes de educación y requieren tener un conocimiento más asertivo a la hora de educar y formar a los niños.

Periodo preoperatorio

Este periodo se extiende aproximadamente desde los dos a dos años y medio y hasta los seis o siete años. El niño comienza a conocer su realidad de manera más práctica, de acuerdo con su relación con el entorno y las experiencias que este le proporciona, que le llevan y preparan para desarrollar el pensamiento concreto, que aparece entre los siete a doce años.

Las operaciones concretas, como su nombre lo indica, son las actividades que el niño hace con cosas concretas para establecer relaciones. Pero estas relaciones son incipientes, todavía no hay abstracciones.

El hecho de que el niño cuente o recite los números en orden, no significa que tenga conceptos numéricos. No tiene ningún valor el que los niños nombren los números en ausencia de objetos reales (Sharp, 1986).

Las preoperaciones lógico-matemáticas que preparan al niño para que estructure las operaciones concretas son: clasificación, seriación y noción de conservación del número.

La clasificación es la habilidad de reunir objetos según sus semejanzas o diferencias. Esta actividad aparece de manera natural en los niños. Antes de que el niño pueda clasificar los objetos, en cuanto a la clase como al número, necesita tener muchas oportunidades para agruparlos de acuerdo con atributos o cualidades, únicamente.

El aprendizaje perceptual y la diferenciación de atributos son esenciales para el desarrollo de la clasificación, ya que ayudan al niño a comprender que no todas las cosas son iguales y que los diferentes atributos requieren de diferentes acciones.

Estadios de la clasificación

Primer estadio (0 a cinco años y medio, aproximadamente). Los niños pequeños se inician en la clasificación de los objetos; empiezan a hacer lo que Piaget denomina las “colecciones gráficas”. Organizan las cosas cuidadosamente, de tal forma que aparentemente no tienen nada que ver con sus similitudes o diferencias o con una propiedad determinada, sino más bien con los requisitos de una figura gráfica.

Figura 3.1
Colecciones gráficas



Nota. Elaborado por Y. Rodríguez, 2021

En estas colecciones o figuras gráficas, el niño reúne objetos, forma figuras y compara solamente la semejanza de un objeto con otro en función del espacio, de acuerdo a la conveniencia. Estas colecciones figurales pueden darse cuando el niño coloca en hilera, en una sola, o en dos o tres trayectorias en sentido diagonal, vertical u horizontal, o cuando forma algo más complicado o representa otras figuras.

Segundo estadio (cinco a siete años, aproximadamente). A medida que los niños se desarrollan, pasan de las colecciones gráficas o figurales a la clasificación de objetos según criterios constantes. Tiende a hacer grupos de objetos que son exactamente iguales en todas sus dimensiones, por ejemplo, cucharas idénticas, flores idénticas, sin llegar a juntar todas las cucharas o todas las flores por el simple hecho de serlo.

Clasifica las cosas en grupos pequeños, pero luego forma un número menor de grupos con una mayor variedad de objetos en cada uno. Poco a poco, forma colecciones más abarcativas; por ejemplo, en un principio agrupa separadamente carros, aviones, barcos, pero en un nivel más avanzado reunirá todos los vehículos en un solo conjunto.

Hacia el final de la etapa preoperacional, los niños ejercitan estas capacidades relativas a la clasificación, ven las similitudes entre los objetos que no son idénticos (frutas, dulces), eligen un criterio para agruparlos y lo mantienen hasta que han incluido a todos los objetos bajo este criterio.

Los niños necesitan una variedad de experiencias individuales y en grupo para separar los objetos de acuerdo con diferentes criterios, antes de que se desarrolle el concepto de clase, concepto que lo van formando progresivamente hasta cuando reúnen subclases para formar clases. Así podría clasificar los mismos botones en la misma cajita, poniendo juntos todos los botones

rojos, en otra los azules y en otra los blancos. Ya a los siete años tal vez llegará a clasificar en solo dos grupos todos los botones con cuatro agujeros y todos los botones que no tienen cuatro agujeros.

En el nivel inicial son de gran ayuda las actividades como: sacar y guardar los materiales según su color, tamaño, uso, material; agrupar las cosas por el grado de dureza, la clase de superficie; poner los objetos dentro de una caja y separarlas por el tacto, etc. Siempre se debe estimular al niño para que exprese con palabras la razón por la que hace sus selecciones.

Tercer estadio (de siete a 11 años, aproximadamente). En esta edad el niño se enfrenta a la lógica de la clasificación; cuando empieza a comprender todas las relaciones que se pueden establecer con los objetos, hasta llegar a la inclusión de clases, puede entender que la clase tiene más elementos que la subclase.

La clasificación en este estadio es similar a la de los adultos, y no la alcanza el niño de edad preescolar (Piaget, 2020).

Experiencias para favorecer el desarrollo de la clasificación.

Es necesario no perder de vista que el nivel inicial debe ofrecer la mayor cantidad de ejercicios y materiales para que el niño desarrolle sus capacidades lógicas, aunque no tiene caso forzar a un niño de tres a siete años para que comprenda la inclusión de clase, puesto que los niños preoperacionales no poseen todavía esta capacidad. Sin embargo, son buenos en lo que pueden hacer; estas son experiencias que favorecen el desarrollo de la habilidad clasificatoria.

Investigar y describir los atributos de las cosas

- Proporcionar materiales que valga la pena investigar; por ejemplo, materiales que encuentran intrigantes, como cosas con partes móviles, cosas a las que no habían podido

acercarse antes: herramientas, útiles de cocina, pedazos de tela, juguetes atornillables.

- Hacer preguntas sobre los objetos que investigan: ¿qué estás haciendo con las cosas que tienes en la mano?, ¿qué más puedes hacer con todas esas cajas?
- Aceptar los nombres que los niños dan a las cosas.
- Tomar dictado de los niños sobre las cosas que investigan.
- Trabajar con grupos pequeños y con todo el grupo, para ayudar a los niños a investigar y describir los atributos de las cosas.

Observar y describir la forma en que las cosas son iguales y diferentes

- Proporcionar conjuntos de materiales idénticos y similares; ejemplo: grupos de bloques, herramientas, muñecas, tazas, platos totalmente iguales. Pedazos de lija que tengan el mismo tamaño y forma, pero diferente textura.
- Disponer la sala de clase de manera que todos los objetos similares queden juntos.
- Hablar con los niños sobre los materiales de uso diario y qué similitudes y diferencias tienen.
- Tomar dictado cuando los niños describen las similitudes y diferencias. Si el niño describe y la docente anota lo que él dice, debe escribir el lenguaje exacto del niño y leerle luego su historia.
- Realizar excursiones para investigar similitudes y diferencias: visitas a un mercado, una tienda de abarrotes, una farmacia.
- Incorporar similitudes y diferencias en los juegos de los niños: ¿quién inventa una manera de golpear las manos? “Veamos si podemos golpear nuestras manos de la misma manera”.

Usar y describir los objetos de diferente manera

- Proporcionar materiales que puedan describirse y clasificarse de diferente forma; ejemplo: botones, pedazos de telas, cajas, envases, botellas.
- Hablar sobre las cosas que los niños hacen diariamente para que describan los atributos de esas cosas.
- Planear actividades para trabajar en grupos pequeños, que ayuden a los niños a describir los objetos y materiales de diferentes formas.
- Hablar sobre las características de un objeto: lo que no tiene o a lo que no pertenece
- Clasificar algunos materiales de la sala de clase con etiquetas, en las que se anote la partícula NO.

Figura 3.2

Pertenece y no pertenece



Nota. Elaborado por Y. Rodríguez, 2021

- Usar enunciados con la partícula NO en las conversaciones con los niños: “Xavier ordena las tijeras que están en la caja y María las que no están en la caja”.
- Hacer preguntas con la palabra NO, mientras los niños trabajan con los materiales; ejemplo: ¿qué puedes hacer con las fichas que no son rojas?

Retener en la mente más de un atributo a la vez

- Etiquetar algunos lugares de almacenamiento, en función de dos atributos.
- Hacer preguntas que se refieran a más de un atributo de las cosas: “Estas son hojas verdes y alargadas. ¿Qué puedes agregar que sea también verde y alargado? ¿Puedes traer algo que contenga agua y tenga tapa?”.

Distinguir entre “algunos” y “todos”

- Usar “algunos” y “todos” en las conversaciones con los niños: “Juan y Daniel usaron en su construcción todos los bloques. Algunos de los bloques los utilizaron para hacer torres y algunos para hacer caminos, pero utilizaron todos los bloques”.
- Hacer preguntas con la utilización de “algunos” y “todos”: ¿pegaste todas las estampillas o solo algunas de ellas?
- Registrar las observaciones sobre cómo clasifican los niños (Piaget, 2020).

Niveles de la clasificación

- Primer nivel. Reúne los objetos y forma figuras en el espacio; establece relaciones de semejanza de objeto a objeto, ya sea de color, de forma, así como de conveniencia.
- Segundo nivel. Reúne objetos en pequeños conjuntos, sobre la base de semejanzas y diferencias. Utiliza un criterio para agrupar (por color, forma, tamaño), pero no lo mantiene, sino que lo va alternando.
- Tercer nivel. Reúne los objetos basado en un solo criterio que define en el momento, sin que pueda anticiparlo. Más tarde anticipa el criterio que va a utilizar para la clasificación. Distingue las subclases. Este nivel no lo alcanza el niño preescolar.

Seriación

Seriar es la destreza para ordenar los objetos, centrada en alguna característica. La seriación permite relacionar los objetos con alguna característica; por ejemplo, peso, tamaño, grosor, temperatura. Se ordenan o jerarquizan de acuerdo con esas características.

Para que los niños lleguen a dominar esta habilidad de clasificar o seriar, deberán pasar algunos periodos de preparación y aprendizaje, ya que en los primeros años del nivel inicial es muy difícil alcanzarla. Durante el inicio del desarrollo de esta operación de seriación, se encuentran tres tipos de tareas:

- La comparación absoluta. Los niños identifican los componentes grandes y los pequeños, de diferentes pares de objetos: la muñeca más grande, el carro más pequeño.
- La comparación relativa. Los niños perciben el mismo objeto ahora grande, ahora pequeño, en relación con el tema de otro objeto.
- Adición a los objetos en serie. A una serie de objetos ya ordenados bajo el criterio de una dimensión determinada, los niños añaden otros objetos y los acomodan correctamente.

La seriación, al igual que la clasificación, pasa por las siguientes etapas o estadios, como los denomina Piaget.

Primer estadio. El niño, antes de los cinco años, no logra ordenar series completas: objetos de mayor a menor tamaño, grosor, longitud; de menor a mayor tamaño, grosor, longitud; forma parejas o tríos de objetos, pero no establece las relaciones “mayor que” y “menor que”.

Los niños de uno y dos años se dan cuenta de la diferencia de los objetos cuando construyen torres y colocan los bloques más

grandes en la base, y los más pequeños en la parte de arriba. Igual sucede cuando meten cajas pequeñas dentro de cajas más grandes.

Entre los tres y cuatro años pueden construir torres más complejas y pueden meter cajas dentro de otras, según el tamaño. Pueden hacer comparaciones: “yo ya estoy grande, mi hermano es chiquito”. Cuando se le da objetos de diferente longitud, los primeros intentos de un niño de cuatro años producen un arreglo desordenado; poco a poco irá mostrando una aproximación al orden.

Segundo estadio (de cinco a siete años). En un principio, y mediante el ensayo y el error, el niño eventualmente formará grupos ordenados con el uso de palillos de diferentes tamaños. Progresivamente logrará construir una serie de hasta diez elementos. Toma dos objetos, los compara y decide el lugar que les corresponde; luego añade otro elemento que lo compara con los que ya tiene y lo coloca con los que ya ha ordenado. Sin embargo, todavía no tiene una idea precisa para elegir cuál va primero o último. Ordena, a medida que va comparando.

Cuando construye una serie con objetos de diferente longitud, a veces los ordena tomando en cuenta únicamente un extremo del objeto.

Figura 3.3
Ordenar y comparar



Nota. Elaborado por Y. Rodríguez, 2021

Tercer estadio (de seis a siete años). En este estadio el niño ya ordena sistemáticamente. Utiliza un método operativo cuando elige el más grande, el más grueso, el más ancho, o viceversa, para comenzar, es decir, ya hay anticipación en lo que va a realizar para construir la serie. Está en capacidad de establecer relaciones lógicas, puede observar que un objeto cualquiera es menor que los siguientes y mayor que los que le anteceden. Aquí aparecen las dos propiedades de estas relaciones: la transitividad y la reversibilidad.

Transitividad. Relación que existe entre dos elementos que no han sido comparados previamente, que parte de las relaciones que se establecieron entre otros dos elementos; por ejemplo, si 1 es menor que 2 y 2 es menor que 3, 1 es menor que 3 (Piaget, 2020; Ministerio de Educación, 2006; Sharp, 1986).

Reversibilidad. Toda operación lógica implica una operación inversa. Se establecen relaciones de mayor a menor, se pueden formar relaciones de menor a mayor; a una suma le corresponde una operación inversa: la resta (Piaget, 2020).

Importancia de las experiencias de seriación para los niños en edad preescolar

A pesar de que los niños de edad preescolar no son capaces de seriar correctamente un conjunto de elementos numerosos, en cambio, pueden hacer comparaciones y descripciones; operaciones que constituyen el origen de donde parte y evoluciona la habilidad para seriar.

¿Cuál es labor de la docente de educación inicial frente a la necesidad de desarrollar en los niños la habilidad de seriar? El centro infantil debe brindar el mayor número de oportunidades para que los niños realicen comparaciones entre una amplia variedad de objetos y materiales. Es decir, el ambiente del centro

debe contar con la cantidad necesaria de materiales interesantes que inviten a los niños a realizar comparaciones. Tampoco puede faltar el estímulo constante para que encuentren semejanzas y diferencias entre las cosas, en cualquier momento de la jornada de trabajo diario. De esta manera, los niños se encontrarán en mejores condiciones para resolver los problemas y desarrollar un rico repertorio de experiencias a las cuales recurrir cuando empiecen a seriar (Piaget, 2020).

Actividades para desarrollar la seriación

- Primer nivel. Forma parejas o tríos de objetos. No reconoce las relaciones: mayor que... menor que...
- Segundo nivel. Puede establecer relaciones de más grande a más pequeño, de más grueso a más delgado; para ello, utiliza el ensayo-error, esto es, compara cada nuevo elemento con los que ya tenía.
- Tercer nivel. Ordena los objetos con un método sistemático: comienza por el más grande al más delgado; después, el mayor de los que queda, o viceversa. Algunos niños alcanzan este nivel en el periodo preescolar (Piaget, 2020).

Conservación del número

Noción de conservación del número

Antes de establecer los niveles del pensamiento infantil en el concepto de número, cabe recordar que es el número: proviene del latín *numérus*; “es un signo o símbolo utilizado para designar cantidades, valores o entidades que se comportan como cantidades”. Un número no es solo el nombre de algo, es una relación que:

- Indica su lugar en un orden;
- Representa cuántos objetos se incluyen en un conjunto; y,
- Es duradero, a pesar de reordenamientos espaciales (Cañellas, 1990).

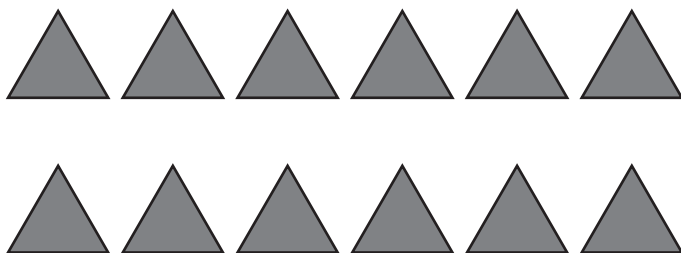
Los conceptos numéricos elementales que utilizan los cuantificadores: mucho, algunos, más que, menos que, son un aspecto importante del razonamiento lógico. Estas son las primeras nociones que el niño adquiere y ya las lleva al centro infantil.

En la teoría numérica que propone Piaget (2020), dos son las operaciones lógicas que debe construir el niño: la correspondencia uno a uno y la conservación. Estos mismos conceptos pasan por tres etapas o estadios:

- Primer estadio (cuatro a cinco años, aproximadamente). A los cuatro años, más o menos, el niño empieza a ver que dos tipos de objetos pueden ponerse en correspondencia uno a uno, un bloque grande con uno pequeño, pero no aprecia que el número de los dos conjuntos es el mismo. No puede formar conjuntos equivalentes cuando los compara globalmente.
- Segundo estadio (de cinco a seis años, aproximadamente). El estudiante ya realiza la correspondencia uno a uno, pero no puede conservar el número. Esta noción de conservación se desarrolla gradualmente. Hasta los seis años, el niño tiende a cuantificar los objetos mediante la cantidad de espacio que ocupan las cosas, aun cuando la reorganización de los elementos de un conjunto se lo haga ante sus ojos. El niño se fijará en el espacio que ocupan, y no en la cantidad; es decir, se fijará más en el resultado final que en el proceso. Es la longitud de la hilera la que le indica el número.

Figura 3.4

Correspondencia uno a uno



Nota. Elaborado por Y. Rodríguez, 2021

Los niños de edad preescolar todavía no comprenden que cuando se cambia la forma y la ubicación de los objetos, se conserva la cantidad, ya que no puede regresar a su estado original.

- Tercer estadio (de seis años en adelante). El niño ya comprende la correspondencia uno a uno y que esta se mantiene aun frente a los cambios que se den en la ubicación espacial de los objetos. Entiende la reversibilidad, esto es que si las cosas cambiaron de lugar, al regresarlas a su sitio anterior no cambia la cantidad.

Características de la conservación del número

- Primer nivel. Cuando se le pide que acomode un conjunto de objetos igual que otro, toma en cuenta solo el espacio que debe cubrir, sin llegar a igualar la cantidad de los conjuntos.
- Segundo nivel. Puede establecer la correspondencia uno a uno. Reparte el material a sus compañeros y lo entrega uno a uno.
- Tercer nivel. Sostiene que hay el mismo número de elementos en cada conjunto. Cuando se le pide que reparta el material a los compañeros de su mesa, cuenta los niños

que hay y, de acuerdo con ello, trae la cantidad necesaria. Algunos niños alcanzan este nivel en el periodo preescolar (Cañellas, 1990).

Experiencias para desarrollar la noción de conservación del número

a. Correspondencia uno a uno: comparar cantidades

Proporcionar materiales continuos y discontinuos (continuos son los que pueden medirse y vaciarse de un recipiente a otro, pero que no pueden dividirse en partes contables: arena, harina. Discontinuos son los que pueden formarse y contarse).

Estimular para que reordenen los materiales que comparan.

b. Ordenar dos conjuntos de objetos en correspondencia uno a uno

Proporcionar materiales que se acoplen en correspondencia uno a uno. Ejemplo: cartones de huevos con fichas, recipientes con sus tapas.

Estimularlos para que distribuyan materiales a sus compañeros.

c. Contar objetos

Proporcionar conjuntos de objetos contables.

Tratar de que el conteo sea parte natural del trabajo de los niños.

d. Llevar a los niños a comprobar con sus compañeros si su respuesta es o no correcta

Dar oportunidad para que sean los propios niños los que opinen, discutan y manifiesten contradicciones, para que reflexionen y busquen la respuesta correcta.

Motivar a los niños para que confronten una idea diferente a la suya. De esta manera, podrán revisar su idea, argumentarla, confirmarla o modificarla (Matemáticas, 2016).

Conservación de la cantidad

La conservación es la habilidad para comprender que la equivalencia de dos conjuntos se mantiene, aunque su arreglo espacial cambie. Acomodar, desarreglar, reacomodar, puede hacerse primero sin igualar las piezas, simplemente se le pide al niño que las arregle de otra manera. El niño debe experimentar esta actividad con diferente número de objetos, de variada clase, en un número de veces suficiente, pero sin llegar al cansancio o aburrimiento.

Así, las “bolas” de plastilina se transforman en “culebras” y luego vuelven a ser “bolas”. Se vierte el líquido, arena, harina, en diferentes recipientes de forma y tamaño diverso, y luego lo regresa a su envase original; el líquido, arena o harina no ha cambiado en su cantidad. Se apilan bloques de diferente forma y en diverso lugar y después se los vuelve a su posición original.

En todo momento, los niños deben realizar personalmente las experiencias y las deben repetir muchas veces para interiorizar los procesos. Lo esencial es que el niño participe activamente y no que solo observe lo que el docente hace. Conocida la forma cómo evoluciona el pensamiento del niño para construir el conocimiento lógico matemático, se puede concluir que el niño pasa por los siguientes niveles en las operaciones de clasificación: seriación y noción de conservación del número (Matemáticas, 2016).

Conclusiones

La etapa preoperacional se da en los primeros años de vida, a través del contacto con objetos y estímulos del entorno; los niños desarrollan el área del lenguaje como la primera manifestación.

La etapa preoperacional es muy importante por ser la primera que aparece en el desarrollo cognitivo del niño. Los docentes pueden aprovechar esta etapa para orientar, estimular y colaborar en este desarrollo, ya que los niños no son capaces de realizar operaciones mentales, sino que se ven influenciados por cómo ven las cosas. Los niños comienzan a comprender símbolos y a practicar el juego simbólico; todavía no aparece el pensamiento lógico.

Los docentes deben utilizar estrategias, métodos y materiales adecuados que permitan un aprendizaje significativo y el desarrollo del pensamiento lógico de los niños.

La clasificación, seriación, conservación del número, secuencias numéricas, entre otros aprendizajes, preparan al niño para pasar de la etapa preoperacional al conocimiento concreto del pensamiento lógico matemático.

El pensamiento de un niño de cinco años difiere de uno de doce años; la información que posee este último se debe a que ha ido acumulando experiencias y aprendizajes a través de estos años, lo que permite que sus habilidades cognitivas, lingüísticas y perceptual-motoras vayan madurando y le posibiliten interactuar de forma que faciliten su aprendizaje. En cambio, en el niño pequeño su pensamiento es menos intuitivo y lógico.

Al término de la etapa preoperacional, a decir de Piaget (2020), la rigidez estática e irreversible del pensamiento infantil empieza a desaparecer; el pensamiento se vuelve reversible,

flexible y más complejo. El niño ya es capaz de percibir de mejor manera el aspecto de un objeto y puede usar la lógica para plantear sus diferencias.

Es importante considerar estas etapas por las que atraviesa el pensamiento lógico del niño. No debe atropellarse su normal evolución y desarrollo, a fin de ir paulatinamente construyendo y logrando niveles de madurez para que las funciones lógicas del cerebro se consoliden.

Referencias bibliográficas

- Cañellas, A. I. (1990). Enseñanza de los números en el nivel inicial. *Noveduc.com*. Recuperado de: <https://www.noveduc.com/l/ensenanza-de-los-numeros-naturales-en-el-nivel-inicial/943/9789875383586>
- Catalunya, C. O. (1994). *Etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget*. Cataluña: Paidós.
- Internet, U. -U. (2020). Etapa Pre operacional: En qué consiste e importancia en los niños. España.
- Labinowicz, E. (2016). *Nociones básicas Clasificación y seriación*. Recuperado de: <https://nocionesbasicas.blogspot.com/2016/02/clasificación-y-seriación.html>
- Matemáticas, R. L. (2016). *Nociones básicas*. *blogspot.com*. Recuperado de: <https://nocionesbasicas.blogspot.com/2016/02/clasificacion-y-seriacion.html>
- MIES-INFA. (2011). Estrategia de desarrollo integral infantil. Ecuador.
- Ministerio de Educación. 2006. *Currículo Educación Inicial*. Quito: El Telégrafo.

- Piaget, J. (2020). *Las 4 etapas del desarrollo cognitivo*. Psicología y Mente.
- Sharp, E. (1986). *Thinking is child's play*. Nueva York: Ed. Dutton.
- Vidas, B. (2004-2011). Enciclopedia Biográfica en Línea. Recuperado de: <https://www.biografiasyvidas.com/>

Capítulo IV

**Formación del niño y
reeducación del docente
desde un enfoque de salud
integral en la educación
inicial**

Psc. Cl. Verónica Mayorga Núñez Mg
Facultad de Educación y Desarrollo Social
Universidad Tecnológica Indoamérica



Introducción

Desde épocas antiguas, el docente ha desempeñado una de las labores más nobles y valiosas de todos los tiempos: ser el encargado de la formación de los seres. La Real Academia Española define el término docente como la persona “que enseña”. Es corta, pero cierta la aseveración, aunque con tan solo un par de palabras abarca mucho más. Los docentes son quienes enseñan, pero ¿qué implica enseñar?, ¿cómo es la forma adecuada de hacerlo?, ¿qué es lo que se debe o no enseñar? Y una gran cantidad de interrogantes que se deben tomar en cuenta.

Durante siglos dichos profesionales han tenido en sus manos el poder de construir los esquemas mentales de quienes nos han precedido. Al pasar los años, han cambiado las formas de gobierno, la pedagogía y un sinnúmero de elementos y circunstancias inherentes a la educación, pero lo que no cambia es que la instrucción sigue en manos de los docentes; la formación de las mentes de los seres siempre tendrá que ser la gran contribución de los docentes; esta una de las profesiones más poderosas e invaluables de nuestro mundo.

Esta carrera no solo incluye la formación de seres con conocimientos; por su papel y la coyuntura, va más allá y se convierte en un modelo a seguir y un gran aporte a la formación integral del ser. Es un patrón de lo que debe ser la persona, del que hay que tener en cuenta sus valores, principios de comportamiento adecuado, desenvolvimiento social, familiar, cultural y

demás aspectos inherentes. Cuando se habla de impulsar esta preparación, no solo se la realiza en el aspecto académico y en la introyección de conocimientos, sino en la formación integral; nace la necesidad de que el educador sea formado convenientemente para poder formar como se debe.

Gimeno (2011), al hablar de las características adecuadas de un buen maestro, menciona que es una persona con una salud mental aceptable, adecuada para tratar con personas en situaciones de riesgo personal; debe poseer la capacidad de tolerar el conflicto en las relaciones interpersonales y tener seguridad en sí mismo para poder dirigir un grupo humano. El buen maestro no solo debe ser una persona que transmita conocimientos, sino que cumpla con todas las características deseables para poder brindar al ser humano una educación, desde un enfoque integral; es decir, desde una perspectiva completa que tome en cuenta los momentos de conflicto y de paz del estudiante, y lo prepare para todo lo que se presente en su trayecto, para que a más de conocimiento goce de salud y equilibrio.

Al reconocer que el docente debe contribuir a la formación del ser de un modo integral, es posible advertir el peso de lo que es ser formador. Si a ello se suma que se trata de la educación inicial, la responsabilidad es mayor; la salud integral en la educación inicial es la puerta para que el ser humano alcance sus metas en todo ámbito. Es primordial que esté muy claro el objetivo de educar a un ser desde los primeros años de vida, ya que no solo desarrolla habilidades, sino que establece la mayor cantidad de caminos neuronales que le ayuden a ser una persona funcional y feliz en su futuro.

Educación inicial y desarrollo

Fraser Mustard (2006) enfatiza en que durante los primeros años de vida el cerebro posee la mayor plasticidad. En esta etapa se forma la mayor cantidad de conexiones neuronales posibles en todo el tiempo de vida del ser y, dentro de ello, van incluidos; de ahí, la importancia de los aprendizajes significativos, las experiencias tempranas, los ambientes alentadores, la atención a la salud, la nutrición y los afectos. Todos estos aspectos van a contribuir al desarrollo del cerebro y, sin duda, formarán la base de lo que va a ser el ser humano en su total desarrollo.

El papel del formador se encuentra enfocado en una educación desde la salud integral y, más aún en las etapas tempranas de vida; se convierte en la esperanza de mejores seres, con equilibrio y verdadera salud física y mental. Por eso es importante subrayar la importancia real y categórica de la educación inicial, pues en los primeros años de vida se ponen los pilares de la vida del ser humano. Un desarrollo infantil adecuado es una de las mejores inversiones que podemos hacer como sociedad, ya que a más de favorecer a este proceso en el niño en todas sus esferas, contribuye a desarrollar el futuro de los seres y, por ende, de la sociedad y el mundo en el que vivimos.

Salud en la educación inicial

La salud humana, en muchos casos, es tergiversada. Se piensa que simplemente consiste en no tener una enfermedad; es

decir, la salud se mira exclusivamente desde el aspecto físico, y se dejan de lado las otras condiciones esenciales que conforman al ser. Al respecto la Organización Mundial de la Salud, OMS, (1946) ha definido la salud como: “un estado de perfecto bienestar físico, mental y social, y no solo la ausencia de enfermedad”. Desde este concepto, el ser humano y su salud no solo tienen que ver con el aspecto físico, sino que está involucrado un conjunto de elementos amalgamados, referidos a lo biológico, psicológico, social e, inclusive, espiritual. Según Oblitas (2004), se entiende por salud:

El bienestar físico, psicológico y social, que va más allá del esquema biomédico, donde abarca la esfera subjetiva y del comportamiento del ser humano. No es la ausencia de alteraciones y de enfermedad, sino un concepto positivo que implica distintos grados de vitalidad y funcionamiento adaptativo (p. 3).

Sobre el particular, existen conceptos y elementos importantes que considerar y que permiten tener una idea más clara de qué se trata la salud mental. Como menciona Ferrari (2008), la salud mental es la posibilidad de lograr un estado de relativo bienestar, en donde el sujeto puede desempeñarse adecuadamente y funcionar en el mejor nivel de su capacidad mental, emocional y corporal, en diferentes situaciones tanto favorables como adversas que le toque vivir. Además, esta salud es considerada un estado del ser, el cual está relacionado con sus recursos personales y con el contexto familiar y socioambiental que le rodean.

Elisa Cortese en su libro sobre psicología médica y salud mental menciona la tríada de Materazzi (2004), que establece que la salud mental está conformada por la plasticidad psicológica, el aporte creativo y la participación.

- Plasticidad psicológica: capacidad del ser humano para poder adaptarse activamente al medioambiente cambiante, es decir, poder sobrellevar las diferentes vicisitudes que se presentan día a día, y no caer en algún problema patológico.
- Aporte creativo: es la capacidad que le diferencia al individuo y le permite tener esta característica de la originalidad; es la posibilidad por la cual puede trascender el aquí y ahora.
- Participación: es la capacidad que tiene la persona de poder intervenir activamente en su transformación, participar y salir de sus crisis (p. 9).

La salud mental tiene que ver con la vida diaria de todos. Se refiere a la manera como cada uno se relaciona con las actividades en general, en la comunidad. Comprende el modo en que cada uno armoniza sus deseos, anhelos, habilidades, ideales, sentimientos y valores morales con los requerimientos para hacer frente a las demandas de la vida. La salud mental depende de: cómo uno se siente frente a sí mismo, cómo uno se siente frente a otras personas, y en qué forma uno responde a las demandas de la vida (Carrazana, 2002).

Tras revisar estas definiciones, es posible advertir que la salud está compuesta de diferentes elementos, por lo cual debe ser abordada desde una forma integral. La educación, al ser el motor de la enseñanza y poseer las herramientas y los recursos necesarios que facilitan el crecimiento integral, es un pilar para que los niños avancen encarrilados en los principios correctos. Al respecto, podemos ver que dentro de la educación existen diferentes pedagogías de enseñanza, todas centradas en la construcción del niño, cada una desde diferentes enfoques y con sus características particulares.

Modelos pedagógicos

El modelo pedagógico tradicional es uno de los más utilizados para la educación y formación de los estudiantes. Se trata de un paradigma en el cual la educación modela a sujetos. Al respecto, Flórez (2011) sostiene:

Modelo tradicional: concibe al estudiante como un ser pasivo, es decir, un receptor pasivo del conocimiento y objeto de la acción del maestro. El conocimiento se considera como algo que ya está dado y determinado por un sabedor exclusivo que es la teoría y/o el docente. La escuela tradicional aparece en el siglo XVII en Europa con el surgimiento de la burguesía y como expresión de modernidad. Encuentra su concreción en los siglos XVII y XIX con el surgimiento de la Escuela Pública en Europa y América Latina, con el éxito de las revoluciones republicanas de doctrina político-social del liberalismo. En su forma más clásica, este modelo enfatiza en el papel de la educación para moldear a los sujetos a través de la voluntad, la virtud, la disciplina y la ética (p. 4).

Si bien es cierto la responsabilidad de educar a los niños en el aspecto social, axiológico y emocional está en manos de los padres, cabe subrayar que es en la escuela en donde los niños pasan mayor cantidad de tiempo. Los docentes, al verse incluidos como figuras de interrelación diaria y personal, transmiten con su propio ejemplo y son considerados como la representación de admiración y estima de los más pequeños. Así, los docentes se encuentran incursos en el proceso educativo en forma integral y, en muchas ocasiones, no solo como quienes fortalecen lo aprendido en el hogar, sino que sientan las bases de las primeras enseñanzas. Al ser de esta manera, es importante que la congruencia

sea la premisa que manejen los educadores y exista claridad sobre qué se debe educar, es decir, cuáles son los aspectos que contribuyen a la educación desde la salud integral.

Aportes a la salud integral

Dentro de lo que se considera parte de la salud integral del niño en las primeras etapas, existen diferentes aportes, como el de Romo (2012), quien en su libro *Autonomía personal y salud infantil* realiza un abordaje de los aspectos que son esenciales: cuidar para mantener la salud infantil, en donde están el crecimiento y desarrollo físico, las necesidades primarias, los hábitos de autonomía personal, las enfermedades y trastornos más comunes y los accidentes.

Romo proporciona una clara visión de las características que se deben tomar en cuenta al hablar de salud infantil, y detalla qué se debe hacer para conseguir cada uno de los aspectos antes mencionados; así, en el caso del crecimiento, es importante referirse a las características particulares del desarrollo infantil, cuáles son los parámetros de crecimiento esperado y qué se debe hacer para que el niño esté a la par de lo adecuado. Este y otros autores desglosan los aspectos importantes que se deben trabajar diariamente con los más pequeños; sin embargo, a más de trabajar esos aspectos en forma individual, es fundamental el abordaje integral. En este punto, tanto los padres como los docentes y demás miembros del círculo inmediato desempeñan un papel clave.

En ocasiones se separan las tareas y responsabilidades de crianza, pero no se las aborda adecuadamente; los padres,

docentes y demás miembros no están en sincronía los unos con los otros, se realizan aquellas actividades de una forma particular y no integral, lo cual genera una pérdida de oportunidades de crianza positiva. Un ejemplo sencillo es que, en ocasiones, se cree que la alimentación se debe manejar tan solo como un momento para establecer rutinas y nutrirse de alimento físicamente, pero no se considera que es una oportunidad que da paso a la educación y el desarrollo emocional.

En este ejemplo se puede apreciar cómo en ocasiones se apartan aspectos que deben ir de la mano; la nutrición adecuada y establecer rutinas alimentarias no debe ir separado del desarrollo de un vínculo emocional positivo, la educación en emociones e inclusive otros como la formación del ser. Es muy importante aprovechar todas las oportunidades para brindar una educación de calidad en todo aspecto, sin limitar a los seres a la educación de un área específica. Cada momento contribuye a la educación con enfoque hacia la salud integral.

El docente, al tener la responsabilidad de educar al niño de una forma integral, se ha convertido muchas veces en el timón que guía a los pequeños y a los padres, no solo en la enseñanza de estrategias pedagógicas para la formación y el desarrollo, sino en aspectos que contribuyen al crecimiento del ser, que aportan en la crianza, como el desarrollo físico, psicológico y otros. Debido a la gran importancia que poseen los docentes, poco a poco se ven involucrados y contribuyen en todo lo que apoya al crecimiento del niño. El docente va más allá de enseñar en el aula de clase: educa a los padres y representantes o personas del entorno, actividad que redundará en la salud y el bienestar del ser humano.

Figura 4.1
Consejos para gozar de una buena salud



Fuente: OMS y Conferencia Mundial de Promoción de la Salud (2018)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) menciona que el principal determinante de la salud es el estilo de vida, y lo define como los “patrones de comportamiento identificables, determinados por la interacción entre las características personales individuales, las interacciones sociales y las condiciones de vida, socioeconómicas y ambientales”. Alude, además, que dentro de estos esquemas están la alimentación saludable, la actividad física y los hábitos de higiene.

Nutrición y alimentación saludable

Al hablar de lo que se considera saludable y adecuado para la salud de los niños y los seres humanos, en general, hay que tener

presentes varios aspectos que son innegables y que apuntan a que un ser humano se encuentre sano (ver figura 4.2).

Figura 4.2

Nutrición y alimentación saludable



Fuente: Pixabay

Tener acceso a una nutrición que permita al niño obtener los diferentes minerales y nutrientes que contribuyan al crecimiento para alcanzar la estatura y el peso esperados en cada etapa es una necesidad y forma parte del desarrollo integral del niño. Los docentes pueden ver de cerca que existen dificultades en este sentido, pues en ocasiones el desconocimiento o la falta de recursos juegan un papel preponderante, pero con una adecuada guía a los padres y cuidadores, la utilización eficiente de los recursos limitados y una educación positiva puede conseguir mejoras notables que beneficien al niño en su estado general.

Basulto *et al.* (2013), en su publicación como parte de la Asociación Española de Dietistas-Nutricionistas, menciona que una alimentación saludable es aquella que permite alcanzar y mantener al cuerpo con un funcionamiento óptimo, en el cual

el organismo no tiene alteraciones. Una alimentación saludable ayuda a conservar o restablecer la salud y disminuir el riesgo de padecer enfermedades, contribuye a la reproducción, gestación y lactancia, y, además, ayuda significativamente al crecimiento y desarrollo óptimos. Basulto sostiene que la alimentación, para poder cumplir su cometido, debe ser satisfactoria, suficiente, completa, equilibrada, armónica, segura, adaptada, sostenible y asequible, lo cual evidencia la importancia que tiene que el cuerpo de los niños reciba los diferentes nutrientes de una forma correcta para alcanzar su salud integral.

La OMS junto con la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en la Declaración Mundial sobre la Nutrición adoptada en la Conferencia Internacional de Nutrición en 1992, recalcan que la pobreza y la malnutrición causan millones de muertes al año.

Hábitos y rutinas

Al definir qué es un hábito, Araujo (2011), señala que es un comportamiento repetido por varias ocasiones, con regularidad; este comportamiento después se convierte en una acción automática o una rutina que, con el pasar de los tiempos, requiere de un pequeño o nulo razonamiento.

Es decir, los hábitos son conductas que se repiten de manera automática, sin necesidad de una indicación; son parte de las actividades diarias. Estas rutinas se las desarrollará en las primeras etapas de vida; así, cualquier conducta que se incorpore en el niño y se realice como rutina en los primeros años de vida, será duradera y servirá de base para el comportamiento del niño y, en el futuro, del adulto.

Si se establecen rutinas y hábitos adecuados, estos contribuirán positivamente al desarrollo de un estilo de vida organizado y más estable, estarán directamente relacionados con la salud integral del niño e incidirán en la calidad de vida de la persona.

Hábitos de sueño y descanso

Tener buenos hábitos de sueño y descanso, a más de entretenimiento y pausas recreacionales positivas, posibilita que los niños se desempeñen mejor en el ámbito educativo, familiar y social.

El sueño es un proceso fisiológico normal, que tiene funciones reparadoras y de crecimiento; actúa como un mecanismo protector del sistema nervioso y cumple una función esencial, pues sin el sueño no se podría vivir. Existen diversos estudios con respecto al sueño, que han demostrado las consecuencias de no tener un sueño adecuado; entre estas están obesidad, hiperactividad, impulsividad, desarrollo cognitivo bajo y alteraciones en las funciones mentales superiores.

Según la National Sleep Foundation, las características del sueño en los niños varían de acuerdo con la edad.

- En los recién nacidos (desde 0 a 3 meses), la duración diaria de sueño debería ser de 14 a 17 horas.
- En los lactantes (desde los 4 a 11 meses), la duración diaria de sueño debería ser de 12 a 15 horas.
- En los niños pequeños, (desde uno hasta dos años), la duración diaria de sueño debería ser de 11 a 14 horas.
- En los niños preescolares (desde los tres hasta los cinco años), la duración diaria de sueño debería ser de 10 a 13 horas.

- En los niños escolares (desde los seis a 13 años), la duración diaria de sueño debería ser de 9 a 11 horas.

En suma, según estas recomendaciones, cada edad tiene sus requerimientos particulares de sueño; por eso, se debe educar para tener una buena higiene de sueño y no presentar dificultades.

Figura 4.3
Cantidad de horas de sueño



*La American Academy of Pediatrics (AAP) ha publicado una declaración de apoyo a estas pautas de la American Academy of Sleep Medicine (AASM). Fuente: Paruthi S, Brooks LJ, D'Ambrosio C, Hall W, Kotagal S, Lloyd RM, Malow B, Maski K, Nichols C, Quan SF, Rosen CL, Troester MM, Wise MS. Tiempo recomendado de sueño para la población pediátrica: Una declaración de apoyo de la American Academy of Sleep Medicine. J Clin Sleep Med. 2016 May 25. Pij: jc-00158-16. PubMed PMID: 27250809 "citado en American Academy of Pediatrics, 2020"

Hábitos de higiene y salud

Mantener buenos hábitos de higiene y todo lo pertinente para contribuir a la salud física es otra de las actividades que debe realizar el docente, quien puede educar también en este aspecto, aunque los responsables directos de esta temática son los padres.

Se pueden utilizar estrategias educativas dentro de la institución y, también, para el trabajo en casa por parte de la familia, siempre en la búsqueda del cuidado de los más pequeños. Esta enseñanza va desde la higiene física personal, la aplicación de vacunas, el uso de suplementos y fármacos, o lo que fuere necesario para mantener una buena salud física e, inclusive, para la detección precoz de enfermedades y síndromes que influyen en la talla, y la posibilidad de corregir alteraciones hormonales, metabólicas, entre otros.

Se debe considerar, además, frecuentes controles médicos. Estos son esenciales porque ayudan a disminuir y subsanar dificultades o enfermedades que afectan al crecimiento y desarrollo del niño.

Actividad física - ejercicio

Realizar ejercicios de manera periódica contribuye a la generación de neurotransmisores y sustancias beneficiosas para el cuerpo. La Convención sobre los Derechos del Niño, en su normativa, ha reconocido el juego y el descanso como un derecho.

Los artículos 28 y 29 señalan que todos los niños tienen derecho a la educación en igualdad de oportunidades, es decir, que todos los niños pueden ir a la escuela y aprender las mismas cosas, de manera gratuita. El artículo 31 dice que todos los niños tienen derecho a jugar, a descansar y a participar de las actividades de ocio propias de su edad.

Las autoridades tienen la obligación de garantizar que todos los niños de todas las edades, sin importar los recursos económicos de sus familias, puedan ir a la institución educativa y contar con lugares para jugar y divertirse.

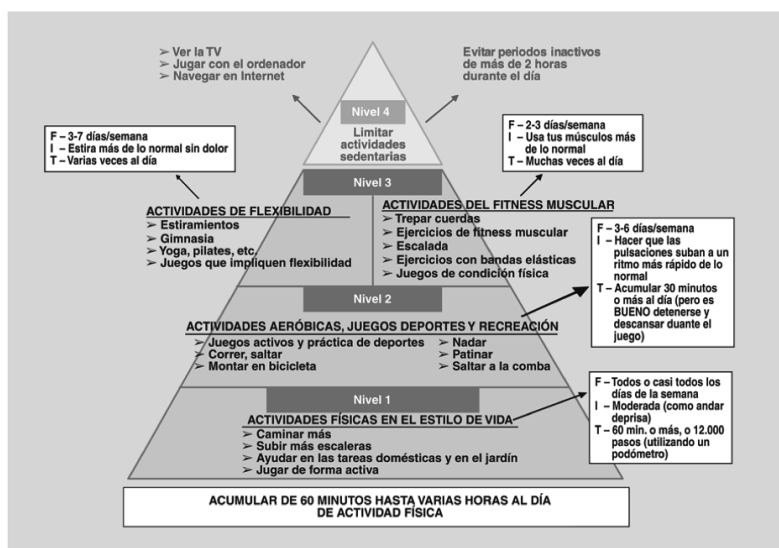
Rodríguez *et al.* (2018) recalcan la importancia de “fomentar una educación que cree entornos saludables y desarrolle

habilidades para la vida, donde se enseñe a niños y adolescentes a fortalecer estilos de vida sanos y productivos” (p. 9) por lo cual el ejercicio es otro eje fundamental para el de desarrollo del niño.

La actividad física en los niños de educación inicial se debe realizar de forma lúdica y como parte de las actividades de trabajo diarias, por medio de diferentes estrategias de expresión corporal que fortalezcan su motricidad, equilibrio y coordinación. Esto aportará a su crecimiento y desarrollo.

Al respecto, Corbin desarrolla la pirámide de actividad física. Esta herramienta identifica cuatro niveles con sus respectivos elementos y tiempos (citado en Ministerio de Educación y Ciencia y Ministerio de Sanidad y Consumo, s.f.)

Figura 4.4
Pirámide de actividad física infantil



Fuente: Ministerio de Educación y Ciencia y
Ministerio de Sanidad y Consumo, s.f.

En Latinoamérica, es muy común que la población infantil viva con sobrepeso o malnutrición. Según los datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (2011-2013),

uno de cada cuatro niños (menores de cinco años) padece de desnutrición crónica, problema que se acentúa en las niñas. En ese grupo de edad, por primera vez se estimó la prevalencia del sobrepeso y se encontró que, de cada 100 niños, el 8,6 % ya tienen un cuadro de sobrepeso y obesidad.

Tras revisar estas estadísticas, se pueden observar los efectos de un inadecuado manejo de la crianza y la necesidad de erradicar el sedentarismo, así como impulsar la realización de ejercicio, como factor contribuyente para tener la tan ansiada salud integral de las familias y, más aún, de los más pequeños de los hogares.

Estilos de crianza

Los estilos de crianza o parentales son el conjunto de características que presenta un padre o cuidador para la crianza de los hijos; dentro de estos estilos existen ciertos elementos que los conforman, como reglas, afecto, comunicación. Las características de los padres influyen en la forma de crianza de sus hijos. Existen muchos autores que definen diferentes estilos parentales, pero la mayoría coinciden en la existencia de cuatro estilos parentales: autoritario, democrático, negligente y permisivo. En relación con lo señalado, se resaltaré el aporte de algunos autores.

Baumrind (1991) define el estilo de crianza parental como una función de control. Al respecto, distingue tres tipos de control posible:

El estilo autoritario se identifica con la aplicación, por parte de los padres, de controles estrictos y de muchas restricciones de comportamiento; la disciplina adquiere especial importancia, se brinda poco apoyo emocional, los lazos afectivos son casi nulos. Los padres demandan obediencia de sus hijos, pero ofrecen escaso apoyo emocional y ningún elogio.

El estilo democrático, que es el ideal, se identifica con relaciones entre padres e hijos que propician el diálogo y promueven la independencia de los hijos. Los padres establecen normas claras de comportamiento y definen las expectativas para cada miembro del hogar, mientras que escuchan y apoyan emocionalmente a sus hijos.

El estilo permisivo hace referencia a la ausencia de límites en la relación parental; los vínculos afectivos padre-hijo son cálidos y no se establecen normas de conducta ni expectativas para los hijos.

Maccoby y Martin (1983) proponen cuatro estilos parentales: democráticos, negligentes, permisivos y autoritarios.

Los padres democráticos se caracterizan por ser orientados racionalmente, es decir, se dejan llevar por la lógica y la razón, tienen normas y reglas claras, y son exigentes con esto; en el aspecto afectivo, son cálidos y escuchan a los hijos, los educan bajo un tipo de relación dar-tomar. Maccoby y Martin mencionan que estos padres mantienen altas expectativas, son bastante afectuosos y, al mismo tiempo, monitorean permanentemente la conducta sus hijos; son padres que dan ejemplo de la conducta adecuada y les proveen de estándares de conducta, a más de fomentar la asertividad.

Los padres autoritarios, en cambio, suelen tener reglas y normas que imponen a sus hijos de manera rígida, sin flexibilidad; son muy exigentes con lo que se debe hacer y dirigen detalladamente la conducta de sus hijos; un padre autoritario

puede inclusive utilizar la fuerza física, como la coerción o el castigo, para que los hijos sigan su autoridad que debe ser la única. Maccoby y Martin sostienen que estos padres no ofrecen muchas muestras de cariño y tienen bajos niveles de expresiones afectivas. En este estilo parental se busca la obediencia y suelen ser intrusivos e, incluso, se inmiscuyen en la vida de sus hijos e interfieren en sus relaciones.

Maccoby y Martin explican que los padres permisivos son aquellos que permiten que los hijos regulen sus propias actividades y casi no suelen interferir, aunque este estilo parental no es frecuente. Los hijos suelen tomar sus propias decisiones sin consultar o pedir autorización a los padres, quienes en general son bastante cariñosos y bondadosos; cuando existe alguna inconveniente, estos padres explican las cosas usando la razón y, para conseguir algo de los hijos, no estilan utilizar su posición de poder. En consecuencia, los hijos de padres con este estilo tienen más probabilidad de presentar problemas conductuales y académicos.

El último estilo parental es el de padres o cuidadores negligentes, quienes no se encuentran muy comprometidos con la crianza de sus hijos, tienen muy poca expresión de afectos hacia ellos; el nivel de exigencia a sus vástagos en el cumplimiento de tareas y obligaciones es muy bajo. Estos padres demuestran poco o ningún compromiso con su papel paterno, no establecen límites y no está entre sus preocupaciones hacerlo. En el aspecto afectivo, no es común que demuestren expresiones de afecto, tampoco brindan el control adecuado. Maccoby y Martin mencionan que, en algunos casos, estos padres son rechazantes con sus hijos.

Cada uno de estos estilos parentales tiene consecuencias tanto positivas como negativas en la crianza, educación y formación de la mente de los niños y, por ende, en la salud mental

y desarrollo integral de sus hijos, lo que contribuye a que sean niños y, en un futuro, adultos sanos o inestables y con dificultades de todo tipo.

Tras conocer de qué se tratan, es importante señalar que cada uno de estos estilos presenta características importantes y que todos tienen efectos en la formación del niño; pueden incidir en la autoestima, generar conductas de timidez, agresividad, inadecuación y un gran abanico de dificultades escolares y personales, que podrían desembocar, inclusive, en problemas de adicciones. Al observar esta realidad, los estilos de crianza son otro de los aspectos que se puede educar para contribuir en el desarrollo adecuado de los seres.

Figura 4.5
Estilos de crianza

	PADRES	HIJOS
AUTORITARISMO	• Imponen normas • Relación de poder • Castigan conductas inaceptables para ellos • Lo importante es la obediencia • No expresan abiertamente afecto • No se tienen en cuenta las necesidades de los niños	• Obedientes, hasta el punto de ser anulados • Pérdida de propia personalidad • Sentimiento de culpa • Baja autoestima • Escaso control • Poca confianza en ellos mismos • Problemas depresivos • A veces hostiles y rebeldes

PERMISIVO	• Altos niveles de afecto y comunicación • Relación de poder ⇒ niños sobre padres • Ausencia de control • Lo que importa son los intereses y los deseos de los niños • Pocas exigencias de cumplimiento de normas • No premios ni castigos, ellos han de aprender lo que está bien/mal • Ausencia de límites	• Inmaduros • Incapacidad de control de impulsos • Poco persistentes en sus tareas • Peor rendimiento escolar • Confianza en ellos mismos • Poco malestar psicológico • Problemas de conducta y abuso en el consumo de drogas
PERMISIVO	• Altos niveles de afecto • Relación de igualdad • Estimulan la madurez de los hijos • Ponen límites y los hacen responsables de cumplir las normas • Sensibilidad a las necesidades de los hijos • Normas coherentes, no rígidas • Estimulan el esfuerzo para conseguir una meta • Fortalecen la iniciativa • Permiten que sus hijos cometan errores y aprendan de ellos	• Más felices • Generosos con los demás • Más competencia social • Mayor autoestima • Mayor responsabilidad • Persistentes en sus tareas • Confianza en ellos mismos • Buena actitud y rendimiento escolar • Buena salud mental • Escasos problemas de conducta
INDEPENDIENTE	• Escasa implicación en crianza y educación • Fríos y distantes • No hay sensibilidad a las necesidades de los niños • Ausencia de normas, pero a veces control excesivo sin razonamiento de la conducta	• Baja autoestima • No acatan normas • No existe empatía respecto a las emociones de los demás • Vulnerables a conflictos personales y sociales • Problemas escolares • Problemas ajustes psicológicos • Muchos problemas de conducta y abuso en el consumo de drogas

Fuente: Subires, I. (2017). Recuperado de:
<https://psicosunplayablanca.wordpress.com/2017/02/27/pautas-de-crianza-de-los-padres-y-sus-consecuencias-para-los-hijos/>

Inteligencia emocional

El aspecto emocional es, sin duda, uno de los preponderantes en el buen desenvolvimiento de los seres; si no se tiene un manejo conveniente de las emociones, el niño no va a desarrollarse adecuadamente. Como formadores, es importante ser guías y aportar con estrategias que coadyuven a la maduración emocional de los niños, para contribuir poco a poco a su equilibrio e inteligencia emocional. Al respecto, López y Arango (2002) afirman que:

La inteligencia emocional es la capacidad de dominar las emociones y configurar rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión y el altruismo. Consiste en saber reconocer lo que se siente, controlar las respuestas emocionales, aprender a automotivarse y a entusiasmarse con lo que se quiere. Definir y conseguir metas, afrontar la vida con confianza y optimismo, comprender los sentimientos de los demás y relacionarse armoniosamente con ellos (p. 198).

El ser humano necesita tener un desarrollo psicológico y emocional adecuado y contar con ambientes saludables que contribuyan a la inteligencia emocional. En este sentido, Goleman (1995) dice que: “La inteligencia se define como la capacidad de resolver problemas y de crear conductas que tienen un valor cultural; por lo tanto, la inteligencia emocional será la capacidad de resolver problemas de carácter emocional, que involucra el control de los impulsos que sentimos ante determinada situación”. La inteligencia emocional es, en consecuencia, la base de la estructura y conformación del ser y las emociones que están presentes en todos los actos. Tener acceso a una educación enfocada en crecimiento y desarrollo personal integral es esencial para la formación del niño.

Daniel Goleman (1996), quien es el autor emblemático y pionero de la inteligencia emocional, al hablar de las emociones subraya la importancia de la educación emocional. Dicha formación es mucho más importante que la misma formación escolar. Por ello, debe priorizarse en la educación de los niños. En su teoría, Goleman recalca la necesidad de que el aprendizaje vaya de la mano del afecto, y asegura que los seres humanos pueden aprehender cualquier conocimiento, no hay límite en la mente; sin embargo, si no hay el afecto de fondo, este intento puede ser un fracaso.

Figura 4.6

Modelo de inteligencia emocional

Inteligencia intrapersonal	Autoconciencia Conocer nuestro mundo emocional y cómo puede evolucionar
	Autorregulación Ser capaz de controlar las emociones, ajustándolas o cambiándolas según se necesite
	Automotivación Poner las emociones al servicio de los objetivos vitales, aprovechando su impulso a la acción
Inteligencia interpersonal	Empatía Reconocer las emociones ajenas, siendo así conscientes de sus necesidades y deseos
	Habilidades sociales Saber relacionarse con los demás es saber hacerlo con sus emociones

Fuente: Daniel Goleman, 1995

Daniel Goleman (1995), en su estudio de la inteligencia emocional, considera que la inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional. Aunque cada una es importante para el ser, no necesariamente si una persona destaca en lo académico incide directamente en su destaque emocional. Así, existen personas inteligentes que, a pesar de tener un desarrollo académico sobresaliente, pueden hundirse en los peligros de pasiones desenfrenadas, por no poder controlar adecuadamente su área emocional, sus impulsos y no poseer inteligencia emocional.

La formación académica, a pesar de ser muy importante en el crecimiento mental del niño y los seres en general, pasa a segundo plano, lo cual corrobora la tesis de que la educación no solo debe considerar un aspecto, sino que debe ser integral y siempre con un enfoque de crecimiento en la inteligencia emocional.

Bárbara Rogoff (1993) recalca la importancia de que la educación tenga un enfoque integrador y sugiere que tanto niños como adultos deben tener participación en las actividades. Esto da la pauta para que se dé el progreso en aspectos como la socialización y el desarrollo intelectual en el entorno en el que se desenvuelven; es decir, es necesario que exista esta participación activa entre niños y adultos para que estas actividades compartidas contribuyan a su avance. Además, menciona que hay que considerar las características particulares.

En este contexto, es importante analizar cuáles son las características de la relación que se tiene por parte de los educadores; es una máxima real que existe una relación educador-niño, pero esto no quiere decir que sea la adecuada o la mejor, porque se puede avanzar en el aprendizaje de conocimientos, cumplimiento del desarrollo de destrezas y, al mismo tiempo, no poseer la mejor relación; quizá se alcancen los objetivos planteados, pero si la relación es más y mejor cultivada, esto es, con

mayor participación activa y afectiva, el niño alcanzará no solo lo planteado como meta, sino sobrepasará los diferentes aspectos de su desarrollo.

Las características de la interacción niño-adulto son trascendentales y definitivas; la relación puede o no fomentar el aprendizaje y el desarrollo individual del niño. Los docentes y padres son los principales entes constructores de estas relaciones, por lo cual formarlas y cultivarlas adecuadamente es primordial, por cuanto se convierten en la arquitectura del niño.

María Montessori (1912) desarrolló toda una teoría acerca de cómo se debe educar a los niños. Ella enfatiza en la libertad como premisa y promueve que el niño elija las actividades pedagógicas que debe realizar, de acuerdo con su ritmo y los intereses que tiene en esa etapa, según la motivación interior que posee en ese momento. Hay diferentes etapas en las cuales los niños tienen una mayor predisposición para efectuar ciertas actividades y desarrollar destrezas, y es la coyuntura que hay que aprovechar para fomentar esa destreza, animarlos y contribuir a su crecimiento.

La educación debe estar enfocada en los niños y en su salud de una forma integral. Más allá de las planificaciones que pueden ser bastante rígidas, se debe enfatizar en la flexibilidad, en la educación con integralidad. Al educar, es más importante dar paso al desarrollo de la destreza que en ese momento se está alcanzando, crear un vínculo emocional, fomentar el desarrollo axiológico y contribuir al desarrollo integral, antes que cumplir a rajatabla con las planificaciones.

Al respecto María Montessori manifiesta:

El niño, con su enorme potencial físico e intelectual, es un milagro frente a nosotros. Este hecho debe ser transmitido a todos los padres, educadores y personas interesadas en niños, por-

que la educación desde el comienzo de la vida podría cambiar verdaderamente el presente y futuro de la sociedad. Tenemos que tener claro, eso sí, que el desarrollo del potencial humano no está determinado por nosotros. Solo podemos servir al desarrollo del niño, pues este se realiza en un espacio en el que hay leyes que rigen el funcionamiento de cada ser humano y cada desarrollo tiene que estar en armonía con todo el mundo que nos rodea y con todo el universo (p. 138).

La mente es maravillosa y en ella se va formando un gran archivo lleno de un bagaje increíble de conocimientos que, en gran parte, son adquiridos del entorno. Cuando se educa, se reproduce lo que se aprende, sea negativo o positivo; si el entorno infantil se caracteriza por brindar un ambiente integral, flexibilidad, equilibrio emocional, eso va a replicarse, ya que en la mente se grabarán conductas, características, formas de reacción y hay una posibilidad mucho más grande de que se tenga una vida más saludable con un enfoque de integralidad, donde no exista división entre un aspecto y otro, sino más bien se tome la vida como una sola, llena de varios elementos que conviven armoniosamente.

La mente guarda recuerdos y enseñanzas y los reproduce; pero al ser educados de una forma diferente, en otro tiempo, nace la necesidad de reeducar al docente, esto es, de educar a la mente en la flexibilidad. Desempeñar un papel no anula otros; es necesario eliminar esa barrera mental que considera que “solo hasta aquí es mi trabajo, de ahí en adelante es responsabilidad de otro”. Hay que considerar que el ser humano es un conglomerado, al cual todos deben contribuir sin egoísmos y con lo mejor que se pueda aportar; si así se lo hace cada día, los resultados de esta contribución mancomunada se reflejarán en beneficio de la sociedad infantil y, en un futuro, se tendrá adultos llenos de salud, que saben salir adelante de las circunstancias que se les presente.

El ser humano, en su esencia, se encuentra integrado por lo biológico y la efimeridad de los detalles más pequeños absorbidos por la psique humana durante su proceso de crianza en su entorno. El docente es esencial en el proceso de aprendizaje y, por ello, la formación del ser humano ha de responder a la necesidad de educarlo de un modo integral. Para esto, debe considerar que está compuesto por diferentes aspectos biológicos, psicológicos, sociales y espirituales, tan concatenados y enlazados, que no pueden ser tratados por separado, sino como un solo conjunto y que, por tanto, debe educar con enfoque hacia la salud integral, con flexibilidad y armonía.

Conclusiones

- El aporte del docente en la formación de los seres humanos es primordial; cada uno cumple un papel preponderante y, debido a las circunstancias actuales, el alcance de sus enseñanzas en la educación inicial no solo se dirigen al niño, sino también a los padres, cuidadores y demás miembros del entorno.
- En el país, por las características y limitaciones que atraviesa, los educadores cumplen no solo el papel de educadores de conocimientos y estimuladores de habilidades, sino también el de educadores integrales, por lo cual es importante tener un amplio conocimiento de aspectos inherentes a la educación integral, como hábitos alimenticios, sueño adecuado, ejercicio físico, desarrollo emocional, entre otros, que contribuyen a la construcción del niño de una forma equilibrada y productiva.

- Existen diversas pedagogías en el ámbito educativo; lo importante es que se tome a la educación desde un punto de vista integral y se busque el avance del niño desde los diferentes aspectos constitutivos del ser humano.
- La reeducación del docente desde un enfoque de salud integral en la educación inicial es fundamental y, aunque la gran mayoría educa desde la integralidad, es importante seguir promulgando este cambio de mentalidad positiva en pro de la educación adecuada de los niños, que son el presente y futuro de la sociedad.
- La flexibilidad y formar desde la integralidad son claves en el desarrollo, por cuanto contribuyen a que el niño, y posteriormente el adulto, alcance la estabilidad emocional y la salud tan anhelada.

Referencias bibliográficas

- American Academy of Pediatrics. (2020). Los buenos hábitos del sueño: ¿cuántas horas de sueño necesita su niño? Recuperado de: <https://www.healthychildren.org/Spanish/healthy-living/sleep/Paginas/healthy-sleep-habits-how-many-hours-does-your-child-need.aspx>
- Basulto J., Manera, M., Baladia, E., Miserachs, M., Pérez, R., Ferrando, C., Amigó, P., Rodríguez, VM., Babio, N., Mielgo-Ayuso, J., Roca, A., San Mauro, I., Martínez, R., Sotos, M., Blanquer, M. y Revenga, J. (Marzo de 2013). Definición y características de una alimentación saludable. Recuperado de: http://fedn.es/docs/grep/docs/alimentacion_saludable.pdf
- Becerra, R. y Kennel, B. (2014). *Elementos básicos para el trabajo social en salud mental*. Buenos Aires, Argentina: Espacio

- Editorial. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/utiec/67021?page=15>
- Berrocal, P. (2018). *Inteligencia emocional. Aprender a gestionar las emociones*. EMSE EDAPP, SL.
- Cano Murcia, Sandra Rocío y Zea Jiménez, Marcela (2012). Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida. *Revista Logos, Ciencia y Tecnología*, 4(1), 58-67. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517751763003>
- Carrazana, Valeria. (2003). El concepto de salud mental en psicología humanista-existencial. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 1(1), 1-19. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612003000100001&lng=es&tlng=es.
- Cortese, E. (2004). *Psicología médica: salud mental*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Nobuko. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/utiec/76284?page=10>
- Custo, E. (2008). *Salud mental y ciudadanía*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/utiec/67019?page=22>
- Dávila, D. (2013). Educación inicial: ¿Un espacio de libertad y aprendizaje? *UCV-HACER. Revista de Investigación y Cultura*, 2(1), 136-140. ISSN: 2305-8552. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521752180016>
- Ferrari, H. (2008). *Salud mental en medicina: contribución del psicoanálisis al campo de la salud* (2a. ed.). Rosario, Argentina: Corpus Editorial. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/utiec/67155?page=22>
- Flórez, R. (2001). *Evaluación pedagógica y cognición*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Gardner, H. (1983). *Inteligencias múltiples*. Boston M.A.: Harvard Business School Press.

- Gimeno, J. (2011). El docente como servidor social. *¿Cómo se forma a un buen docente? Cuadernos de discusión*, 2. Argentina, UNIPE, Editorial Universitaria: 16-21.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional* (4a ed. edición). Barcelona.
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Barcelona, España: Ediciones B, S.A.
- López, E. y Arango, T. (2002). *Inteligencia emocional. Aprendiendo y creciendo juntos*. Bogotá, Colombia: Ediciones Gamma S.A.
- Maccoby, E.E., y Martín, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington & P.H. Mussen (Eds), *Handbook of child psychology: Socialization, personality and social development* Vol.4 (pp.1-101). New York: Wiley
- Mesa, A. y Gómez, A. (2015). Salud mental, función docente y mentalización en la educación preescolar. Recuperado de: <http://ref.scielo.org/jvhc8y>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). *Currículo educación inicial*.
- Ministerio de Educación y Ciencia y Ministerio de Sanidad y Consumo. (s.f.). *Actividad física y salud en la infancia y la adolescencia. Guía para todas las personas que participan en su educación*. Recuperado de: <https://www.sanidad.gob.es/en/ciudadanos/proteccionSalud/adultos/actiFisica/docs/ActividadFisicaSaludEspanol.pdf>
- Monge, M. y Cabanyes, J. (2017). *La salud mental y sus cuidados* (4a. ed.). Pamplona, España: EUNSA. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/utiec/47362?page=128>
- Mustard, F. (2006). El comportamiento, la alfabetización y el desarrollo del niño a edades tempranas. México.
- Navarrete, L. (2011). Estilos de crianza y calidad de vida de padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas

- en el aula. Recuperado de: http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/2110/1/Navarrete_Acuna_Lucia.pdf
- Oblitas, L. (2004). *Psicología de la salud y calidad de vida*. México: Thompson.
- Organización Mundial de la Salud. ¿Cómo define la OMS la salud? Recuperado de: <https://www.who.int/es/about/frequently-asked-questions#:~:text=%C2%BFC%C3%B3mo%20define%20la%20OMS%20la,ausencia%20de%20afecciones%20o%20enfermedades%C2%BB>.
- Ortiz, A. (2013). *Modelos pedagógicos y teorías del aprendizaje*. Ediciones de la U. <https://elibro.net/es/ereader/utiec/93369?page=1>
- Rogoff, B. (1993). *El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Ediciones Paidós.
- Romo, J. (Coord.). (2012). *Autonomía personal y salud infantil* (2a. ed.). Editorial ICB. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/utiec/113188?page=1>
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9, 185-211.
- Subires, I. (2017). Pautas de crianza de los padres y sus consecuencias. <https://psicosunplayablanca.wordpress.com/2017/02/27/pautas-de-crianza-de-los-padres-y-sus-consecuencias-para-los-hijos/>
- Turchi, G. (2018). *Psicología de la salud del modelo bio-psico-social al modelo dialógico: generar y gestionar procesos transformativos en el ámbito de la salud*. Editorial Brujas. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/utiec/106715?page=51>
- Uresti, R., Caballero-Rico, F., Vázquez, M. y Ramírez, J. (2013). La coherencia en el desarrollo humano y la salud integral. *Ciencias UAT*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4419/441942930004.pdf>

Capítulo V

La educación inicial y el aprendizaje en casa

Jeany Sulay Salazar Escobar

Facultad de Educación y Desarrollo Social
Universidad Tecnológica Indoamérica

Ana Miryan Simbaña Haro

Facultad de Educación y Desarrollo Social
Universidad Tecnológica Indoamérica



Introducción

La Educación Inicial en Ecuador forma parte del sistema educativo en el año 2008, con la aprobación de la Constitución. Busca garantizar y cumplir con un derecho dirigido a personas menores de seis años, cuyo objetivo es acompañar el proceso de desarrollo y aprendizaje de niños y niñas en los aspectos cognitivo, afectivo, psicomotor y de lenguaje. Así se comienza a estructurar documentos pedagógicos y didácticos que deben ser usados por todos los portadores de servicios a la primera infancia. Los beneficios en este nivel son variados y se encuentran respaldados por diversas investigaciones en las que se da importancia al desarrollo neuronal, lo cual genera impactos en los niños en tempranas edades si se utiliza un programa de estimulación pertinente.

Uno de los elementos a considerar dentro de la organización de los procesos educativos es el enfoque de integralidad, que ha logrado apuntalar la fase de enseñanza aprendizaje, que los docentes deben tener presente en la organización de su microcurrículo, en el que se busca el desarrollo equilibrado de lo cognitivo, afectivo y motriz.

La pandemia (COVID-19) provocó una crisis en la educación, que ha dado lugar al cierre de las instituciones educativas y sus actividades presenciales. Las instituciones educativas del país y los centros de desarrollo infantil que ofertaron el nivel de educación inicial, a fin continuar con la atención, incorporaron

la modalidad de atención virtual y semipresencial. Asumieron, como estrategia principal, la participación activa de los padres de familia, con el propósito de continuar con la oferta educativa. Por esta razón, es posible señalar que en el aprendizaje en casa será necesario utilizar estrategias adecuadas, que ayuden a docentes y padres de familia a fomentar en los niños la creatividad, la expresión y la investigación en el nivel inicial. Los métodos más utilizados son: el juego, el contacto con la naturaleza, la iniciación y animación a la lectura, el arte, las experiencias de aprendizaje, los rincones de aprendizaje, entre otros. Es conocido que estas actividades utilizadas de manera adecuada potenciarán el desarrollo de habilidades en los pequeños.

La educación inicial y el aprendizaje desde casa

La educación inicial y el aprendizaje en casa se basan en los lineamientos impartidos por el Ministerio de Educación y la Subsecretaría de Educación Especializada e Inclusiva, y están orientados a la comunidad educativa sobre la base de acuerdos, principios, creencias y valores que trabajan los docentes tutores y representantes legales.

El proyecto Educación en Casa se fundamenta en Acuerdo Ministerial. N.º MINEDUC-MINEDUC-2019-00057-A, expedido el 23 de agosto del 2019. En su artículo 10, indica:

Educación en Casa. Es un servicio educativo de carácter excepcional, aplicable a la educación básica y bachillerato, por la que los padres de familia o representantes de los estudiantes asumen

la responsabilidad de educar directamente o a través de tutores, a sus hijos o representados, con el apoyo y seguimiento de una institución educativa, que regularice y garantice su educación (pág. 7).

El artículo 40 de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011) señala:

Nivel de educación inicial: El nivel de educación inicial es el proceso de acompañamiento al desarrollo integral que considera los aspectos cognitivo, afectivo, psicomotriz, social, de identidad, autonomía y pertenencia a la comunidad y región de los niños y niñas desde los tres años hasta los cinco años de edad, garantiza y respeta sus derechos, diversidad cultural y lingüística, ritmo propio de crecimiento y aprendizaje, y potencia sus capacidades, habilidades y destrezas. La educación inicial se articula con la educación general básica para lograr una adecuada transición entre ambos niveles y etapas de desarrollo humano. La educación inicial es corresponsabilidad de la familia, la comunidad y el Estado con la atención de los programas públicos y privados relacionados con la protección de la primera infancia. El Estado, es responsable del diseño y validación de modalidades de educación que respondan a la diversidad cultural y geográfica de los niños y niñas de tres a cinco años. La educación de los niños y niñas, desde su nacimiento hasta los tres años de edad es responsabilidad principal de la familia, sin perjuicio de que ésta decida optar por diversas modalidades debidamente certificadas por la Autoridad Educativa Nacional. La educación de los niños y niñas, entre tres a cinco años, es obligación del Estado a través de diversas modalidades certificadas por la Autoridad Educativa Nacional (pág. 23).

La familia es la principal responsable de la educación de sus hijos hasta los tres años, y decide su ingreso o no a las diversas modalidades educativas.

El Reglamento General de la LOEI (2012) dice que:

Capítulo III

De los niveles y subniveles educativos

Art. 27.- Denominación de los niveles educativos. El Sistema Nacional de Educación tiene tres (3) niveles: Inicial, Básica y Bachillerato.

El nivel de Educación Inicial se divide en dos (2) subniveles:

Inicial 1, que no es escolarizado y comprende a infantes de hasta tres años de edad.

Inicial 2, que comprende a infantes de tres a cinco años. (p. 9).

Permanencia y aprendizaje

En el nivel de educación inicial, los procesos pedagógicos son indispensables para un mejor desarrollo de los aprendizajes y van ligados al referente curricular 2014.

Figura 5.1

Permanencia y aprendizaje. Dirección Nacional de Educación Inicial y Básica 2020



Fuente: Fuente: Equipo técnico de la Dirección Nacional Curricular

El currículo

El currículo de educación inicial es integral e integrador. Se labora en ámbitos de aprendizaje para desarrollar las destrezas. La metodología de educación abierta se trabajará en el estado de emergencias por la COVID-19 y tomará en cuenta las diferentes herramientas.

El programa de educación abierta requiere el compromiso, el acompañamiento activo y la supervisión del padre de familia, madre de familia o representante.

Factores fundamentales del currículo

Los siguientes son los factores para trabajar en educación inicial:

- Los representantes se involucran en el desarrollo infantil con base en la afectividad.
- La calidad de la afectividad con la que se establecen relaciones con los niños y que se promueven como característica en las relaciones familiares, es un elemento que genera vínculos propicios para los procesos educativos, los estimula y los potencia.
- El contexto familiar y comunitario de convivencia.

Orientaciones para el docente

Usar aplicaciones, juegos y programas informáticos, contruidos específicamente para niños de 0 a 4 años, como el juego Tiny Tap.

Se recomienda la utilización de la tecnología y elegir elementos sobre la base de los aprendizajes que se quiere lograr y la funcionalidad que el niño pueda darle en su día a día.

Al avance de la capacidad creadora de los estudiantes, se deben integrar las producciones plásticas en los diferentes productos audiovisuales que el docente usará durante el proceso educativo. “No es lo mismo hacer ejercicios como lo manda el profe, que hacerlo porque lo necesitamos para explicar los pasos de una receta en un vídeo, o ilustrar un cuento, o crear una cara con frutas que luego hablará” (Instituto Nacional de Tecnologías Educativa y de Formación del Profesorado, 2019, pág. 9).

Malla curricular

La realización de actividades desde casa se fundamenta en ejes de aprendizaje y ámbitos de desarrollo de cada uno de los subniveles de educación inicial; es ahí donde el docente del nivel debe poner en juego toda su experiencia y predisposición.

Figura 5.2
Malla curricular

Ejes de desarrollo y aprendizaje	Educación inicial	
	Ámbitos de desarrollo y aprendizaje	
	0-3 años	3-5 años
Desarrollo personal y social	Vinculación emocional y social	Identidad y autonomía
		Convivencia
Descubrimiento del medio natural y cultural	Descubrimiento del medio natural y cultural	Relaciones con el medio natural y cultural
		Relaciones lógico/matemáticas
Expresión y comunicación	Manifestación del lenguaje verbal y no verbal	Comprensión y expresión del lenguaje
	Exploración del cuerpo y motricidad	Expresión artística
		Expresión corporal y motricidad

Fuente: Equipo técnico de la Dirección Nacional Curricular.

Experiencias de aprendizaje

En la emergencia sanitaria producida por la COVID-19, se aplicará la metodología de educación desde casa y sus diferentes herramientas, que atenderán las siguientes consideraciones:

- Compromiso, acompañamiento activo y supervisión de sus representantes
- Propuesta con experiencias del aprendizaje

En el nivel de educación inicial se irán generando las experiencias de aprendizaje, con un propósito adecuado y de acuerdo con las diferentes necesidades que se puedan presentar en su medio, para cumplir con el perfil de salida. He aquí un listado de actividades que se podrían trabajar según los ámbitos y destrezas en el nivel:

- Conociendo a mis amigos virtualmente
- Descubriendo un mundo mágico
- Qué lindo es estar limpia
- Me familiarizo con mi profesora
- Lo que siempre debo recordar
- Aprendo palabras mágicas
- Comparto con alegría
- Conozco mi cuerpo con entusiasmo
- Mi ropa es mía
- Quién soy yo
- Mi cara es redondita
- Me gusta saborear, mirar y escuchar
- Mi familia me cuida

- Aprendemos a contar
- La magia de los colores
- Los espacios de mi casa
- Las personas que trabajan en mi comunidad
- Las personas que cuidan de nuestro bienestar
- Viajando por el mundo
- Qué alegría, recibo una noticia
- Cuido una planta
- Preparo mi ensalada de frutas
- Voy en busca del león
- La granja de mi comunidad
- Qué hay en el fondo del mar
- Cuento y aprendo
- Mis vacaciones

Se debe recordar que los padres de familia son un pilar fundamental, así como también los aportes semanales del MINE-DUC, que tendrán que ser aplicados junto con las experiencias de aprendizaje que el docente considere.

Estrategias metodológicas

A las unidades educativas que cuentan con educación inicial les corresponde cumplir con:

- Buscar los contactos telefónicos de los padres de familia.
- Crear grupo de WhatsApp.
- Contactarse y dar las indicaciones correspondientes.
- Que la realización de las actividades se las llevará a cabo por este medio.
- Que las actividades se las realizará con la ayuda de un ciudadano adulto.

- Que cada día se dedicará tiempo para realizar la experiencia de aprendizaje.
- Tomar fotos de las tareas realizadas durante toda la semana y enviarlas en la fecha acordada con el docente.
- Recordar que las tareas deben ser guardadas, ya que estas serán revisadas de manera física por el docente cuando esta eventualidad haya pasado.

En un inicio, la planificación se realiza con la experiencia de aprendizaje, ámbitos, destrezas, actividades, sin los indicadores de evaluación; este procedimiento lo ejecutará durante dos semanas.

Ambiente de aprendizaje

Se debe definir el espacio total o parcial de la infraestructura escolar, que se continuará en un sitio privilegiado que promueva el desarrollo de habilidades, conocimientos, actitudes y aptitudes, para adquirir prácticas orientadas al juego, la exploración, experimentación y creación de actividades innovadoras.

El ambiente debe ser placentero. Cabe recordar que un nuevo ambiente a un individuo causa inseguridad y que, por tanto, este espacio necesita tener un sentido pedagógico claro, que invite al descubrimiento, a la autonomía, a la cooperación, al respeto, a la responsabilidad y a la creatividad de cada niño.

Existe una diferencia entre ambiente y rincón

Ambiente es el uso total o parcial de un espacio, que da la imagen de un todo y se asemeja a una dependencia de casa.

Rincón de aprendizaje es el espacio particular del aula, pero sin

perder el horizonte de que lo que se busca es la utilidad superior de los niños, y puede ser creado en espacios pequeños y específicos, según sea su requerimiento.

Objetivos de la metodología por ambientes de aprendizaje

- Desarrollar el lenguaje verbal para experimentar sentimientos.
- Representar aspectos diversos de la realidad, vividos, conocidos o imaginados y expresarlos mediante las posibilidades simbólicas que ofrece el juego.
- Fomentar relaciones sociales con iguales en situaciones de juego y actividad.
- Deducir a partir de la experimentación.

Características de los ambientes de aprendizaje

Favorece a ser conscientes de sus posibilidades y habilidades y aceptar los errores como medida de enseñanza, así como valorar los progresos realizados, con la ayuda del uso y manipulación de los elementos que se encuentran en el ambiente de aprendizaje. Permite la interacción entre los niños y el entorno en el que se desenvuelven, tanto grupal como individual, en los que adquieren aprendizajes significativos. Se debe valorar esta estrategia metodológica, pues potencia en los niños la participación libre, el desarrollo de la imaginación, la creatividad y una mejor interacción y comunicación con las personas que les rodean.

Gracias a esta metodología los niños serán felices y reflexivos en las instituciones educativas y disfrutarán de lo que hacen.

Estructura de los ambientes de aprendizaje

La creatividad del docente es un factor primordial, para la creación de ambientes, por lo que se deben buscar las mejores alternativas para su implementación.

El trabajo del docente es considerar las normativas y los lineamientos que emite el Ministerio de Educación en cuanto a dimensiones del espacio físico para que puedan desplazarse y adquirir un aprendizaje óptimo.

Al armar los rincones se debe siempre elaborar un paneo del espacio y considerar el menaje y los elementos con los que contamos, para poder crear un ambiente de aprendizaje, el mobiliario más adecuado en el lugar destinado, con la lógica y el razonamiento de que las dependencias deben encontrarse en armonía y con respeto a las características que posee cada una de ellas.

El espacio destinado debe estar limpio; la idea es mantener un equilibrio visual.

Actividades a trabajar en ambientes

Los ambientes promueven aprendizajes significativos en los niños, por lo que hay que considerar que las experiencias siempre deben ser vivenciales y demostrativas; de ahí, viene a la mente un proverbio chino que dice “Lo que oigo, olvido; lo que veo, recuerdo y lo que hago, aprendo”. Esto, constituye un desafío para los elementos curriculares que impulsan los conocimientos, que deben suponer contextos de innovación y pertinencia, para que los niños construyan su aprendizaje a partir de la exploración, el descubrimiento y el juego, y así obtener una educación con calidad y calidez.

Rincones

Rincón del hogar y dramatización

Es un espacio de representación en donde los niños logran fantasear con ser el personaje favorito de sus cuentos o un miembro

de su hogar, lo que viene a representar el juego simbólico; los papeles que desempeñan los chicos pueden ser tan variados e indefinidos, según sea la inquietud y la necesidad de imitarlos. Este lugar les da la posibilidad de vivenciar experiencias nuevas y, sobre todo, lograr la socialización e interacción entre sus compañeros, y así transformar la realidad en función de sus sueños y vivir situaciones placenteras.

El rincón de dramatización desarrolla:

- El lenguaje oral
- El control y manejo del cuerpo
- Las habilidades de dramatización de todo tipo de papeles
- La socialización
- El área socioafectiva
- El juego socializado
- Asumir papeles distintos a los de la familia, escuela y comunidad
- La construcción y desarrollo de una personalidad de acuerdo con sus experiencias de aprendizajes

Materiales

Es necesaria la participación de los familiares para la implementación del ambiente, con la colaboración de ropa vieja de adultos y niños, zapatos que ya no usan, maquillaje de sus madres, perfumes, peinillas o cepillos nuevos, cobijas y sábanas en buen estado, adornos de acuerdo con la decoración del sitio. Además:

- Cajas de cartón o de madera para armar distintos elementos como casitas, cocinas, neveras, lavaplatos, microondas, lavadoras, secadoras, entre otros.

- Utensilios de cocina: ollas, cuchillos, pailas, cucharas, tenedores, jarras, vasos, tazas, platos, espátulas, sartenes, tabla de picar, y todo lo que se pueda implementar para el uso de la cocina.
- Útiles de limpieza: escobas, trapeadores, tinas, botes de basura, recogedores, etc.
- Disfraces de distintos motivos y de personajes.
- Elementos para desarrollar el juego simbólico que pueden ser: doctor, carpintero, albañil, profesor, bombero, policía, ingeniero, pintor, militar, panadero.

El educador juega un papel clave, pues debe observar las actitudes y el desenvolvimiento en los juegos simbólicos, ya que pueden revelar mucho de los deseos o realidades que viven los niños, y que pueden convertirse en un factor primordial para determinar su diario vivir.

Rincón de lectura

Este espacio los incentiva a disfrutar de los libros, cuentos, revistas, observar ilustraciones, analizar figuras, imaginar y crear. Los niños se expresan verbalmente e interpretan lo que ven en las escenas. El ambiente motiva a los pequeños el deseo de aprender a leer.

El rincón de lectura desarrolla:

- La imaginación
- El lenguaje
- Nuevo vocabulario
- Códigos para comunicarse
- El orden y el cuidado
- La responsabilidad y el respeto a los libros
- La percepción de imágenes en los libros, para posteriormente crear sus propios cuentos.

Materiales

Todos los elementos que fomenten la lectura son de ayuda para que los estudiantes desarrollen la imaginación y creación de sus propios cuentos, historias, poesías, leyendas. El objetivo es que compartan con sus compañeros exposiciones verbales o gráficas, con el único fin de lograr la adquisición de un lenguaje claro y apropiado para su edad.

- Mobiliario adecuado para la organización de cuentos y libros, que sea de fácil acceso para permitir la manipulación de los niños.
- Libros regalados, usados, comprados, de distintos temas, tarjetas de identificación, pareamiento, asociación, secuencia.
- Láminas ilustrativas, periódicos, revistas, fotografías; pueden ser familiares o del medio en el que se desenvuelven.
- Títeres, grabadora, CD, alfombras, cojines, etiquetas de productos o anuncios, hojas, crayolas, material de reciclaje, teatrino, cancioneros, letras móviles y bingos.

Rincón de música

En este rincón se apoya el desarrollo auditivo, sensorial, intelectual, del habla y motriz; es una forma de expresión que permite la integración activa dentro de la sociedad.

La música es una estrategia educativa que ayuda a lograr la autonomía en las actividades diarias del niño y en la interrelación con el mundo que le rodea.

El docente debe elegir, para su planificación, el reconocimiento de los instrumentos musicales para luego tocarlos, así como también propuestas no muy ruidosas que sean del goce de los niños, que les permita crear su espacio de relajación y tranquilidad.

El rincón de música desarrolla:

- El experimento con su entorno
- El disfrute de la música con el repertorio de canciones
- El reconocimiento del sonido de instrumentos
- La familiarización con un lenguaje musical
- El goce de la música a través de presentaciones musicales
- El progreso intelectual del niño

Materiales

Se debe recordar que la creatividad de los docentes es primordial, pues se pueden elaborar instrumentos musicales con material de reciclaje, semillas u objetos que sirvan para emitir algún tipo de sonido.

- Guitarra, flauta, tambor, piano, claves, maracas, pandereta, quenás, triángulos, palillos.
- Grabadora, CD con diferentes ritmos de música, batería musical, partituras, fotografías.

Rincón de arte

Es un espacio motivador con recursos que les permite a los niños interpretar su mundo interno y externo.

Se proponen actividades y juegos orientados al desarrollo de la memoria. Un ambiente propicio para observar y manifestar los intereses y su relación con el medio.

El rincón de arte desarrolla:

- Expresiones a través del arte y la danza
- La observación y la creatividad

- Destrezas para manipular, recortar, pegar, pintar, modelar, dibujar y emplear el color por medio de la práctica de diferentes técnicas
- La utilización de instrumentos musicales para acompañar el canto, teatro, danza y movimientos

Materiales

El arte, con la dirección correcta, ayuda a la creatividad y se convierte en el medio para soñar y plasmar sus ideas; le otorga herramientas para desenvolverse en su diario vivir.

- Canastas, brochas, pinceles, témperas, crayola de colores, plastilina, colorantes, hojas de papel de distintos colores y texturas.
- Moldes de repostería, goma, punzones, lana, revistas, cartulinas, cartón, tijeras, tizas de colores, todo tipo de material reciclable.

Rincón de construcción

Se fomenta el lenguaje y el pensamiento matemático, así como la posibilidad de jugar en las mesas o el suelo; pero siempre se debe estar atento a las condiciones climáticas y la limpieza de estos medios. Hay que aprovechar todos los elementos que contiene este rincón, pues ayudan a la creación de distintas formas y representaciones que observan y viven en su convivencia diaria.

El rincón de construcción desarrolla:

- Motricidades
- El conocimiento de los espacios tridimensionales.
- El trabajo cooperativo
- La manipulación de distintos objetos
- La ubicación espacial

- Su lenguaje
- Su creatividad
- La retención
- La concentración
- La observación

Materiales

- Legos, fichas, bloques, rosetas, cajas de distintas formas, lanas, carretes.
- Paletas de helado, lijas, caja de fósforos, tubos de papel higiénico.

Rincón de juegos tranquilos

En este rincón los niños realizarán juegos de razonamiento, análisis, reflexión, asociación y resolución de conflictos; se debe conocer el nombre, la utilización y el manejo de cada material, con el objetivo de que los diferencie y se dé el adecuado uso para el cual fue propuesto, y así lograr que el aprendizaje se convierta en significativo.

Rincón de juegos tranquilos desarrolla:

- Serenidad
- Concentración
- Imaginación
- Habilidades motoras
- Memoria visual
- Memoria temporoespacial
- Imaginación
- Creatividad
- Tranquilidad

Materiales

Para que exista un verdadero aprendizaje en este rincón, se debe jugar con la creatividad; se puede colocar música con sonidos suaves u onomatopéyicos para lograr la concentración.

- Juegos de memoria, dominó, encaje, rompecabezas, enhebrado, ensartado, pasado de cuentas, plantados, seriaciones, series lógicas, encajes, loterías.

Rincón de motricidad

Este rincón permite adquirir habilidades motrices y destrezas, tanto gruesa como fina; pueden ser gatear, correr, trepar, andar, saltar, deslizarse, reptar, bailar, imitar movimientos de animales, equilibrio corporal, precisión y rapidez motora; sin olvidar que no se debe salir del contexto del juego y que todas las actividades deben estar direccionadas para el disfrute.

El rincón de motricidad desarrolla:

- Independencia física
- Adaptación social
- Conocimiento del control y manejo de su cuerpo
- La identificación de las partes del cuerpo y su cuidado
- El proceso de socialización a través de los juegos
- Su autoconfianza con base en sus capacidades

Materiales

Es importante tomar en cuenta los juegos tradicionales como estrategia metodológica, para fomentar el amor a nuestras tradiciones.

- Kit psicomotor, colchonetas, aulas, palos de escoba, carritos, coches, arcos, escalones, túneles, pelotas, aros.

Rincón de ciencias

Este espacio promueve la indagación, experimentación, exploración e investigación; da la oportunidad para descubrir y conocer lo que sucede a su alrededor, con el objetivo de incentivar la curiosidad, mediante la utilización de algunos elementos que permitan fortalecer las aptitudes y las afinidades del aprendizaje.

El rincón de ciencias desarrolla:

- Habilidades para resolver problemas
- Trabajo en equipo
- Un ambiente de interacción y respeto
- La enseñanza de las ciencias, tecnología de información

Materiales

Los niños y las niñas están deseando aprender a experimentar y contar con un lugar donde puedan tocar y elaborar, por lo tanto, debe ser atractivo, novedoso e interesante.

- Balanza, plantas, pinzas, lupas, imanes, embudos, coladores, cuerdas, espejos, jeringas, linternas, colorantes alimenticios, semillas, pelotas, tubos de ensayo, recipientes, corchos, esponjas, bolsas, globos, sal.

Rincón de agua

Este rincón será ubicado en el exterior del aula, ya que es un juego al aire libre; obviamente, siempre hay que estar pendientes de las condiciones climáticas y de la salud de los niños e impartir,

una correcta utilización a los implementos de este juego. Aquí es donde los niños disfrutan de la temperatura, el sonido, el chispeo del agua, y logran una autonomía segura y la socialización con las demás personas que los rodean.

El rincón de agua desarrolla:

- Capacidad
- Volumen
- Peso
- Estados del agua
- Temperatura
- Creatividad
- Imaginación
- Sensibilidad

Materiales

El gusto por el juego con el agua es desafiante, pero se deben establecer normas y reglas para su uso, además de vestir a los niños con los implementos necesarios para que puedan jugar y evitar que se mojen en su totalidad y esto perjudique a su salud.

- Tina, agua, cubos de plástico, medidores de agua, vasos, mandiles, botas, juguetes de agua.

Rincón de arena

Es un lugar especial donde podrán disfrutar de este elemento. Es conveniente recalcar que la arena debe ser de mar, pues la arena común puede causar daños al cuerpo del niño; cuando concluya el juego, es necesario taparla herméticamente para que la arena no se vaya a mojar ni tampoco esparcir. Como este rincón se lo

crea en un espacio exterior, hay que estar pendiente siempre de las condiciones climáticas.

La arena permite crear, moldear, sumergirse, experimentar y satisfacer sus curiosidades de textura, con lo que logran adquirir nuevos conocimientos.

El rincón de arena desarrolla:

- La motricidad fina y gruesa
- El aprendizaje de conceptos
- Un vocabulario nuevo
- La socialización
- La creatividad
- La innovación
- La imaginación
- La interrelación

Materiales

Al estar en contacto con la arena, los niños adquieren diversas sensaciones y percepciones, sienten la necesidad de jugar y crear, pueden elaborar castillos, dejan volar su imaginación para que sus creaciones lleguen a ser majestuosas y den rienda suelta a la invención de nuevas imágenes.

- Arena de mar, tinas plásticas, set de juguetes de playa, moldes, animalitos de juguetes y plástico para proteger el piso.

Recomendaciones

Los ambientes de aprendizaje deben ser armados de una forma armónica y con lógica en infraestructura; no deben desentonar con lo real y vivencial.

Al realizar la rotación de aulas, se deben establecer normas y reglas para su uso, elaborar un horario en donde no coincidan las horas entre las clases y recordar que el traslado siempre se lo hará en dirección a las manecillas del reloj.

La planificación curricular del nivel inicial debe estar basada en la propuesta que otorgan los ambientes de aprendizaje.

Los ambientes siempre deben regirse bajo el tema de la inclusión, es decir que sean aptos y accesibles para las personas con necesidades especiales.

Los docentes deben ser partícipes activos durante el juego en los ambientes de aprendizaje, y direccionar de manera positiva y no invasiva su ejecución.

Evaluación

Estará exclusivamente a cargo del docente; hay diferentes instrumentos y técnicas de evaluación, tales como lista de cotejo, anecdótico, portafolio. Se debe tomar en cuenta que el proceso de evaluar debe considerar lo siguiente:

- Es continuo y permanente.
- No se lo utiliza para sancionar, sino más bien para detectar dificultades y favorecer los aprendizajes.
- Es fundamental mantenerse en contacto entre docentes antes de emitir juicios de valor o etiquetarlo.
- Por lo general, es indispensable comunicar a los representantes el avance de los niños sin causar tensión.

Conclusiones

- La metodología utilizada por los docentes en la virtualidad de la educación inicial es positiva, ya que asegura el aprendizaje en casa.
- La colaboración de los padres de familia o representantes de los niños juega un papel muy importante para lograr alcanzar las destrezas planteadas durante el trabajo virtual.
- Los docentes incrementaron estrategias virtuales durante el proceso enseñanza-aprendizaje, con lo que lograron una educación de calidad y calidez.
- Con la modalidad virtual se aseguró que los estudiantes continúen con el aprendizaje desde sus hogares.

Bibliografía

- Instituto Nacional de Tecnología Educativa y de Formación del Profesorado. (2019). *Desarrollando la creatividad en E. Infantil*. Madrid, España: Ministerio de Educación - España.
- Ley Orgánica de Educación Intercultural [LOEI]. (31 de marzo de 2011).
- Ministerio de Educación. (2019). Educación en casa. Acuerdo N°. MINEDUC-MINEDUC-2019-00057-A.
- Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural. (26 de julio de 2012).







